

*quam tu, vel aliquis, vel homo, vel coelum, vel terra esset.* Te amò Dios ( Alma que me oyes ) con perpetua caridad, porque te amò con un Amor Eterno. Quando naciste, yà te amaba. Quando nacieron tus Padres, yà te amaba. Quando nació Christo, yà te amaba: Sube lo que quisieres. Quando criò el Mundo, yà te amaba. Y antes que criasse el Cielo con sus Angeles, y la Tierra con los hombres, te amaba yà. En una palabra: Desde, que es Dios, que hà una eternidad, tanto hà, que te està amando. Lo sabias? Sabelo, pues, aora, que tiene empleado en tí su Amor Infinito *ab Aterno. In charitate perpetua dilexi te.* Y còmo correspondest à este Amor perpetuo? Le amas siempre? Le has amado de veras algun dia? mas que à todas las cosas? O què pregunta! No te atre- veràs à responder que sí.

§. III.

Pero aun sabía mas, dice San Juan; porque sabía quien era, el que le havia de vender: *Sciebat quisnam esset qui traderet eum.* O excessos del Amor Divino en nuestro buen Jesus! Que sabiendo quien es el hombre, y quien es aquel mal hombre, ame al hombre, y à tal hombre con tan extremada fineza! Què sabiendo, y experimentando en el hombre tantas ingratitudes, haga Jesus al hombre tales cariños, y favores! Este es el *non plus ultra* del querer. Que ame à un Pedro, que le havia de negar! A un Judas, que le havia de vender! A unos Judios, que le havian de crucificar, y sabiendolo! *Sciens!* Aqui faltan voces para explicar la excelencia de este Amor. Que David ame à Jonatàs, no hay que admirarlo, porque Jonatàs le correspondia, amando à David como à su vida: Pero que ame David à Saul, que bebia los vientos por quitarle al mismo David la vida! Esto es lo mas illustre del Amor de David. Vès hai dibujado en David el Amor de Christo: Que ame à su Discipulo Juan; no es de admirar, pues. era digno de su amor, y le correspondia con èl: Pero què ame à Judas el traydor, y que te ame à tí, que le eres traydor como Judas, pues aun oy le has vendido, comulgando como èl sacrilegamente! Esto es lo que hace imponderable al Amor de Jesus, y lo que sube de punto la ingratitud del pecador.

Joan.  
13.

Joan.  
19.

*Consumatum est.* Yà està todo cumplido, dice el Amor de Je-

Jesu-Christo en la Cruz : No hay mas que hacer : Venga la muerte, que ya es hora de morir ; y inclinando la Cabeza para llamarla, entregò su Espíritu : *Et inclinato capite, tradidit Spiritum*. No reparais, fieles, que no hay mas que hacer, que yà todo està consumado, dice el Amor Divino ! *Consumatum est*. Y què fue lo ultimo què hizo ? Yà lo dice San Juan. Abrafado en Amor del hombre, explicò la sed que tenia : *Sitio*. Sed tengo. No fue tanto pedir agua, ( dice Augustino ) como pedir almas, para unir las con su Amante Corazon : *Ipsos enim ille sciebat* : Tenia sed de las almas de los mismos que le atormentaban. Y què le dieron para apagar esta sed ? Dieronle vinagre en una esponja. Y la bebiò ? Si, dice San Ambrosio. El vinagre si. Lo que no bebiò fue el vino mirrado : *Acetum bibitur, vinum cum felle non bibitur*. No hay mas que hacer, dice el Amor, acabando de recibir el vinagre : *cum accepisset acetum dixit, consumatum est*. Como que no ? No por cierto. Yà llegò el Amor à lo sumo. Yà no hay mas que hacer en punto de Amor. Me explico. Què es el vinagre ? El vino, que se torciò. El vino, que volviendose vinagre, correspondiò ingrato à las labores, y sudores, que empleò el Dueño de la viña en cultivarla : Y por esso ( dice San Agustín ) es simbolo de un corazon ingrato, que degenera, y se tuerce, pagando con agravios las finezas. De tales : ( dixo Paulo Granatense ) *Qui pristinam charitatem relinquerunt acetum ex vino facti sunt*. Que haviendo abandonado el Amor, se convirtieron de vino en vinagre. Bebiò Christo el vinagre. Admitiò ( con este simbolo ) en su Pecho, y en su Corazon à los ingratos, que torciendo su voluntad, le pagaron con injurias, y ofensas sus beneficios. Tiene mas que obrar el Amor de Christo ? Hasta aqui pudo llegar : pero pasar de aqui yà no se puede. Pues diga el Señor *consumatum est*. Yà se acabò de consumir el empleo de mi Amor. Yà no puede llegar à mas, que à admitir Christo en el seno de su Corazon al pecador ingrato, al pecador rebelde, al pecador, que se convirtiò en vinagre. Venga, pues, ya la muerte : que llegò la hora, pues obrò el Amor, hasta lo sumo, que podia para con el hombre : *Et inclinato capite tradidit spiritum*. O Amor de Christo extremadamente fino ! O hombre extremadamente ingrato ! Y no te obligará este amor de Christo à dexar de serle ingrato ? A servirle, y amarle fielmente ? *Sciebat quisnam esset, &c.*

S.  
Aug.  
híc.

Am-  
bros.  
in  
Luc-  
23.

Paul.  
Gra-  
nat.in  
Matt.  
4.



PUNTO TERCERO.

§. III.

**L**A tercera excelencia , y propiedad del Amor de Jesu-Christo es la fortaleza, dice San Bernardo: *Dilexit fortiter*, que es lo mismo que ser ardiente, *ardenter*. Fuerte, como la muerte es la dileccion: *Fortis est ut mors dilectio*, dice el Amor Divino. Dos propiedades singulares tiene la Muerte: la una es ser humilde; pues en medio de estenderse su dominio à los Cetros, Mitras, y Tiaras, se humilla hasta las chozas pobres de los Pastores, y hasta las cuebas mas abatidas. Pues assi es puntualmente el Amor Divino en Christo; porque deponiendo toda la Grandeza, y toda la Magestad de Rey, y de Señor, se abate con extremo por nuestro Amor, hasta deponer sus vestiduras, echar agua en una vacia, y labar los pies à sus Discipulos: *Capit labare*. Esta humildad, quien sabrà medirla? Quien sabrà conocerla? Ni el mismo San Pedro la conociò bien, estando Christo à sus pies.

Cant.  
8. 6.

Notadlo bien: Postròse Christo à los pies de Pedro para labarle sus pies, y Pedro atonito se resiste, diciendo: *Tu mihi labas pedes?* Tù, Señor, labarme à mi los pies? Eso no lo he de permitir: Porque tù eres mi Maestro, yo tu Discipulo: Tù mi Señor: Yo tu Siervo, &c. Aqui bien conocida es la humildad de Pedro: Pero Pedro no conociò la humildad de Christo: pues el mismo Christo le dixo: *Quod ego facio, tu nescis modo*: Calla Pedro, que tù no sabes lo que Yo hago. Valgame Dios! Si Pedro no lo sabe, quien lo sabrà? No es Pedro quien supo por revelacion Divina, que Jesu-Christo es Hijo de Dios vivo? Sì: *Tu est Filius Dei vivi*. Pues en què està su ignorancia? *Tu nescis*. En que no sabe el mysterio de lo que Christo obra: *Quod ego facio, tu nescis*. Ea, entendamos el secreto.

Matt.  
16.

Hay en Christo Señor nuestro dos excelencias, que considerar: Una, de Hijo de su Eterno Padre: Y otra, de Amante finisimo de los hombres. De estas excelencias, ignora Pedro la una, aunque conoce la otra. Conoce la grandeza de Jesu-Christo, por ser Hijo de su Eterno Padre; mas no cono-

ce la grandeza de Jesus, por amante de los hombres; porque si bien conoció la grandeza de este Amor, no estrañara la humillacion, que hace el Amor de esta grandeza: *Tu nescis modo*. Tú, Pedro, no sabes bien los quilates de mi Amor, que à saberlo, no admirarias el verme à tus pies para labartelos.

Mucho se admira Pedro de ver à sus pies à Jesu-Christo. Y quanto debemos admirar nosotros verle à los pies de un traydor Judas? Quién no se pasma de esto? Aqui es donde faltan palabras, y desfallece la razon. Que la Suprema Magestad se humille à los pies de un justo, excesso es del Amor Divino; pero con el consuelo de que se emplea con fruto. Pero postrarse à los pies de un pecador, y pecador mas duro, que una piedra, à quien no pasma esta humildad?

Allà, en pluma de David, ya dixo el Señor, que fue vertido, ò derramado como agua: *Sicut aqua effusus sum*. Y por què asi? No solo, porque se dió su Amor todo, como agua, sin la menor reserva, sino porque (como dixo San Bernardo) es propiedad del agua el baxar hasta lo mas profundo: Y el Señor baxò hasta lo mas profundo de la humildad: Pero baxò como agua à fertilizar las plantas de los suyos, que recibieron el riego de su exemplo, como lo recibió en Pedro, y los demás Apostoles. Pero que baxe hasta lo profundo de un Judas, tronco inutil para el fruto de buenas obras, y solo proposito para el eterno fuego, como aquella higuera estéril del Evangelio! Que baxe esta agua Divina del Amor à regar una piedra de un Judas obstinado, que como piedra, solo por de fuera recibe el agua, sin que llegue à penetrar el corazon, à quien no admira tanta humildad?

Dios, y Señor mio, què haceis? A los pies de Judas? No està ya en su corazon el demonio? Allà en el Desierto, aunque el demonio ofreció à Christo todos los thesoros del Mundo, como se le postrasse à sus pies, ya sabeis, que lo arrojò con desprecio de su presencia: *Vade, Satana*. Como pues ahora se postra à los pies de un Judas, en cuyo corazon està el demonio? No daréis quizá en la razon; y es, que allà en el Desierto convenia mostrar lo grande de su valor, y poder; y acá en el Cenaculo convenia mostrar lo escelsivo de su amor; y un amor excessivo no escusa la mas profunda humildad. Bien sabe que ha de ser sin fruto la diligencia con Judas.

Psalm  
21.  
S. Ber.  
ferm.  
de S.  
Bene.

Matt.  
4.

pero sabe que el ser sin fruto , dà mas à conôcer lo profundo de su humildad , y lo excelsivo de su amor. Havrà alguno , que à tanta humildad , y tanto amor se resista como Judas ? Que no quiera hacer penitencia de su pecado ? Que quiera mas la amistad del diablo , que la de Jesus ? No me lo persuado ; pero me lo temo. Temo que aun hay algun Judas protervo , que ha vendido à Christo por un deleyte vil , por un negro interés ; y que por mas que vea à Christo à sus pies , que le ruega , que le llama , que le busca , como à Judas , no harà mas caso de Christo , que un Judas infame. Ah , desdichado ! Contigo hablo , &c.

s. IV.

**Y**A dixè , que el amor es fuerte como la muerte : *Fortis est ut mors dilectio* ; y que la muerte tiene dos propiedades , y el amor otras dos : la una es la de ser humilde la muerte , pues en medio de ser su dominio tan soberano , que llega à dominar las Tyaras , Mitras , y Cetros ; con todo esto se humilla à buscar los Pastores en sus chozas , y à los pobrecitos en sus cuebas. Hemos visto al amor humilde como la muerte , y mucho mas , postrado à los pies de unos pobrecitos pecadores , y lo que mas es à los pies de Judas : veamos ya la fortaleza de la muerte , y del amor.

La muerte es tan fuerte , que à nadie perdona : *Nemini parco*. Bien puede toda la Medicina oponerlele , y hacerle frente ; pero ella lo vence todo : *Contra vim mortis , non est medicamen in hortis*. Bien lo sabeis. Y què , tan fuerte serà el amor ? El de Jesu-Christo sí , y mucho mas. Empeñose su Magestad à amarnos : *Cum dilexisset* , y con haver tantas dificultades , y oposiciones , como se cruzaron para entibiar su amor , nos amò constante hasta el fin , hasta el fin del amor , hasta el fin de la vida : *In finem dilexit*. Así San Agustín , San Cyrilo , Santo Thomàs , y otros muchos Padres , y Expositores.

Pero otros exponen aquel *in finem* ; *dilexit in contentionem*. Amò el Señor al hombre en competencia. Con quièn ? Con la malicia del hombre , con la ingratitud del hombre , y aun con el odio , que todo esto oponia el hombre al amor de Christo : pero venció à todo el amor : *Dilexit in contentionem*. Todo lo vence el amor : *Omnia vincit amor*.

Yo no sè còmo explicarme ; pero yà me ocurre una bella

pro-



Isaia.  
39.

profecía de Isaías, muy del caso. Al capítulo 59. anuncia la venida de Christo al mundo el Santo Profeta, y dice, que vendrá como un rio violento: *Cum venerit.* ( Los Setenta ) *Veniet enim quasi fluvius violentus.* Que venga el Señor al mundo como rio, no es de extrañar; que claro está vino Jesu Christo Señor nuestro à fertilizar con el riego de su Sangre la tierra seca, y estéril de los corazones; y esto por puro amor: en lo que reparo es, que venga como rio violento: *Quasi fluvius violentus.* Y aún crece la dificultad con lo que dixo el grande Comentarador *Aquila: Quasi flumen angustum:* que vino Jesus como rio estrecho, y angosto. A un amor tan dilatado como el de Christo llamarle *rio violento, estrecho, y angosto?* No lo entiendo. Qué mysterio encierra esta profecía? Ea, oygamos al cèlebre Leon de Castro.

Aqui.  
la in  
Isai.  
39.

Leo  
de  
Cas-  
tr. in  
Isai.  
39.

Llamase ( dice este Autor ) violento, y estrecho un rio, quando viene muy crecido, y lleva su corriente rápida, y fuerte: porque por mas que quieran detenerle, y estrecharle, corre mas impetuoso, venciendo quanto le oponen para detenerle: *Quia quando fluvius redigitur in angustias violentus, & rapidus fertur per agros* ( dice. ) No veis de la fuerte que un rio crecido, impetuoso, y rápido atropella quanto se le pone delante? El arranca arboles, derriba edificios, se lleva las presas, salta por cima las peñas. Qué es esto? Vencer con impetu quanto se opuso à detener, ò impedir su corriente: *Violentus, & rapidus fertur per agros.*

Leo  
ubi  
supr.

Ea, que dice bien el Profeta Isaías: Vendrá Jesu-Christo ( y vino ) como rio violento, estrecho, y angosto: *Quasi fluvius violentus: quasi flumen angustum:* porque viniendo su amor à fertilizar la tierra del hombre, no havrá cosa que pueda impedir, ò detener el raudal de su amor impetuoso: *Veniet Christus, ut fluvius rapidissimus, & mundavit Orbem,* ( dice Leon de Castro. )

Dan.  
7. v.  
10.

Y aún parece explicò mas el impetu de este amor el Profeta Daniel, comparandole à un rio, pero de fuego, y fuego rápido, que todo lo devora, y nada le resiste: *Fluvius igneus, rapidusque egrediebatur à facie ejus.* Y que hable Daniel aqui de nuestro Dios, lo manifiesta luego, diciendo, que le administraban, y le asistían millares de millares de Espiritus Celestiales: *Millia millium ministrabant ei, &c.* O amor infinito! O amor immenso! que así vences todos los estorvos; todas las

las oposiciones, y todas las ingratitudes. Pongasele delante la Piedra Pedro, para impedirle su amor en el Lavatorio de los pies, con pretexto de humildad: atraviessense ingratitudes de Judas, falsos testimonios de Judios, montes de afrentas, y baldones; por todo passa, todo lo vence, como rio impetuoso: todo lo consume su amor, como rio de fuego: *Fluvius igneus.*

O amor santo! pues todo lo vences, y consumes, todo quanto se opone à tu amor; consume, Señor, mis tibiezas en amante, consume las ingratitudes, que comete el pecador en ofenderte: abrasa las heregias, que quieren turbar nuestra Religion Catholica: consume los errores de los Gentiles, y alumbra los con la luz de la Fe, para que te conozcan, y te amen: y à un pecador obstinado, que me està oyendo, abrasale su corazon con el fuego de tu amor, para consumirle su rebel- dia, y que salte, como quien se quema, à confessar bien sus culpas, y à mudar de vida, para que os sirva, y ame en esta vida, y no baxe à abrasarse en los Abyssos.

Y pues vuestro amor para con los hombres es tan dulce, tan sabio, tan humilde, y tan fuerte, que todo lo vence, y nadie le puede oponer estorvo invencible; acabe de vencer al pecador, que hasta ahora ha resistido, Señor, à vuestras inspiraciones, y à mis exortaciones, y doctrinas; consuma, Señor como fuego el orin de los vicios: alumbre como Sol à los ciegos pecadores, à los Hereges, y Gentiles, para que vean las finezas de vuestro amor Divino, y correspondan à ellas agradecidos.

Y tú, ò pecador, que me oyes, à quando aguardas à abrir los ojos, para ver tus ingratitudes? Hasta quando has de dormir en el sueño del pecado: *Usquequò dormies?* Quando te has de levantar del sueño de tu culpa, y mala costumbre de pecar: *Quando consurges à somno tuo?* Ea, trata de despertar, de abrir los ojos, que te cerrò tu malicia: abre, abre las puertas de tu corazon al Sol Divino, que quiere entrar à iluminarte, à calentarte con su amor, y à consumir como fuego tus tibiezas, y tus culpas; y reconocido de ellas, pide perdon à este Señor; que si tú te humillas, y rindes à sus pies, seguro tienes el perdon en su clemencia. Dile pues con toda tu alma: *Señor mio Jesu-Christo, &c.*

Prov.  
6.

OTRA

## OTRA CONCLUSION DOCTRINAL.

Las finezas del amor de Christo al hombre, vistas en el Sermón, son ( Fieles ) otras tantas *Doctrinas*, con que nos enseña este Divino Maestro à amarle. Y pues este Señor nos hará cargo en su Juicio de *finezas*, y *Doctrinas*, hagamonos cargo desde luego nosotros de ellas, para agradecer con amor estas *finezas*, y para practicar este amor segun estas *Doctrinas*.

Quattro excelencias, y propiedades de su amor nos ha manifestado, dandonos en ellas doctrina para que aprendamos à amar con semejantes propiedades.

1. Amor sabio. Sabiendo Jesu Christo, que havia ya venido su hora de morir: *Sciens quia venit hora ejus*, hora suya, porque estaba en su voluntad el morir, ò no, en esta, ò en aquella hora. Y què nos enseña con esto? Que amemos su Bondad infinita, y le sirvamos voluntariamente, no como forzados, sino como libres, como nos lo dixo David: *Voluntariè sacrificabo tibi*. Dios no quiere Soldados forzados, sino voluntarios. Màs nos dice todavia: que le amemos desde luego, sin aguardar la hora de la muerte, que ignoramos: pues si Christo, sabiendo la hora de la suya, y sabiendo que havia de ir desde luego al Padre, nos amò tanto; tù, que no sabes la hora de tu muerte, ni adonde iràs despues, no debes aguardar à la hora del morir: la fineza del amar; sino desde luego debes amar bien, para bien morir.

2. Amor ardiente. La segunda propiedad fue la de su amor ardiente. Manifestò el Señor esta excelente propiedad en desnudarse de sus vestidos, como quien se abraza de puro amor: *Deposuit vestimenta sua*. Y què fue esto, sino enseñarnos à amar à nuestros proximos, desnudandonos de nuestros vestidos, que sirven mas à la vanidad, que al abrigo, para vestir al pobre, representado en Jesu-Christo? Ah, Señores! Ah, Señoras! Si huviera amor ardiente, nos quitariamos hasta la camisa para vestir al desnudo, como allà la Espòsa amante lo hizo de su tunical: *Expoliavi me tunica mea*.

3. Ser humilde. La tercera propiedad, y excelencia de este amor de Jesu-Christo fue el ser humilde. Manifestòla en derribarle en tierra para lavar los pies à sus Discipulos, y entre ellos à Judas



das. Què mayor humildad ! *Capit lavare, &c.* Y esto què fuè? Mas què, si no confundir nuestra sobervia, y enseñarnos à que donde no hay *humildad*, no puede haver amor verdadero? Y aun por esso celebrò tanto el Señor el amor de la Magdalena: *Dilexit multum*, al ver que su mucho amor la derribò contrita, y llorosa à sus pies: *Lacrymis capit rigare pedes ejus.*

Luce  
7.

La quarta, y ultima propriedad de su amor fue el ser *fuerte*, para vencer todas las dificultades, que para amarnos se le oponian; pues nos amò à pesar de nuestras ingratitudes, y persecuciones de los suyos. O què doctrina! esta! Catolicos, mil dificultades nos opone el mundo, y nuestro amor proprio para amar à Dios. Quièn no procurará vencerlas, à vista del grande amor de Jesu-Christo? Allà dice el Espíritu Santo, hablando de la Esposa amante, que las aguas (aunque muchas) de las tribulaciones, dificultades, y oposiciones que sentia para amar, no pudieron apagarle la caridad: *Aqua multa non potuerunt extinguere charitatem.*

4. Ser  
fuer-  
te,

Canta  
8.

Ea hermanos mios, las lecciones de Christo en este dia para enseñarnos à amar, bien claras, y manifestas son. Quièn hay que las practique? Quièn hay que las execute? O Dios, y què pocos! Què poquitos! Y si no decidme, quièn hay què se sujete voluntariamente à los trabajos, que dispensa la Divina Providencia, y nos reparte para nuestro bien? Què pocos! Quièn hay que se desnude, para vestir al proximo, aunque le vea tiritar de frio? Quièn hay que se desnude de sus pasiones, para aspirar à la perfeccion christiana? Quièn se humilla hasta los pies de su proximo, à lo menos con el corazon, para respetarlo como se debe? Quièn atropella los embarazos del mundo, para servir à Dios de veras? Dònde està nuestra caridad ardiente, sabia, humilde, y fuerte? Esta es la caridad, que practicò Christo el dia de oy para nuestro exemplo: *Exemplum enim dedi vobis.* Este amor à Dios de toda nuestra alma, de todo nuestro corazon, y nuestra mente, no es cosa de consejo solo: es precepto, es Ley Divina. El mismo Dios nos la intima en el primero de sus Preceptos. *El primero amaràs à Dios sobre todas las cosas:* Con toda tu alma, &c. Le amais así? Mas que à la hacienda, mas que à los hijos, mas que à la muger, mas que à tu vida? O que lexos està el pecador de tal amor! Sepa pues, que tan lexos està del Cielo; pues no hay Gloria, para quien no ama; y al que le falta el

fuego de la caridad , le sobrarà el fuego del Infierno por dentro , y por fuera , por arriba , y por abaxo , y por toda la eternidad.

Confundamonos pues de lo poco que hemos amado à nuestro Dios , y lo mucho que se aman las criaturas para el deleyte del cuerpo. Amemos ya , Catholicos , à quien tanto nos ama , que diò su vida por nuestro amor. Mil vidas debiamos dár nosotros por amarle , y no ofenderle mas. Pero ya que no demos tanto à Jesu-Christo , demosle siquiera el corazon contrito , y humillado , con un fervoroso Aêto de Contricion. Postrados pues à los pies de Jesu Christo , digamosle: *Señor mio Jesu-Christo , &c.*

### CONCEPTOS PREDICABLES.

Sobre el *scitis quid fecerim vobis* ? ( Joan. 13. ) Sabeis lo que yo he hecho con vosotros ? Christo à los Discipulos. *Quasi diceret : Facta quidem vidistis ; sed tamen quare hæc fecerim , non intellexistis* : Bien haveis visto lo que he hecho con vosotros ; pero no haveis entendido el fin con que lo he hecho ( dice aqui Santo Thomàs. ) Visteis que me levantè de la mesa , y me quitè el manto , que traygo sobre la tunica ; pero sabeis el secreto de essa desnudèz : *Scitis quid fecerim vobis* ? Visteis que me ceñi una toalla ; pero penetrais el sentido de este ceñidor : *Scitis* ? Visteis que echè agua en una vacia , y me puse à lavar vuestros pies , enjugandolos con la toalla ; pero entendeis lo que con esto os quise decir ? Visteis que me postrè à los pies de Judas , sabiendo que me era traydor ; pero entendeis lo que hice con esto ? Estas preguntas podemos hacer cargo , que nos hace Christo : pero quien responderà à ellas ? Ninguno. Mas podemos considerar ( dice el Cardenal Toledo ) tres cosas en el *scitis quid fecerim vobis* , el *ego* , el *vobis* , el *quid* , que para esso lo pregunta : *Quærit , ut ad considerandum inducat.*

Considerèmos pues estas tres cosas bien , para conocer mejor las finezas de este amor : *Quièn es el que ama : à quièn ama : y cómo ama.*

1. *Quid fecerim* ( *ego* ) *vobis*. Veamos el *ego*. Yo soy el que hago estas finezas de amor , Yo el Unigenito del Padre , el resplandor de su Gloria , el Rey , y Señor de las Virtudes , la Sabiduria increada , el Santo de los Santos , el todo Poderoso,

lo,

fo, &c. Y quanto se puede decir todo es menos de lo que es este Señor, porque es *mas* que todo. O *mas!* quièn te podrá explicar! Este es quien se desnuda, se postra, y lava los pies de unos pobres Pescadores, y estos son el *vobis*.

2. *Vobis*: A vosotros: *Scitis?* Sabeis lo que hace con vosotros: *Quid est homo, quia magnificas eum?* *Quid est homo, quod memor es ejus?* decian admirados David, y Job. Estiendase este punto, ponderando, que el hombre, segun las Escrituras, es comparado al heno, que oy està verde, y mañana se seca: à la rosa, que amanece verde, y à la noche se deshoja de *marchita*: al sueño, que no tiene otro sèr, que fantástico: al humo, que quanto mas sube, mas se desaparece: que es polvo, ceniza, agregado vaníssimo de vanidades: *Vanitas vanitatum*. Y si està en pecado, esclavo del Demonio, morada de Satanàs, enemigo de Dios, centro de la ingratitude, que todo esto era Judas. *Scitis*: Lo sabeis?

Job. 7  
Psal. 8.

Lo 3. se ha de considerar el *quid*. *Scitis quid fecerim vobis?* No hay terminos adequados para explicarlo; pero podrá considerarse cada accion de por sí: levantarse de la Cena, deponer sus vestidos, echar agua en la vacía, lavar los pies, enjuagarlos, &c. como se ha explicado en la Doctrina, y en la Conclusion del Sermon, &c.

### OTRA DOCTRINA DEL AMOR.

Haviendo insinuado yà, que amò Jesus à los hombres con exceso hasta la *consumacion* del amor: *Omnis consummationis vidi finem*; será bien explicar las diferencias del amor, para proceder con claridad.

1. Entre los hombres hay amor de *concupiscencia*, y es aquel con que se aman las cosas temporales pertenecientes al cuerpo, y al gusto de los sentidos: este no es meritorio; y si fuere con exceso, será malo.

2. Hay otro amor, que se llama *sensual*, ò *lascivo*, y es el que mira al deleyte torpe de la carne: este es pecaminoso.

3. Hay amor *natural*, y es el que suele haver entre los parientes, fundado en la connexion, y vinculo de la carne: este no es vicioso, pero tampoco es meritorio.



4. Otro amor hay de *amistad*, con que se aman los amigos mutuamente: este, si se ordena à la caridad del proximo, es meritorio: pero si no, no lo es.

5. Otro amor hay, que es *espiritual*, con que nos debemos amar mutuamente en Dios, y por Dios: y este, que se llama *fraternal*, este es santo, y meritorio.

### PARA CON DIOS.

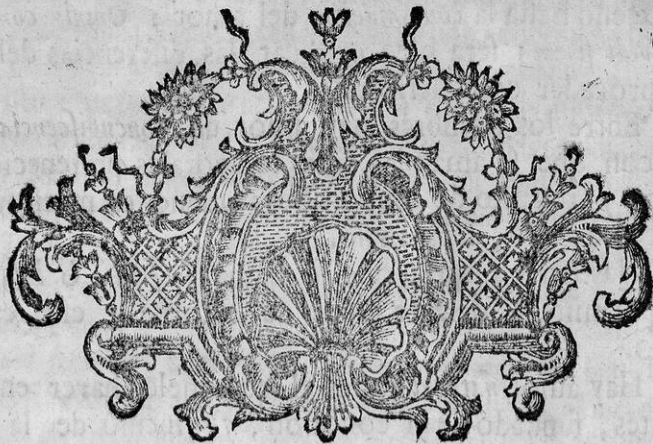
A Dios le podemos amar por muchos *motivos*; y segun ellos fueren, serà el amor mas, ò menos fino.

1. Si le amamos porque nos dà, ò nos dè bienes temporales, necessarios à la vida humana, es amor *interesal*: este no es malo, pero es de poco merito.

2. Si le amamos porque nos dè la Gloria, aunque tambien es *interesal*, pero ya es mejor.

3. Si le amamos porque nos ama, y nos beneficia, es amor de *gratitud*, y es muy bueno.

4. Pero quando le amamos por su infinita *Bondad*, digna de ser amada de todos, entonces le amamos con un amor de *benevolencia*, el mas fino, y meritorio, porque mira unicamente à Dios, sin mirar en nada à nuestro interès temporal, ni eterno. O que amor este tan fino! Comunicadlo, Señor, à todos los racionales por vuestra bondad, y gracia. AVE MARIA.



# SERMON XXV.

## O P L A T I C A,

PARA LOS HERMANOS DE LA DISCIPLINA  
la noche de Jueves Santo , ò qualquier  
otro dia.

*Nondum enim usque ad sanguinem , &c. Ex Epist.  
ad Hebræos , cap. 12.*

### SALUTACION.

**G**RAN sacrificio hacen à Dios verdaderamente los  
Hermanos , que se disponen à derramar su sangre  
à golpes de una *paciente* , y *prudente disciplina*.  
Los primeros Sacrificios que ofrecieron aquellos,  
que tuvieron algun conocimiento de Dios en la  
Ley Natural todos fueron incruentos, sin que se derramasse  
sangre , como lo notaron Lactancio , San Cyrilo , y Eusebio.  
No degollaban reses , solo ofrecian en las Aras yervas, y flo-  
res odoríferas , contentandose con arrojar à las llamas en ho-  
nor de la deidad cosas aromaticas. Pero oy nuestros Peniten-  
tes Hermanos sacrifican al verdadero Dios venturosamente, no  
ya odoríferas flores , sino frutos de verdadera penitencia , der-  
ramando gustosamente su propia sangre , por amor de aquel  
Señor , que derramò la suya por nuestro amor en la columna,  
y en la Cruz.

Lac-  
tancio  
S. Cy-  
ril. &  
Euse-  
bio ,  
apud  
Ta-  
mayo.

Generosa accion ! Admirable Sacrificio , pues excede , no  
solo à los Sacrificios de la Antigüedad , sino tambien à las ac-  
ciones mas fervorosas, y santas de los primitivos Christianos,  
y perfectos hijos de la Iglesia Catholica ! Notadlo. Escribiendo  
el Apostol San Pablo à sus amados hijos, y discipulos He-  
bræos , hace un largo Catalogo de sus virtudes grandes. Dice-

Ad  
Hebr.  
c. 10.  
á verif  
4. us-  
que  
ad 34.

Cap.  
12. v.  
4.

les, que han padecido muchos trabajos por amor de Jesu-Christo: que han sufrido oprobrios, y tribulaciones: que se han compadecido tiernamente de los encarcelados por Christo: que los han consolado con mucha caridad: y que han padecido muchas extorsiones con paciencia, y aun con alegría de aquellas aves de rapiña, que les robaban los bienes temporales; y al fin de todos estos elogios que les hece para animarlos mas á proseguir por el camino de la virtud, les dice: Pero todavia no haveis llegado á derramar por Dios vuestra propia sangre: *Nondum enim usque ad sanguinem restitistis*. Admirable sentencia! Grande elogio para aquellos, que se animan á derramar su sangre por Dios! Si, Catholicos, este es el mayor realce de las acciones christianas. Y es la razon; porque mayor virtud, mayor fortaleza, y mayor amor de Dios indica el derramar la sangre por Christo, que compadecerse de los afligidos, que padecer oprobrios, y que perder por Dios todos los bienes temporales.

Corn.  
Alap.  
hic.

Y así, glossando este lugar de San Pablo el Venerable Cornelio Alapide, dice en nombre del Apostol á los Hebræos: *Roborate vos, ut pro Christo, non tantum bona, sed & sanguinem profundere cupiatis*: Mucho haveis hecho, haviendo perdido vuestros bienes por Christo, y padecido muchos males; mas no os contenteis con esto: derramad tambien con Christo, y por Christo vuestra sangre, que esto es mucho mas. O quanto debe animar esto á nuestros Hermanos, para derramar fervorosos su sangre por Christo! Esta es la accion mas heroyca, esta la de mas merito, y la mas gloriosa, y fructuosa. Esto intento manifestar en esta breve Platica, asistido de la Divina gracia. AVE MARIA.

*Nondum enim usque ad sanguinem.* Hebr. 12.

## INTRODUCCION.

Olcot  
c. 11.  
Sap.

DE la sangre humana dice el sabio Olcot, que tiene propiedad tan excelente, que vivifica las plantas secas, restituyendolas aquellos vitales verdores con que la Naturaleza las havia favorecido: *Sanguis humanus fecundat lignum aridum*



*rum.* Y San Juan en su Apocalypsi nos refiere de aquel Arbol sagrado, que daba doce frutos al año, por verse singularmente beneficiado de un rio de sangre. Arboles racionales son los hombres: secòse en ellos la fuente de la devocion, y de la virtud, y santidad, por el ayre pestilente de la soberbia, de la luxuria, y otros vicios, que dexan como palos secos à los hombres. Què remedio pues para tanto daño? Para que revivan las plantas secas? El que se aplica oy con la disciplina: regar estos arboles racionales con sangre humana: derramar, para que den frutos, la propria sangre. De los Justos dice el Apocalypsis, que blanquearon sus Estolas con la sangre del Cordero (que es Christo) *Dealbaverunt stelas suas in sanguine Agni.* Juntese pues la sangre del hombre con la sangre del Cordero, que fue derramada para blanquearnos, y assi tendrà el pecador vida en el alma, y vida hermosa, y blanca mas que la misma nieve: y vida eterna, y gloriosa; esto es, que logrará aqui mucha gracia, y allà mucha gloria. Estos son los frutos de la penitencia, y de la sangrienta disciplina. Veamoslos.

PUNTO PRIMERO.

**E**N cayendo el hombre en el abyssmo de la culpa, queda el alma muerta, y seca, incapaz de dár frutos de buenas obras, mientras no reviva à la gracia. Què remedio pues para lograr esta vida, que se perdió por la culpa? El remedio es el dolor, y la disciplina de sangre. Dos remedios he propuesto, el dolor, y la disciplina: veamos exemplares del primero. Luego que David, reconocido de su culpa con la parabola que le propuso el Profeta Nathàn, dixo: *Peccavi Dominò*, al punto le perdonò Dios sus pecados, como se lo afirmó el Profeta: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Con solo un *peccavi*? Si. Tambien dixerón *peccavi* Saùl, y Antioco, y no salieron perdonados. En què està la diferencia de un *peccavi* à otro? En que el *peccavi* de Saùl, y de Antioco fueron sin dolor de corazon: fueron por temor de perder la vida, ò por temor de la pena eterna; y tal *peccavi* no es suficiente para lograr la Divina gracia: Mas el *peccavi* de David, nació de un corazon contrito, y doloroso: *Tribulato corde, veniam postulavit*, dice San Agustin. Por esso logró el perdon David, y no Saùl, ni Antioco.

S. Aug.  
gust.  
hie.

Lo mismo sucedió con el Publicano. Entró éste en el Templo à orar, y tambien el Pharisèo: ambos oraron, y el Pharisèo salió condenado, quando el Publicano fue favorecido con el perdon de sus culpas: *Descendit hic justificatus*. Por qué éste sí, y el otro no? Porque éste pedia à Dios perdon de sus pecados con gran dolor, dándose golpes en los pechos: *Percutiebat pectus suum*. Si, Catholicos, el que hiere sus pechos con golpes, y sus espaldas con azotes, si tienen dolor, saldrán perdonados de sus culpas; y con mucho merito, si los golpes de la disciplina facan sangre.

Veamonos ahora con David. Hallabase muerto por sus culpas de adulterio, y homicidio; y deseando su remedio, para lograrle, dice el mismo, que se hizo semejante al Pelicano: *Similis factus sum Pelicano*. Y no al Pelicano, como quieran, sino al Pelicano en su soledad: *Pelicano solitudinis*: Al Pelicano, quando se mira solo por la muerte de sus hijos, y polluelos. Y por qué razon se compara David al Pelicano? Reparen: Quando el Pelicano en su soledad se halla con sus hijos muertos, dase tales golpes con su pico en el pecho, que llega à herirlo, y derramar la sangre de sus venas, y con ella los vivifica: así David, para dàr vida à su alma muerta, queria (à imitacion del Pelicano) dàr la sangre de sus venas, para vivificarla con la sangre, y el dolor. Así pues deben portarse los Hermanos Penitentes: Si quieren vivificar sus almas, dolor verdadero, y sangre de las venas han de ofrecer à Dios: y sepa el pecador, que sin derramar sangre, no hay perdon para los pecados. San Pablo lo dice: *Sine sanguinis effusione, non fit remissio*.

Terrible sentencia! (me diréis) Sin derramar sangre, que no hay perdon? Pobres de nosotros (dirán los que no se azotan hasta derramar sangre: Luego no habrá perdon para nosotros? Respondo al argumento, para el consuelo de muchos, que lloran sus culpas, y no derraman sangre. Pero no dixe bien: digolo menos mal. Lloras, pecador, tus pecados? Pues ya derramas sangre. A la prueba. Qué pensais que son las lagrimas? Gotas de sangre blanca, que destila el corazon por los ojos en forma de agua: solo se distinguen en el color, y en que la sangre de las espaldas la saca el azote; y las lagrimas, ó sangre diafana la destila el corazon, golpeando con el dolor de haver ofendido à Dios, segun aquello del Profeta Joël:

Scin-

Luc.  
18. v.  
14.

Psalm  
101.  
v. 7.

Ad  
Hebr.  
9. v.  
22.

Scindite corda vestra. Herid, romped, rasgad vuestro cora-  
zon. Un corazon herido, y rasgado, puede menos, que ar-  
rojar sangre? No sangre vermeja, como la que està en las  
venas, sino sangre diafana, que saliendo del corazon, heri-  
do del dolor, se destila por los ojos.

Ea, pues, Catholicos, si deseais el perdon de vuestros  
pecados, sangre, y mas sangre: Ya sea vertida por las espal-  
das, ya sea derramada por los ojos; pues sin sangre, no hay  
perdon: *Sine effusione sanguinis non fit remissio*. Pero en ha-  
viendo efusion de sangre, havrà perdon, y havrà perfeccion,  
y santidad. Observò discretamente S. Bernardino de Sena, que  
esta voz santidad tiene su ethymologia de la voz sangre:  
*Sanctus dicitur, sanguine tinctus*. Lo mismo es santo, que, en  
sangre teñido: Porque quien por amor de Dios se tiñe en san-  
gre, Santo es delante de Dios. Por esso son celebrados por  
Santos los Martyres, que por amor de Dios derramaron su  
sangre: Y por esso en las Religiones hay tantos Santos, por-  
que hay tantas disciplinas, y tantos, que à puro azote derra-  
man la sangre de sus venas por imitar à Jesu-Christo: Y qui-  
zà esta sangre, que se derrama por Dios, embotará los filos  
de la espada de la justicia, que nos amenaza con tantas ca-  
lamidades de guerras, y pestes: Pues (segun dice Bercorio) es  
proprio de la humana sangre, embotar los filos de la mas agu-  
da, y baxante espada: *Sanguis acutiem gladij dicitur hebere-  
ve*. Por què peniais, que nos vienen tantos castigos? Porque  
no embotamos la espada de la Justicia Divina, ni con la san-  
gre de nuestras venas, ni con la sangre de nuestros ojos. El  
que ha pecado, castigo merece. Quien lo duda? Oíd, pues,  
à San Agustin aora: *Aut tu punis, aut Deus punit: Si tu non  
punis, Deus punit*. O tú te castigas, ò Dios te castiga: (si has  
pecado) Si tú no te castigas, Dios te castiga. Experimenta-  
mos bastantemente el castigo de Dios. Yà se vè su espada des-  
nuda, cortando vidas à dos manos, en guerras, y pestes.  
Què argumento es este? Que pecamos mucho, y nos castiga-  
mos con penitencias poco. O Santo Dios! Justo sois, y justo  
es, que el pecador sea castigado. Pero, Señor, dadnos espi-  
ritu de penitencia, para castigarnos nosotros mismos: Y si no  
lo hacemos por nuestra delicadeza, castigadnos Vos; pero  
sea con vara de misericordia, pues no os olvidais de ella, aun  
quan-

Joa

20

S.

Ber-  
nard.  
serm.  
56. 1.  
20.

Ber-  
cor.  
Verba  
san-  
guis.

S. Au-  
gust.



Ha-- quando estais ayrado : *Cum iratus feceris , misericordia recorda-*  
 bac. *beris , que dixo Habacuc.*

c. 3. Y para que no provoquemos à Dios à que nos castigue,  
 castiguemonos nosotros : Unos con el azote en las espaldas:  
 Otros con golpes de pechos , que lleguen à herir el corazon:  
 Y sobre todo , mortificando nuestra propia voluntad , y ven-  
 ciendo nuestras pasiones , hasta derramar sangre à puro azo-  
 te , para conseguirlo ; pues de otra suerte no havrá perdon,  
 dice el Apostol : *Sine effusione sanguinis non fit remissio.*

## PUNTO SEGUNDO.

**P**ara el mayor merito de los disciplinantes, deseo , que sus  
 azotes imiten à los que padeciò Christo en la columna:  
 Yà que no en el numero , ( pues los que dieron à Christo Se-  
 ñor nuestro pasaron de cinco mil ) sea en el motivo , y el  
 fin. Què motivo obligò à Jesu-Christo à padecer tantos azo-  
 tes ? Què fin tuvo en ello ? Por què causa padece azotes tan  
 crueles ? Tres causas principales señala el doctissimo Juan Fero:  
 La primera , para satisfacer cumplidamente por nuestros pe-  
 cados : ( aunque bastaba sola una gota , una lagrima , un solo  
 suspiro , como afirman los Santos , y Doctores ) La segunda,  
 para alentar nuestra esperanza , à vista de remedio tan cos-  
 toso para nuestra salud : Y la tercera , para encender nuestras  
 voluntades en su amor , à vista de tanta fineza del amor de  
 Christo para nosotros : *Tum etiam ut vel sic nos ad amorem re-*  
 accenderet. ( dice este Padre )

Todos estos motivos han de tener presentes los herma-  
 nos , que toman la disciplina : Lo primero sea , para satisfa-  
 cer por sus pecados : que pues Christo fue azotado , no por  
 los suyos , que no los tenia , sino por los nuestros ; mas que  
 razon es , que cada uno se azote por los suyos : Lo segundo  
 sea , para alentar la esperanza del premio : pues Dios premia  
 largamente à los que derraman su sangre , para imitar à Chris-  
 to , y por aplacar su justo enojo.

Pero principalmente han de sufrir los azotes que se die-  
 ren , por amor à aquel Señor , que sufrió paciente los que le  
 dieron los Sayones , por nuestro amor , y por encender nues-  
 tra tibia caridad : *Ut nos ad amorem reaccenderet.* Quereis ver

el

el amor de Christo en los azotes? Venid, pues, à considerar lo que pasó con aquella Piedra del Desierto, que fue imagen de Jesu-Christo, segun dixo el Apostol: *Petra autem erat Christus*. Aquella Piedra, siendo herida, dió aguas abundantes: Y Christo herido en la columna, dió abundantísima Sangre. Aquella dió agua para satisfacer la sed del Pueblo de Dios. Christo dió Sangre para satisfacer por nuestros pecados. Por esso Ruperto dixo: *In hac petra percusa, saluiferam intelligimus Passionem curistii*.

Aun se descubre otra excelente circunstancia en esta Piedra del Desierto. Què Piedra era esta? Del Texto Sagrado consta, que era pedernal: *Percutiens virga vis silicem*. Luego era Piedra, que dà fuego quando la hieren? Assi es. Pues veis hai, (dice Ruperto) como es la Piedra Imagen de Jesu-Christo; porque herido este Señor repetidas veces con los azotes, mostrò el fuego de su amor en que se abrasaba su pecho: *Lapis, quem percutientes ignem elicimus, Christum significat, qui percusus, &c.* El pedernal (direis) al primer golpe suele mostrar su fuego. Para qué, pues, se repiten tantos golpes en nuestro Redemptor? O alma! Porque no solo quiere mostrar su fuego, sino encenderlo en nuestros corazones: *Ignem veni mittere in terram; quid volo, nisi ut accendatur? Dicit el mismo Señor*. Yo vine à poner el fuego (de mi amor) en la tierra: Què otra cosa quiero, sino que prenda, y se encienda? Por esso, pues, quiere, que se repitan los golpes de los azotes, hasta que las chispas de su amor, que saltan en su sangre, enciendan fuego en nuestros corazones.

Explicome mas con este simil: Quiere uno de vosotros encender fuego: Toma el pedernal, golpeale con el eslabon, èl despide centellas desde el primer golpe; pero no se para de golpear, hasta que el fuego prenda en la yesca. No es assi? Pues veis hai el Mysterio de la Piedra del Desierto, imagen de Christo. Es verdad, que al primer golpe de los azotes se descubrió el fuego de su amor: Mas como pretendia, no solo mostrar su amor, sino encender con èl nuestros corazones, por esso sufre, paciente como una piedra, golpes, y mas golpes de azotes; y quantas gotas de Sangre saltan de su Sacratísimo Cuerpo, son, dice, (el Docto Esperanza) otras tantas centellas del fuego de su Amor Divino, para encender nue-

1. Co-  
rin. 10

Ru-  
pert.  
ibi. lib  
2. c. 7.

Num.  
20.

Ru-  
pert. l.  
5. de  
Offic.  
c. 28.

Luc.  
12.

Simil.

Espe-  
ranz.  
de  
Pass.  
p. 19.

nuestros tercios corazones: *Ut sic nos ad amorem sui reaccenderet.*

O, yesca de los corazones humanos ! Quanto fuego amoroso àcia Jesus, han encendido en vosotros las gotas de sangre, ò centellas de fuego, que arrojó este Señor para encenderos ! Pero, hai mi Dios ! Que si no prende el fuego en la yesca, es por estar humeda. Si los corazones están llenos de las humedades de vicios, de pasiones, y pecados, cómo ha de prender el fuego del amor ? Consumase, pues, esta humedad de vicios con Actos de Contricion, (hermanos míos) antes de comenzar la disciplina. Confíderese à Christo derramando su Sangre por nosotros atado en la columna : Y así se dispondrá la yesca de nuestros corazones, para que cebe el fuego del Amor Divino en ella : Y será la disciplina, no tibia, y fria, sino fervorosa, y ardiente, y semejantes vuestros azotes en el amor à los que padeció nuestro dulce Redemptor.

Otra circunstancia importa tener presente para el mayor merito de la disciplina ; y es, que sea prudente, y recta la intención del penitente, con deseo de agradar à Dios, que así fué la que sufrió Christo en la columna, por agradar à Dios, y dár remedio, y exemplo à los hombres : Porque si el fin es torcido, ò bastardo, la obra no será lucida, sino tenebrosa, y mala : (dice el mismo Señor) *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit : Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.*

Matt.  
c.6.v.  
22.

Y qual será fin bastardo ? Todo aquel, que no es legitimo, que no mira à Dios en la obra, que se hace. Me explico. Te azotas, porque lo acostumbra, para que te sirva de sangría para tu salud del cuerpo ; bastardeas en el fin. Te miras à ti mismo : Yà no tienes merito en esta obra : Malo es esta sangre, y eres hypocrita : porque dás à entender, que lo haces por Christo, y por el bien de tu alma, quando tú miras à la salud de tu cuerpo : Infelices azotes !

Pero aun hay otros mas infelices. Y quales ? Aquellos, que se dan algunos, por agradar à las criaturas, y no à Dios. O maldita vanidad ! Que hasta las obras santas quieres roer, como la polilla à los vestidos ! Estos vician la obra de tal ca-



lidad, que en vez de sacar merito, cometen culpa, y no pequeña; pues manchan notablemente la misma sangre, que derraman, y les servirá ella para su mayor daño. Hasta el mismo Jeremías parece que lloró esta tu desdicha, lamentándose de ella al capitulo 4. de sus *Thenes*. *Erraverunt cæci in plateis, polluti in sanguine*. Anduvieron los hombres errados por estas calles, y plazas del Mundo, como ciegos, manchados en su propia sangre. Podia explicarse mejor esta ceguedad? Ah ciegos, los que hacéis vanidad en derramar vuestra sangre por agradar à las criaturas! Ah expectaculos de vanidad *hypocryta*! Errados vais por este camino: *Erraverrunt*: Y tanto, que siendo Martyres del Demonio, ireis à arder con èl en los infiernos.

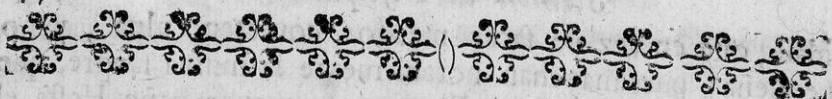
Thre.  
c. 4.

### C O N C L U S I O N.

Ea, pues, (carísimos míos) vaya esta obra con limpieza de intencion: Sea semejante vuestra disciplina à los azotes, que Christo padeciò en la columna. Este sea vuestro exemplar. Llevala en la imaginacion, y en el alma bien impresso. Hai mi Jesus, le dirás, de quando en quando, Vos azotado por mí tan cruelmente, y yo tan tibio en mis azotes! Vos por mis culpas derramar la Sangre con tanta abundancia, que se hizo una balsa de ella arrimada à la columna! Vos desnudo tan afrentosamente, y amarrado con cordeles à la columna, padecer con tanto amor por mí: Y yo siento tanto estos ligeros azotes! Vos los recibisteis de unas manos impías, y crueles con tanta paciencia: Y yo siento tanto mi propia mano, que no es tirana!

O mi Dios! Quien derramasse el corazon por cada herida de dolor de haveros ofendido! Quien ardiessse en amor de vuestra Magestad Divina, como vos ardiais en la columna por mi amor! Así, así, con estas pías consideraciones haveis de derramar (penitentes) vuestra sangre por vuestras culpas, y por amor de Jesu-Christo. Y vosotros, (oyentes míos) que no tomáis disciplina de sangre, llorad vuestras culpas, que equivalen las lagrimas de dolor, à la sangre de un fervoroso penitente. Y pues todos hemos pecado, llorèmos todas nuestras culpas, pidiendo à Dios perdon de ellas con el Acto de Contricion; Señor mio Jesu-Christo, &c.

SER-



# S E R M O N XXVI.

DE LA SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA,  
PARA EL VIERNES SANTO.

*Cui comparabo te : : Et cui exequabo te Virgo filia Sion?*  
Thren. 2. v. 13.

## SALUTACION.

Hugo  
Card.

Thré.  
c. 1.

Thré.  
c. 2.

**C**onsiderando Jeremías à la insigne hija de Sion , à la noble, y rica Jerusalén en la mayor affliccion, y el mas alto desconsuelo , quando la vió casi asolada por los Caldeos, y en una extrema soledad, por haverse llevado cautivos à los Sacerdotes à los Profetas , à los Magnates , y à toda la gente mas lucida de la Ciudad : Y todo traspasado de una dolorosa compasión, se lamentaba de su desdicha, en esta forma : *Quomodo sedet sola civitas plena populo : facta est quasi vidua domina gentium?* Ah pobre Ciudad ! Tú, que antes te hallabas llena de numeroso , y Noble Pueblo ; quanto sentirás aora verte tan sola ? Tú que erás la Señora de las gentes , yà has quedado como una pobre viuda ? *Facta est quasi vidua ?* Qué tales serán tus penas ? *Cui comparabo te ?* A quien podrè yo compararte ? *Cui exequabo te Virgo filia Sion ?* Quien te igualará en el sentimiento , y el dolor de tu amarga soledad ? *Cui exequabo te ?* Yo no hallo , à quien comparar tu dolor, y menos con semejanza adecuada , Virgen hija de Sion.

Asi, Catholicos, se lamentaba Jeremías , mirando à la hija de Sion, su amada Jerusalén en una triste soledad, como à una pobre viuda, que con la muerte de su querido esposo queda su corazon atravesado de dolor : Y considerando el dolor de esta Soledad , exclamaba : A quien te compararè ? Con quien te igualaré, Virgen hija de Sion, que tenga

ade

adequada semejanza con tus penas? No lo hallò el Profeta: No hallò entre todos los afligidos, quien padeciese tanto como la hija de Sion su amada Jerusalèn. Y acaso podrè yo, ( viniendo à predicar de la Soledad de la Virgen, hija de Sion ) podrè yo acaso encontrar, à quien comparar à esta Señora en su triste Soledad? O Soberana Reyna! Vos, que erais la Señora de las gentes, yà haveis quedado como una triste viuda? *Facta est quasi vidua domina gentium*? Así me lo manifiesta esse funesto manto de luto, essas espadas, que penetran vuestro tierno Corazon: Què tanto serà, Señora, vuestro dolor en esta triste Soledad? A quìen podrè yo compararos? *Cui comparabo te*? A quìen igualaros? *Cui exequabo te*?

Gen.  
37. v.  
34.

Podrè compararos al lastimado Jacob, que con la noticia que tuvo ( aunque falsa ) de la muerte de su amado hijo Joseph, rasgò sus ropas, llorò, y se vistì de luto, atravesado de dolor? Grande fue aquel dolor, pero mayor es el de nuestra hija de Sion. Podrè comparar, Señora, el dolor de vuestra Soledad, al que tuvo David por la muerte de su hijo Absalòn? Grande fue aquel, pero mayor, y mucho es, Señora, el vuestro. Podrè compararle al de los hijos de Isràel, que se vieron solos en el Desierto, caminando à la Tierra de Promission, y tan afligidos, que se daban yà por muertos, como lo dixerón ellos mismos, queixandole de Moysès: *Cur eduxisti nos de Egypto, ut moraremur in solitudine*? Por què nos has sacado de Egypto à morir en la Soledad?

Num.  
21. v.  
5.

Ea, què me canso? Ni este, ni quantos dolores se han padecido, ni padeceràn en el Mundo, pueden compararse al sentimiento, y al dolor de nuestra hija de Sion, la Virgen Maria en su triste Soledad: No hay, no, à quien poderla comparar, fino es que sea à su mismo Hijo Jesu Christo puesto en la Cruz. Christo estuvo en la Cruz, y cerca de la Cruz Maria: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus*, dice San Juan Evangelista. Cerca està, pues, Maria, Madrè de Jesus, de ser comparada en los dolores de su Soledad, à los dolores de su Hijo Jesus en el Calvario: Y no hallareis otra comparacion mas adecuada. Pero para poderla entender, y explicar, necesitamos de los auxilios de la Divina Gracia, pidiendolos al Señor, por medio de su dolorosa Madre: Que aunque tan afligida, todavia està para hacer mercedes, y gracias.

Joan.  
19.

AVE MARIA.



*Cui comparabo te :: Et cui exequabo te Virgo filia Sion?*  
Thren. 2. v. 13.

## INTRODUCCION.

**M**urió yá Jesu-Christo, Señor nuestro, Hijo de Maria Santísima, en el Madero de la Cruz, y quedò cerca de la Cruz Maria: *Stabat juxta Crucem*. Quedò, digo, muerto el Redemptor; y de un golpe quedò sola, y sin Padre, sola, y sin Hijo, sola, y sin Esposo: (como lo contemplò San Bernardo) *Orbor Patre, desolor filio, viduor sponso: Omnia perdo*. Todo lo perdiò esta Señora en la muerte de Jesus. Y pudo vivir? Milagrosamente sí: De otra suerte no pudiera en tan triste soledad. Y què tal sería su dolor? A quièn le compararemos? *Cui comparabo te?*

S. Ber.

Yá dixe, que no hay en el Mundo, à quien poderle comparar, sino à las penas de su Santísimo Hijo en su Pasión dolorosa. El Hijo fue, quien diò la voz à sus penas, la Virgen fue su *Eco*: Y nunca el *Eco* repite, sino, lo que la voz pronuncia. Todos los bramidos del mar, todos los gritos de los

Simil.

S. Ber.

miseros Navegantes se oían en la concabidad de las peñas vecinas, y ellas corresponden con el eco. Así, todos los tormentos de Jesu-Christo, los Clavos. Lanza, Espinas, y Escarnios daban en el Corazon de Maria su Madre. Por esso dixo San Bernardo, que las mismas heridas, que mataron à Christo, hirieron à Maria su Madre: *Vulnera Christi morientis erant vulnera Matris dolentis*. Murió Christo: Acabaronsele con la muerte yá sus penas. Quedò Maria sola, y con las heridas en su Corazon, doliente como herido de muerte.

Por esso, pues, quiero comparar los dolores de la Madre viuda con los de su Hijo, que muere; pero nunca con igualdad: Porque si los del Hijo en la Cruz fueron mas meritorios, y de mas valor, los de la Madre en su Soledad fueron mas largos, y mas profundos.

Gracias à Dios, que hallè el *cui comparabo te?* Que no hallò Jeremías: Aunque no el *exequabo te*; porque nunca pueden correr parejas iguales en todo unas penas, y otras: Los dolores digo, de la Madre con los del Hijo: Pues en

unas

unas circunstancias los del Hijo exceden à los de la Madre, y en otras los de la Madre al Hijo. Veamos esta comparacion con igualdad.

§. I.

**L**OS dolores de la Virgen Maria son comparables con los de su Hijo Jesu-Christo en la duracion, y no lo son. Son comparables, porque los de la Madre, y los del Hijo, corrieron parejas desde el Huerto, hasta el espirar Jesus en la Cruz. Y no lo son, porque los dolores de Christo se acabaron con la vida en la Cruz, y alli comenzaron los de Maria como de nuevo en su triste Soledad, y le duraron hasta morir. Los de Christo explico David assi: *De torrente in via biber.* Un torrente es un arroyo crecido, en que corren arrebatadamente sus aguas, y dura poco su avenida. Dice pues David, que Jesus havia de beber las penas de su Pasion de un torrente en el camino de la vida. Y fue assi, que la Pasion de Jesu Christo apenas durò veinte horas desde la prision hasta que espirò. Pero de la Virgen Maria, dice Jeremias, que fue un mar su dolor: *Facta est velut mare convulsio tua.* El Mar siempre conserva su amargura dentro de sus entrañas: no es agua de torrente.

Psalm  
105.

Thré.  
2. v.  
13.

Más. Los dolores de Christo los pintò su Magestad, quando dixo: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Los de la Virgen los pintò Simeon, quando dixo: A tu Alma (Señora) la transpassará una penetrante espada: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Notese en el Caliz de Christo el verbo *transeat*, *passee*, el qual se apurò, y acabò con la muerte: *Consummatum est.* Pero aquel *traspassará*, *pertransibit gladius*, que dixo Simeon à la Virgen, es verbo de futuro, que denota duracion larga. El *transeat* significa passar una vez el Caliz: el *pertransibit* es repetir el dolor muchas veces, sin intermision. En esto se diferencian los dolores de Christo, y de la Virgen, en que estos duraron mas que aquellos.

Matt.  
26.

Toda la vida duraron los dolores de Maria Santissima; y pudo decir con mas razon que el Profeta: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte:* Pan amassado con mis lagrimas fue mi sustento dia, y noche. Si estaba en vela, el dolor de no ver à su Hijo la tenia atormentada. Si buscaba reposo, las especies del difunto Hijo, estampadas en su mente, y en su

Psalm  
41.

corazon, la afligian. En la casa, en el Templo, en las calles, en su retiro, à todas horas era el sentimiento de la Virgen un continuado martyrio, pues tenia clavado allà en su corazon, todo herido, al que tantas veces havia tenido en sus brazos, y à sus pechos reclinado. Hay quièn la consuele en su Soledad? *Non est qui consoletur eam* (responde Jeremias.) No hay criatura, que sea capáz de darla consuelo en tanta afliccion; antes le renuevan su dolor, si la preguntan: *Ubi est Deus tuus?* Dònde està, Señora, tu Dios, y tu amado Hijo: *Ubi est?*

Bien sabe esta Señora, que ya su Hijo murió, porque le viò morir, y este era su mayor dolor. Viòle morir en la Cruz todo llagado, y esta especie triste, y dolorosa la llevó siempre impressa en la memoria. Haciale Christo muerto compañía en su imaginacion, y esta compañía era en su Soledad su mayor pena.

Simil.

No reparais quánta pena causa à una pobre Viuda, que viò morir à su querido Esposo, aquella especie que le quedó impressa en su fantasia? En todas partes lo lleva presente: de dia, de noche, siempre le parece que le vè espirar; y esto la trae casi al trance de morir: presente lo tiene en su imaginacion; pero para su mayor pena en su triste soledad: y tanto es mayor la pena, quanto era mas crecido el amor que le tenia.

Huvo Esposa, que amasse tanto à su Esposo, como la Virgen Maria à su dulcissimo Hijo? Cierito es, que no: pues si crece el dolor de haverle perdido al passo, que era grande el amor; bien se colige, que el dolor de la Madre Virgen, muerto ya su Hijo, no tiene à quien poderse comparar con igualdad: no lo hallará Jeremias, por mas que lo busque, y diga: *Cui exequabo te?* A quièn te adequaré? O dolor!

Quièn no se compadece de contemplar à esta Señora con tanta pena en su triste Soledad? Aquel que no la estima; aquel que no la ama, como à Madre. Però havrà entre los Catholicos quien no ame à esta Señora, y Madre nuestra? Si amas pues à esta Señora, publíquen tus lagrimas esse amor: *Non taceat pupila oculi tui*, decia el afligido Jeremiás: No callen las niñas de tus ojos: publíquen con lagrimas el amor que tienes à esta Madre afligida, llorando las penas de su larga, y sensible Soledad.

Thré.

2. v.

18.



§. II.

**H**E dicho *larga*, y *sensible*. Hemos visto ya que fue larga, pues la durò toda la vida su triste *Soledad*, despues de la muerte de su Hijo Santissimo: veamos ahora quàn *sensible* fue, y si tiene comparacion: *Cui comparabo te?* A los de Jesu-Christo. Pero veale còmo, y en què.

Fueron los dolores de la Virgen comparables à los de Christo en la *semejanza*: porque tantos, y tales como padeciò Christo, padeciò la Virgen. Pero no fueron comparables, porque los de la Virgen (à nuestro modo de entender) fueron mas *sensibles*, y *violentos*: pues Christo los padeciò en el cuerpo, la Virgen en el alma, segun la profecia de Simeòn: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius*: La espada de dolor atravesará tu Alma. Al Alma de Christo (segun la parte superior) nunca llegaron los tormentos, porque siempre fue bienaventurada: pero à la parte superior del Alma de Maria Santissima si llegaron; y en este sentido fueron mas *sensibles* los dolores de la Virgen Maria. Christo explica sus dolores asì: *Corpus meum dedi percutientibus*: Yo entreguè à los Verdugos mi Cuerpo. Y lo explica bien: porque alli en el Cuerpo quebraron su colera los azotes, bofetadas, espinas, Cruz, clavos, hieles, y lanzas; al modo que la colera de las olas del Mar quiebra en las peñas, ò peñascos.

La Virgen Maria los padeciò todos en el Alma, como lo dixo Simeòn: Vuestra Alma, Señora, serà traspassada con espada de dolor. Quàn to mas *sensibles* pues son los dolores del Alma, que los del Cuerpo? Maria, dice San Bernardo, fue martyr en el Alma; y esto lo hizo la caridad: *Fecit & hoc charitas: cui post illam similis altera non fuit*. No os maravilleis, hermanos, si se dice que la Virgen padeciò martirio en su Alma (dice: ) *Non miremini fratres, quod Maria in anima martyr dicatur*; porque esse martirio lo executò su amor, que no ha tenido despues semejante: *Fecit & hoc charitas*.

Quando una madre vè padecer à un hijo, que mucho ama, su amor, à vista de los tormentos, la martiriza: Quando dos Citharas estàn acordes, los golpes que hieren à una, resuenan armoniosamente en la otra: asì Maria Santissima tenia su corazon encendido en un amor tan vehemente de su Hijo, que

Isai.  
50. v.  
6.

S. Ber-  
nard.

ni podia ser mas tierno, ni mas apreciativo. Qual sería pues el martyrio de su Alma, no solo al verle padecer crueles tormentos en vida, sino al contemplarlos allá en su Soledad, teniendo à su Hijo muerto tan estampado en su afligido corazon? Qué impresion harian en su Alma aquellas especies crueles, y sangrientas de tantas heridas, como traspallaban los miembros sacrosantos de su amado Hijo? Estaba el corazon de Maria tan acorde con el de su Hijo, como dos Citharras bien templadas, y mas. Qué resentimiento harian en el corazon de la Madre ya sola los golpes de aquel martillo, y de aquellos clavos, que siempre le sonaban en sus oídos, como allá la trompeta del Juicio à San Geronymo? O, cómo diria con las palabras de Job: *Sonitus terroris semper in auribus meis!* Siempre suenan en mis oídos aquellos terribles golpes de los azotes, del martillo, y de los clavos, que atormentaron tanto el Cuerpo Sacratísimo de mi Hijo muy amado. Pasò aquel ruido, pero durò el eco en el concabo del corazon de Maria. Así lo revelò esta Señora á Santa Brigida. Considerad, Fieles, qué tal sería aquel dolor! *Videte* (dice la Señora) *si est dolor similis sicut dolor meus!* No lo hay, pues se halla sola, sin su Rey, y su Consuegro.

Job  
15.

Lib.  
6. Re-  
velat.  
c. 65.  
Thré.  
1.

Mich.  
c. 4.  
v. 9.

Verf.  
10.

Allà Miquèas, viendo triste, y desconsolada à la Hija de Sion, admirado de su gran dolor, que era como el de la muger de parto: *Comprehendit te dolor sicut parturientem*, le pregunta la causa de tanta pena con estas palabras: *Nunc, quare mœrore contraheris?* Por qué tanta tristeza? Tanto sentimiento, y dolor? *Quare?* Acafo has quedado sin Rey: *Numquid Rex non est tibi?* O se ha muerto tu fiel, y amado Consuegro: *Aut Consiliarius tuus periit?* Si esto es así, motivo tienes, y grande, para tanta pena, y sentimiento. Ea, duelete, Hija de Sion; como muger que està de parto: *Dole :: filia Sion, quasi parturiens.* O Santo Profeta!

Este cabalmente es el caso de oy. Aquí està la Hija de Sion, y Madre de Jesus toda triste, y dolorosa como la muger, que està de parto: *Quasi parturiens*; y no hay que preguntarle la causa de su dolor, pues ya es notoria. Faltòla su amado Hijo Jesus, que era el Rey de los Judios (como lo dice el titulo puesto en la Cruz: ) *Jesus Nazarenus, Rex Judæorum*. Muriò su mejor Consuegro: muriò su mas amado Esposo: quedò esta Señora sola, sin Hijo, sin Esposo, sin Consuegro, y sin Rey.

No os parece, Santo Profeta, que la sobran motivos de su dolor? Si que le sobran, dice el Profeta, y decimos con él todos. Le sobran à esta Hija de Sion los motivos de su gran dolor. Dexadla, pues, que se duela, que la razon le sobra: *Dote filia Sion, quasi parturiens*. Pero, Señora, para vuestro alivio, hacednos la gracia de repartirnos porcion de essas penas, parte de esse dolor, para haceros compañía, como à Job aquellos sus Amigos: Que si la compasion sola consuela algo al afligido, mucho más consuelo tendrà, si entra à la parte del dolor el que se compadece. Pero hay! dice esta Señora: Yo yà busqué quien se contristara conmigo, pero no le hallè: *Sustinui qui simul contristaretur, & non fuit*. Yà lo previo Jeremias quando dixo: *Quis contristabitur pro te? Quis enim miserebitur tui Jerusalem? Quis? Quien?*

Ps. 68  
Hic-  
rem.  
25. v.  
5.

O què pregunta esta! Quien (Jerusalèn) se compadece-  
rà de ti? O quien se contristará por tí, aunque te vea pade-  
cer? *Quis?* El que tiene su corazon poseido de la codicia? No; porque la passion al dinero, no dà lugar à la compasion del afligido: El que està enamorado de alguna criatura? Me-  
nos: Porque el amor profano, y deshonesto, no mira las miserias ajenas con ojos compasivos, sino sus deleytes con ojos lascivos: *Quis?* Quien, pues, se contristará con esta Señora? El que la estima, el que la venera, el que la quiere como à Madre de Dios, y Madre suya: Este si que se contristará con Maria.

s. III.

Vamos à otra razon: Yà hemos visto, como los dolores de Maria Santissima en su Soledad, fueron mas sensibles, que los de Christo Señor nuestro; porque Christo los padeciò en su Cuerpo Santissimo, y Maria en su Santissima Alma. Pero hay otra razon mas para este exceso de dolor; y es, que Christo Señor nuestro padeciò en su Cuerpo Sacrosanto por manos de hombres: Y Maria en su Soledad padeciò por manos de Dios. Vamos por partes: Y hable el Señor de si mismo: *Filius hominis tradetur in manus peccatorum*. El Hijo de la Virgen serà entregado en manos de pecadores. Asì lo di-  
xo, y asì se cumpliò: Porque si le vende Judas, queda  
preso por manos de los hombres en el Huerto: Si le dãn de

Matt.  
26. v.  
45.



bofetadas en cara de Anàs, y de Cayfàs, es por manos sacrilegas de los hombres: Si le azotan, es por manos de los Sacerdotes: Si le coronan de Espinas, es por manos de los hombres: En fin, si le clavan en una Cruz, es por manos de los hombres pecadores: *Tradetur in manus peccatorum.*

Y Maria Santissima en su Soledad, cómo padeció? Fue por manos de los hombres? No. Fue por Manos de Dios? Si. Dicelo la misma Señora por boca de una Imagen suya, que fue la humilde Noemi: *Amaritudine valde replevit me Omnipotens.* El Omnipotente me llenó de amargura en mi Soledad en gran manera. Yo (decia Noemi) salí llena de mi casa, y el Señor me volvió a ella vacía. *Egresa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus.* Así se lamentaba en su soledad Noemi, y así se lamenta también Maria, que es lo mismo que Maria: *Vocate me Mara:* Este es mar de amarguras, y de penas.

Ruth.  
v. 20.  
Vers.  
21.

Vers.  
1. &c.

Pero decidme, humilísima Noemi, qué quereis significar con decir, yo salí llena, & *vacuam reduxit me Dominus*? Y el Señor me ha buuelto vacía. Oíd como se explica: Yo salí (dice Noemi) de Belén de Judá ácia los Moabitas con mi carísimo Esposo Elimelec, y mis dos amados hijos Mahalen, y Cheylon. Yo la casé con dos Moabitas hermosos: Pero el Señor: Hay de mí! Me quitó la vida a mi Esposo, y a mis dos hijos amados: *Remansitque mulier orbata duobus filiis, & marito.* Quedóse la buena muger huérfana, sin sus dos hijos, y el marido. Así lo trató el Señor: Y por esto dice, que le llenó el Omnipotente de amargura en gran manera: *Amaritudine valde replevit me Omnipotens:* Y así, ya no me llaméis Noemi, sino Mara: *Id est Amara.* (dice) Llamadme mar amargo de penas, a vista de lo que ha hecho conmigo el Omnipotente, dexandome sin marido, y sin mis hijos, que eran las niñas de mis ojos. Salí llena, y el Señor me volvió vacía.

Vers.  
5.

Veis aquí un dibujo de nuestro caso. (fieles) Salió Maria Santissima de Belén de Judá con su Esposo Joseph, y su amado Hijo Jesus: Peregrinó por Egypto, y otras partes, volvió a su tierra, (como Noemi despues de sus peregrinaciones) pero el Señor la llenó de amargura, quitandola de su compañía a su carísimo Esposo Joseph: Y despues en una Cruz, con muerte afrentosa, a su muy amado Jesus. Dexóla en tan-

ta Soledad el Omnipotente, que la llenò de amargura : *Replevit me Omnipotens* : No veis como padeciò à manos, y por manos de Dios? Saliò llena, y volvió vacia : Tanto, que pudo decir : *Possuit me desolatam, tota die marore confutam.*

Thre.  
2.

Veamos ahora la diferencia de padecer à manos de hombres, à padecer por manos de Dios. Los hombres pueden maltratar el cuerpo, mas no pueden penetrar sus golpes, y heridas hasta el alma, ni llenarla de amargura. Antes leemos en las Vidas de los Santos Martyres, que quanto mas atormentaban los Tyranos aquellos felices cuerpos, mas alegres, y gozosas estaban sus almas : Pero en poniendo Dios la Mano para afligir, penetra, y entra hasta el alma la afliccion, y la pena : Como lo dixo el Profeta : *Intraverunt aque usque ad animam meam.*

Psaln  
68.

Las aguas de las tribulaciones entraron hasta lo interior de mi alma. Así entraron, pues, en el Alma de Maria Santissima las aflicciones, y angustias de su Soledad : Penetraron hasta el alma. Muy afligido se viò Job en la triste soledad por la muerte de sus hijos : y explicando su dolor, solo dice, que le tocò la mano del Señor : *Manus Domini tetigit me.* No dice como David : *Gravata est super me Manus tua,* sino que le tocó con ella *tetigit.* Pues si un ligero tocamiento de la mano de Dios, para atormentar, aflige tanto, como se viò en Job, que será, quando Dios asiente la Mano? Y si la asienta como Omnipotente? Allí si, que llena, y rellena de aflicciones à la alma. Así lo hizo el Omnipotente con Maria Santissima. Rellenòla de amarguras, en su Soledad : *Amaritudine replevit me Omnipotens.* Hay mas, que decir? Si.

Job.  
19.

Oygamos lo que dicen los Santos Padres de estas angustias de Maria. San Buenaventura, devotissimo Capellan de Maria, dice así : *Hec (idest Maria) dolorem majorem habuit, quam Salvator, qui tot sustinuit.* Mas intensos dolores padeciò Maria en su Soledad, que el Salvador en su Pasion. San Bernardo : *Dolor separationis Filij fuit in ea maximus intensive.*

S. Bonav.

S. Ber.

El dolor de la separacion de su Hijo, fue maximo en la Madre, en la intencion. San Bernardino : *Dolor separationis Filij usque ad animam Virginis pertransivit.*

S. Ber.  
Sen.

Los dolores de la separacion de su Hijo, penetraron à la

Madre hasta el Alma en su Soledad : Y nadie ignora , que los dolores del alma son mas sensibles , que los del cuerpo.

## §. IV.

### Conformidad de Maria Santissima en su Soledad.

Vo--  
rag.  
ferm.  
de  
Plác.  
.Ma  
ria.

Direisme ahora : Y entre tanta angustia , y tanto dolor , cómo se hallaba Maria Santissima ? Cómo ? Muy conforme con la voluntad Divina , dice el Januense : ( Voragine ) *Stabat Dei voluntati confirmata*. Y esto denota San Juan , diciendo : *Stabat juxta Crucem* , con el verbo *stabat*. Estaba constante , estaba firme , estaba conforme : *Stabat*. De suerte , que aunque estaba sumergida en un mar de dolores , con todo esto , la parte superior del Alma , siempre estuvo muy conforme con la Divina voluntad , como la Nave : ( *facta est quasi Navis* ) A la Nave en la parte inferior le entran las aguas del mar , pero no en la parte superior : por esto no se anega , antes navega , à beneficio del viento , que la mueve. Así , &c.

Isai.  
16.

Pero veamos mas clara esta razon en Isaías. Para pedir el Profeta à Dios el remedio de los hombres , le dice con repetidas ansias , que embie de la Piedra del Desierto aquel Cordero Divino , que ha de dominar en la tierra : *Emitte agnum Domine , dominatorem terræ de Petra Deserti*. Que el Cordero , de quien el Profeta habla , sea Jesu-Christo , lo dicen todos. Que la Piedra es Maria Santissima , lo aseguran el Abad Guarrico , Ernesto , y San Antonio de Padua : *Petra Deserti est Maria*. Dudo ahora : Por qué Maria se llama Piedra del Desierto ? Si es para significar , que es Madre de Dios , bastara llamarla Tierra Virgen : Pero Piedra , por qué ? San Buenaventura responde : Porque lo fue en la constancia al tiempo de la Pasion de Jesus : *Petra in Passione Dominica*. Mas para esto bastaba llamarla Piedra. Pero porque del Desierto ? Es por la constancia en su Soledad ? Ea , oygamos à San Geronymo : Dice este Doctor Maximo , que Maria , en su Soledad , y en la Pasion , fue Piedra con Ecos : *Nullum Jesus recipiebat Corpus Christi , cui non tristis Ecdò responderet in corde Maria*.

3. Bo-  
navét.  
ferm.  
2. de  
B. Ma  
ria.  
Hie--  
rón. de  
Pasio  
Dom.



Entendamos al Santo con un similitud: Quando alguna vez Talis al campo à la soledad, no haveis reparado, que dando una voz, os responde un Eco? Dais una voz contra una peña, y os responde con la misma voz. Si decís Muerte? Os responde el Eco Muerte. Si decís Vida? Responde Vida. Si decís Pena? Responde el Eco Pena, y no Gozo. Ved, pues, aora à Maria Santissima en su Soledad, como Piedra del Desierto: De Petra Deserti. Pero oíd antes en este Desierto la voz del Padre Eterno, que suena en sus Decretos, y Escrituras. Y què dice? *Hic est filius meus dilectus*. Y què repite el Eco de Maria? *Filius meus dilectus*. Mi Hijo querido. Suena otra voz del Padre, aunque por la indigna boca de Cayfàs: *Expedi ut unus moriatur homo*. Conviene para la salud del Mundo, que el uno muera hombre; y el Eco de Maria responde: *Moriatur homo*. Muera el hombre. Dice la voz Azotes: Y el Eco responde, Azotes. Dice Espinas, y el Eco Espinas. La voz muera en la Cruz, y el Eco en la Cruz. Dice la voz Soledad sin alivio, y el Eco sin alivio. Què es esto? No se ve, que es Maria Santissima Piedra del Desierto en su Soledad, y que no tienemas voz, ni mas voluntad, que la voz, y el querer del Eterno Padre? *Petra Deserti*. Esta es la gran conformidad de Maria Señora nuestra en la Passion de su Hijo, y en su triste Soledad: *Stabat, Dei voluntati conformata*. O què exemplo tan grande tenemos gravado en esta Piedra del Desierto! Ojalà se imprimiessè este exemplar en nuestros corazones!

Matt.  
c. 17.

Joan.  
11.

Ea, dime, Catholico, còmo và de conformidad con la Voz de Dios? Què Ecos buelvas à sus voces? Dios dice: *Enfermedad*. Y tú, què respondes, quando estás enfermo? *Salud*. Dios te dice, *Humildad*: Y tú, què respondes? *Sobervia*. Dios te dice, *Limosna*: Y tú? *codicia*. Dios dice, *Castidad*? Y tú? *Luxuria*, &c. Pobre de mí, decia en persona del pecador San Buenaventura) que siempre respondo lo contrario à la voluntad de Dios! *Semper nitor facere tue voluntati contrarium! Si dicit Nolo: dico Volo, Si dicis volo, ut hoc facies dico, nolo*.

3. Bo.  
navet.  
Stim.  
amor.  
1. p. 6.  
2.

No lo hizo así Maria Santissima. Esta gran Señora fue Señora de la Soledad; pues en la misma Soledad se portò como Señora de si misma, mandando à todas sus Potencias, que obedeciessen à la voz de Dios con una santa conformidad,

dad, firmeza, y constancia. Así, así se deben portar las Señoras, que cortejan à nuestra Señora de la Soledad, en lo prospero, y en lo adverso, siempre Señoras de sí mismas, sin que permitan al amor propio, que se desmande con afectos desordenados. Tengan, Señoras, presente (y los demás tambien) à Maria Santissima de la Soledad, para entrar en sus corazones el exemplo, que nos dà à todos de paciencia en los trabajos, de conformidad en las aflicciones. Acompañemosla todos con la imitacion de sus afectos, con la conformidad en los trabajos, que así la consolarèmos en su triste Soledad.

Pero què podrèmos hacer nosotros, Soberana Reyna, sin vuestro Patrocinio! Ea, Señora, pues sois la Thesorera del Cielo, embiadnos de allà los socorros que necesitamos, para que el pecador se convierta; para que el affigido se consuele; para que los tibios se afervoricen en el servicio de Dios; y para que Dios nos mire piadoso, y embayne la espada de su Justicia, disponiendo entre los Principes Christianos, una paz perpetua, y arreglada à vuestros Divinos Consejos; para que cessando el estrepito de la guerra, no reyne el pecado, ni la disolucion. Así lo esperamos, Señor, y ofrecemos aplacar vuestro justo enojo, por medio de las lagrimas, y la penitencia. Y à Vos, ò Reyna Soberana! Señora de la Soledad, os suplicamos, con humilde rendimiento, nos alcancéis quanto necesitamos, para serviros devotos en esta vida, y passar despues à besar vuestros benditos Pies allà en la Gloria. Amen. *Puede concluirse con Acto de Contricion.*

## ADDICIONES.

*Cui comparabo te :: Et cui exequabo te Virgo filia Sion?*  
Thren. 2. v. 13.

**O**Y tenemos por blanco de nuestro assumpto esse negro manto, que viste de luto à nuestra Señora, y Madre, en la Soledad de su dulcissimo Hijo, muerto en la Cruz por nuestros pecados. Grande empeño para un Predicador de tan poco espiritu como yo! Gran dolor para un Corazon tan

tierno, como el de Maria Santissima! Quien (Señora) podrá sondear el fondo de vuestro dolor? El que sabe sondear lo profundo del Mar en su mayor altura. Dios solamente podrá medir con la vara de su infinito saber lo intenso de vuestro dolor; que los hombres solo podremos por alguna comparacion descubrir algo de vuestra dolorosa pena. Pero à quien os puedo yo comparar: *Cui comparabo te?* Què madre llegó à sentir tanto la muerte de su amado hijo, que tenga semejanza comparable à vuestro dolor?

Busquemos por las edades passadas madres atravesadas de angustias. Allà entre la familia de Abrahàn se vè una Agàr tan amante de su hijo, que por no verle morir, se retirò llena de dolor: *Non videbo morientem puerum*. La madre de Moysès le apartò de sì, y le expuso à las corrientes del Nilo, possèida de dolor, para no verle espirar: *Exposuit eum in carecto ripæ fluminis*. Allà se descubre otra madre en el juicio primero de Salomòn, que antes consintió que se llevase la otra vivo à su proprio hijo, que verle dividir entre las dos: *Date illi infantem vivum*.

Gen.  
21.  
Exod  
2.  
3.  
Reg.  
c. 3.

Aquella es la madre de Tobias, que solo porque tardaba su hijo del viage, lloraba sin consuelo en su amarga soledad: *Flebat mater irremediabilibus lacrymis*. Grande fue à la verdad el dolor de todas estas Madres, nacido del temor de perder sus hijos muy amados, y de quedarfe en una triste soledad. Pero què lexos de asfemejarfe al dolor de la Soledad de la Santissima Maria, Madre de un Hijo Dios, que le viò morir! Aquellas no se hallaron presentes à la muerte de sus hijos, cuya soledad temian: pero esta Divina Madre tuvo el dolor de ver espirar en una Cruz à su dulcissimo Hijo. Aquellas solo temian la muerte natural de sus hijos: pero Maria Santissima viò que à su Hijo le quitaron la vida afrentosamente unos tyranos Verdugos: Luego no hay semejanza, no hay comparacion entre aquel dolor, y este dolor?

Tob.  
10.

A quien pues te compararè, ò Hija de Sion? A quien? Venid, Patriarcas, venid, Profetas, los que padecisteis mas: venid à mirar si hay dolor como el dolor de esta Señora en su triste Soledad: *Attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus!* os dice à todos. Venga el Patriarca Jacob. Este dice, que llorò sin consuelo la muerte de su mas querido hijo Joseph: *Noluit consolationem accipere*. Gran dolor! Venga el mansuetissimo

Thré  
1.  
Gen.  
37.

Da.



1. David : Este dice , que sintió tanto la muerte de su hijo Absalón , que deseaba morir por él : *Absalon , fili mi , quis mihi tribuat , ut ego moriar pro te ?* Terrible pena ! Venga el pacientísimo Job : Qué dice ? Que jamás hizo tales demostraciones de dolor , como quando recibió la nueva funesta de la muerte de sus hijos : *Tunc surrexit Job , & scidit vestimenta sua*. Pero no obstante dirán todos , que no es semejante su dolor al dolor de Maria Santísima en su Soledad , por la gran diferencia de aquellos hijos à este Hijo , y de aquellas muertes à esta muerte. Confiese pues toda la Naturaleza , que no hay dolor de padre , ni de madre , que pueda asemejarle con igualdad al dolor de Maria Santísima en su Soledad ; no solo por la diferencia de las muertes , y los hijos ; sino por la diferencia del amor , que fue sumamente mayor para con su Hijo Jesus , que el amor de todos los padres , y madres para con sus hijos : y como el dolor se mide por el amor , es preciso que haya mayor dolor , quando se pierde la prenda de mas amor.

A más , que las otras madres lo son de unos hijos , que se concibieron , y nacieron pecadores , miserables hijos de Adán : pero Maria Santísima es Madre de un Hijo por naturaleza impecable , Santísimo , Amabilísimo , y Dulcísimo. Ea , que con razon es Maria un mar de penas , donde ( como aguas amargas ) se congregaron todas : *Congregationes aquarum appellavit MARIA* , dice Moysès ; y San Buenaventura : *Omnis dulcedo conversa est in amaritudinem*. Esta Señora es aquella hermosísima Raquel , que lamenta sin consuelo la muerte de sus hijos : *Rachel plorans filios suos , & noluit consolari , quia non sunt*.

#### SENTENCIAS DE SANTOS PADRES.

San Anselmo : *Quidquid crudelitatis inflictum est corporibus Martyrum , leve fuit , vel potius nihil , comparatione tua passionis (ò Beata Virgo .)* Serm. de Excel. Virg. cap. 5.

San Laurencio Justiniano : *Cor Maria clarissimum passionis speculum , & perfecta mortis imago affecta est*. Lib. de Triumph. Christi agone.

San Buenaventura : *Nullus dolor amarior , quia nulla proles carior*. In Offic. de Passion.

San Ildefonso : *Tunc plusquam Martyr fuit , quia in animo , non minus amoris , quam mororis , gladio intus vulnerata fuit*. Serm. de Assumpt.

San Bernardino de Sena : *Tantus fuit dolor Virginis, quod si in omnes creaturas, quæ pati possent, divideretur, omnes subito interirent.* Tom. 1. Serm. 61. artic. 3.

San Anselmo sobre el Tuam ipsius animam gladius pertransivit, dice : *Et verè pertransivit aniam tuam gladius doloris, qui tibi amarior fuit omnibus doloribus cujusvis passionis corporea. Quidquid crudelitatis inflictum fuit omnibus corporibus Martyrum leve fuit, aut potius nihil, comparatione tua passionis, quæ nimirum, sua immensitate transfixit, omnia penetralia tua, tuiquè benignissimi cordis intima.* De Laud. Virg.

El Iluminado Taulero sobre la conformidad de Maria Santísima con la Divina voluntad en la muerte de su Hijo Santísimo, dice así : *Non attendit doloris gladium, quo cor suum scindendum erat : Non thesaurum pretiosissimum, quo privanda erat, consideravit ; nec denique una se hora omni gaudio, solatio, ac ipso demum charissimo Filio suo destituendam intuita est ; sed totam se, cum omni facultate sua simul, in gratissimam resignavit Dei voluntatem ; parata omnem ferre præsuram, afflictionem, & gravissimam, qui hinc ei accidere possent.*

San Laurencio Justiniano : *Cum alij Martyres passi sunt propter fidem, Maria passa est propter charitatem.* Unde dicit in Canticis : *Vulnerata charitate ego sum. Et sicut charitas major est quam fides, (1. Corinth. 13.) sic Mariæ martyrium quantalibet excelli martyria Martyrum.* Lib. 3. de Laud. Virg. fol. 196.

#### EXEMPLOS DE MARIA DOLOROSA.

1. Sanctæ Birgittæ dixit Deipara : *Cum nasceretur Filius meus sensi ego, quod quasi dimidium cor meum nasceretur, & exiret à me : & cum ipse pateretur sensi, quod quasi cor meum patiebatur.* Ego fui ei prior in passione, nec separabar ab eo, & stabam vicinior Cruci ejus ; & sicut gravius pungit, quod vicinius & cordi, sic dolor ejus gravius præ cæteris erat mihi. Lib. 1. Revel. cap. 6. apud Lohoner Hyperdul. Mariana.

2. Aliàs eidem dicebat : *Cum respexisset Filius meus ad me de Cruce, & ego ad eum, tunc de oculis meis, quasi de venis, lacrymæ exibant. Et cum ipse me cerneret dolore confectam, in tantum amaricabatur de dolore meo, quod omnis dolor vulnere suorum, quasi sopitus erat præ dolore meo, quem in me videbat. Propterea audacter dico, quod dolor ejus erat dolor meus, quia cor ejus cor meum.*

Idem filia mea cogita qualis eram in morte Filij mei, & non erit tibi grave relinquere mundam. Lib. 1. Revel. cap. 6.

3. Iterum eidem dixit: Filius meus videns me, & amicos suos, oculis in Cælum directis clamabat ad Patrem: Pater, quare dereliquisti me? Quam vocem ego nunquam, donec ad Cælum veni, oblivisci potui, quia plus ex compassione mea, quam passione sua per-motus, eam protulit. Michov. d. 384. num. 17. apud Lohoner ibi.

4. Eidem dixit: Omni tempore, quo post Ascensionem Filij mei visitavi loca, in quibus ipse passus est, & mirabilia sua ostendit, sic quoque passio sua in corde meo fixa erat, quod, sive comedebam, sive laborabam, quasi recens erat in memoria mea. Lib. 6. Revel. cap. 65.

5. Sancta Birgitta in Revelationibus narrat: (este caso es pasmoso) Primarium quemdam virum, quasi ultra 60. annos cum diabolo pactum habuerat, idedque hoc totum tempus inter summa scelera transegerat, in fine tamen contritionis elicienda gratiam obtinuisse, quod, quoties dolorum B. M. Virginis recordabatur, teneram tuus ea compassione elicuerit. Lib. 6. Revel. cap. 65.

#### ASSISTENCIAS DE MARIA A SUS DEVOTOS.

6. Sanctus Franciscus: Cum per visionem in planitie multos Angelos, & homines congregatos, binasque scalas, unam rubram, cum Christus insidebat, alteram candidam, cui B. Virgo innitebatur, vidisset, & ad priorem fratres invitati, ab eadem per Christum de-jecti fuissent ad alteram candidam confugere jussit: (Currite ad scalam albam) & facilem ad Cælos adsturn per B. Virginem reppererunt. Dauroltius cap. 2. tit. 40.

7. Sanctus Dominicus dixit: si omnes Sancti à nobis alieni essent; & ad preces nostras surdi forent, Mariam tamen semper nobis misericordia sinum aperturam. Hinc B. Alanus dixit, jam pridem mundum periturum fuisse, nisi suis precibus iratum Nomen ipsa placasset. Apud Lohoner ubi supra.

8. Sanctæ Birgittæ quondam dixit B. Virgo: Ego sum Regina Cæli, Ego Mater Misericordiæ; Ego Justorum gaudium, & aditus peccatorum ad Deum: Nullus est aded maledictus, qui quando vivit, careat misericordia mea, quia propter me levius tentatur à Dæmonibus, quam aliàs tentaretur: Ego vocor ab omnibus Mater Misericordiæ, & verè misericordia illius, me misericordem fecit. Idem

mi-



miser erit, qui ad misericordem cum possit, non accedit. Ubi suprà.

9. Olim cuidam Latroni converso, & Monacho facto in morbo, adstitit Virgo Sanctissima, blandoque, num eam nosset? interrogavit; cumque is nosse se eam negavit, subiecit illa: Ego sum Misericordia Mater: tu bone esto animo, post triduum mecum eris. Quod cum ille Odoni Abbati suo indicas, & S. Præsul non aliter deinceps, quam Matrem Misericordiæ compellavit. Ibi.

10. S. Gertrudis: Beata Virgo quondam splendidissimo pallio cooperta apparuit, ad quam varia, multumque deformes bestia accurrerant, seque sub ejus pallio absconderunt, quas omnes cum magna charitate excepit, blandoque pallio involvit. Cum verò ob hoc factum obstupesceret Gertrudis, significatum ei est, per bestias illas peccatores significari, quos omnes illa, si ad ipsam confugerint, non dispari affectu excipere consuevit. Blof. in Monil. cap. 1.

11. S. Catharina Senensis ab ore ipsius Æterni Patris, hæc verba se accepisse testatur: Maria Unigeniti Filij mei Genitrici gloriosa concessum est à bonitate mea, propter Incarnati Verbi reverentiam, quòd, quicumque justus, vel peccator recurrit ad eam cum devota reverentia, nullo modo decipietur, vel devorabitur ab infernali Dæmone. Tract. 4. Dialog. cap. 139.

12. Religiosus quidam in agone duos videns dæmones horribili specie adstantes, clamare capit: Maledicta hora, in qua Religiosus sum factus. Sed mox adveniente B. Virgine, fugatis dæmonibus, serena facie dixit: Benedicta hora, qua Ordinem intravi, & benedicta Mater Christi, quam semper dilexi, & in qua fiduciam meam posui. S. Antoninus part. 3. tit. 23. cap. 10.

13. Ferdinandus Secundus, cum Monachis S. Benedicti è Monte Serrato in Austriam proficiscentibus, optatum in suburbio Viennensi locum concessisset ad Monasterium erigendum, & Tribunus Militum opponere, id Monasterium posse hostibus pro munimento cedere, si Viennam obsideri contingeret; sapienter, & piè respondit: Nullum se tuenda Civitati aptius Propugnaculum, quam B. Virginis Templum recognoscere; malleque Virginem in proximo coli, quam in Urbe militem, securiorem quippè se sibi tutelam ab illa, quam ab hoc polliceri. Baron. anno 590.





# SERMON

## DE LA GLORIOSA

### RESURRECCION DEL SEÑOR.

#### PARA EL DOMINGO , O LUNES

#### de Pasqua.

Si es para el Domingo : *Surrexit , non est hic.*  
Marc. 16.

Si es para el Lunes : *Duo ex Discipulis ibant ipsa  
die in Castellum :: Et ipse Jesus appropinquans  
ibat cum illis.* Lucæ 24.

#### SALUTACION , Y DOCTRINA.

**Y**A oy veneramos ( carísimos Fieles míos ) à Jesu-  
Christo resucitado : ya resucitó glorioso , y hermo-  
so , para nunca mas morir , el que es la fuente de  
la vida , la salud de las almas , y la gloria de toda la  
Corte Celestial : *Surrexit : Resucitó : Non est hic.* Ya  
no està aqui en el Sepulcro , donde le buskais , dixo à las  
Marias el Angel : Luego fue sepultado Christo ? Es de Fè. Y  
su Alma dònde estuvo , y què hizo mientras su Santo Cuerpo  
estuvo en el Sepulcro ? Oíd , que es digno de saberse , y nos  
servirá de

#### DOCTRINA.

Viernes 25. de Marzo del año de la Creacion del Mundo  
de cinco mil ducientos treinta y tres , murió Christo Señor  
nuestro en la Cruz , donde los Judios le crucificaron por su  
mala voluntad , y odio ; y Christo murió por voluntad de su  
Eter-

Eterno Padre , y amor nuestro. El Alma Santissima de Jesu-Christo , unida à la Divinidad , ( la que tambien quedò unida al Cuerpo , como el olor de una manzana , que quando se divide en dos partes queda en ambas ) el Alma pues con la Divinidad descendì al Limbo de los Santos Padres , que tambien se llama *Infierno* , por ser lugar subterraneo: y en el efecto baxò al Infierno de los condenados , *ad increpando eos* , para increparlos , dice San Vicente Ferrer. Sacò el Señor del Limbo, llamado el Seno de Abrahàn , aquellas Almas de los Santos Padres , que alli estaban esperando à su Redentor , y su redencion : sacò tambien del Purgatorio ( segun dicen muchos Santos ) las Almas, que alli havia: con todas ellas, y con millares de Angeles, fue el Alma de Christo al Sepulcro: mostròles à todos su Santo Cuerpo todo llagado , y herido por amor de hombre. Veneraronle todos , y dieron gracias à Dios, porque à tanta costa havia reparado el Linage Humano ; y luego en presencia de toda aquella santa compaña se uniò el Alma con su Cuerpo Santissimo , y al punto resucitò , y saliò del Sepulcro glorioso , triunfante , y hermoso haviendo comunicado al Cuerpo los quatro dotes de gloria , que son , *impasibilidad* , *agilidad* , *suileza* , y *claridad* ; y quedò mil veces mas resplandeciente , y brillante que el Sol.

Luego con aquellas Almas ya gloriosas , y con los Angeles , que le cortejaban, se fue al retrete donde estaba Maria Santissima ( segun piadosamente se cree ) à visitar à su Santissima Madre : penetròla luego un supremo gozo el Alma , mucho mas que la havia penetrado la espada del dolor en la Pasion de su Hijo Santissimo : viò *intuitivamente* la Divinidad. Toda aquella Santa Comitiva diò el parabien à Maria Santissima , y esta Señora se postò para venerarles como à Comprehensores , y Bienaventurados. Tuvieron alli sus santos coloquios, y luego , haviendo ido muy de mañana las tres *Marias* , esto es, la Magdalena , Maria de Jacob , y Maria Salomè , Madre de Santiago el Mayor , y de San Juan , y muger del *Zebedeo* , à ungir al Señor en el Sepulcro , se apareciò el Señor à la Magdalena , y aviedo hallado el Sepulcro abierto , y viendo un Angel sobre la lossa , à la diestra , èste les dixo , que Jesus à quien buscaban , havia ya resucitado , y que no estaba en el Sepulcro : *Surrexit, non est hic.*



Este es el caso mas portentoso del mundo, este el suceso mas admirable, èste el mysterio, que echo el sello à todos los demàs, que de Christo veneramos. Para decir de èl algo con acierto, necesito de mucha gracia: la que suplico à la Reyna Soberana. AVE MARIA.

---

*Surrexit, non est hic.* Marc. 16.

## INTRODUCCION.

**O**Y tenemos entre manos, para solemnizar con reverentes cultos, el Mysterio inefable de la Resurreccion de Christo Señor nuestro al tercer dia de su muerte: y si aquella fue afrentosa por sus fatales circunstancias, es muy gloriosa por muchos titulos esta Resurreccion del Señor. Muchos symbolos, ya de la Naturaleza, ya de la Escritura antigua, contribuyen à explicar, y solemnizar este admirable Mysterio de la triunfante Resurreccion. No veis todos los dias morir al Sol en su Ocaso, y resucitar en su Oriente? No reparais todos los años, que las plantas muertas al rigor de los yelos de el Invierno, florecen, y resucitan à la primavera? No veis sepultar las semillas en la tierra el sembrador, y que à su tiempo reviven? No haveis oído, que el Fenix (segun San Epiphanio) en tres dias se abraza, muere, y resucita à vida nueva? Pues que quiere decir todo esto sino confundir à los Judios, que confesando la muerte de Jesu-Christo, niegan su triunfante Resurreccion, y recrear nuestra Fè?

Los symbolos de la Escritura Sagrada, que explican la Resurreccion de Christo, aun son mas claros, y de mas recreo para los Catholicos; (pero no para los incredulos Judios) como son la vara de Aaron, que refloreció estando seca; Moysès, que salió vivo de la cestilla de juncos, en que le echaron al Rio Nilo; David, que sale libre despues de haverse visto cercado de los Soldados de Saúl: Tobías, que vuelve à su casa despues de su peregrinacion peligrosa; Jeremias, que sale libre del pozo; Jonàs, que sale con vida del vientre de la Ballena; y Daniël del Lago de los Leones. Todos estos, y otros muchos

S. Ep i  
phan.  
in  
Phyl.  
S. 11.

chos symbols , son otros tantos testimonios , que nos manifiestan la verdad ( aunque en sombras ) de este Mysterio Santo de Christo muerto , y resucitado al tercer dia , por mas que la nieguen los Judios.

Pero todo esto nos sobra para creer à vista del Evangelio, que nos publica la verdad con estas palabras *surrexit , non est hic* , y del testimonio de las Marias , de los Apostoles , y Discipulos del Señor ; y especialmente de los que fueron al Castillo de Emaüs , que vieron resucitado à Christo , y le conocieron en el partir el pan : *Et cognoverunt eum in fractione panis.* ( Esto si se predica el Lunes. )

Luego no hay que gastar tiempo en pruebas de la verdad de este Mysterio entre Catholicos ? Asi es : veamos pues por què , y para què quiso el Señor resucitar ? Muchas causas , y muy justas , traen los Santos. Santo Thomàs de Aquino señala cinco. De estas cinco, que no me detengo en referirlas todas, la quarta es ( dice ) para dàr à los Fieles forma de vida : *Quarto ad informationem vite fidelium* , enseñandonos à reformar nuestras costumbres , como decia el Apostol : *Quoniam Christus surrexit à mortuis ; ita & nos in novitate vite ambulemus.* Cam- po tenemos aqui suficiente para nuestra doctrina , y aprovechamiento nuestro. Vamos à explayarnos en el.

S. Th.  
3. p. 9.  
53. ar.  
2.  
Ro--  
man.  
6.

## PUNTO PRIMERO.

### s. I.

*Resucita Christo para nuestra justificacion.*

SI Christo murió por nuestros delitos , tambien resucitó pa- ra nuestra justificacion , dice el Apostol : *Traditus est propter delicta nostra , & resurrexit propter justificationem nostram.* No es verdad de Fè , que Christo Señor nuestro fue entregado à los tormentos , y à la muerte por nuestras culpas , y pecados ? Sí , Catholicos : *Propter delicta nostra* : Por satisfacer à la Divina Justicia , por nuestros pecados murió Christo ; mas no contento con esto , quiso tambien el Señor , que no pecásemos ya mas ; quiso justificarnos del todo , para glorificarnos : *Quos justificavit hos , & glorificavit* , dice el Apostol.

Rom.  
4.

Para esto pues resucita principalísimamente el Señor, para justificarnos, y así glorificarnos, y darnos su Gloria: *Et resurrexit propter justificationem nostram*. O fineza inmensa del amor!

Pero cómo nos justifica el Señor resucitando? Cómo? Dandonos un exemplar grande para vivir bien. En qué, y cómo? Los Niños de la Escuela (si saben la Doctrina Cristiana, como lo supongo) responderán: Preguntadles: cómo resucitó al tercero día? Responden: Resucitó de muerte à vida en Cuerpo, y Alma glorioso, y hermoso, para nunca mas morir. No lo creéis así? Así, pues, nos justifica, poniendosenos ya resucitado delante, para que le sigamos, para que le imitemos, como el buen Soldado imita, y sigue à su Capitan. Así hemos de andar ya en adelante, imitando à Christo, que resucitó para nunca mas morir. Así nos lo intima el Apóstol: *Quoniam Christus surrexit à mortuis, ita & nos in novitate vite ambulemus*. Así lo dicta la razon, y así lo gritan los Santos, y entre ellos el Doctor Serafico San Buenaventura. Christo resucita para no volver à morir? Por esso, pues, debe ser nuestra resurreccion espiritual, por imitacion, tal qual, fue la Resurreccion de Jesu-Christo: *Idèò, resurrectio nostra spiritualis debet esse imitativè, & spiritualiter talis qualis fuit Resurrectio Christi*: *Idèò*: Por esso mismo.

Ea, señores míos, yo piadosamente creo, que todos los de mi auditorio, y de este Pueblo, han resucitado de la muerte de la culpa à la vida de la gracia, haviendose confesado en esta Santa Quaresma, y Semana Santa. (menos algunos remolones, que aún los tiene el diablo por suyos. Ah desdichados!) Y ha sido essa resurreccion semejante à la de Christo, ó à la de Lazaro? Christo, y Lazaro resucitaron; pero con notable diferencia: Lazaro, para volver à morir, Christo no: *Christus resurgens ex mortuis jam non moritur*. (dice el Apóstol) Así, pues, ha de ser la tuya, Christiano, que me oyes: (dice San Buenaventura) *Sic, & tu resurgas in conversione, ut de cætero non moriaris in transgressione*. Resucita tù así, convirtiendote à Dios de manera, que en adelante no mueras ya mas, no ofendas mas à Dios.

Ha de ser así, ò no? Diràs, que tu animo ha sido, y es, de resucitar, à imitacion de Christo, para no volver à morir. Y qué muestras, ò señales tienes, ò dàs para entenderlo así? Si las ignoras, oyeme: Christo resucitó para nunca mas morir.

Rom.  
6.

Bona-  
vent.  
in  
Joan.  
c. 20.

Rom.  
6.



rir. Así es; pero reparen cómo? Resucitó glorioso, y hermoso, dice la Doctrina, y dice la Fe. Resucitó con los quatro dotes de gloria. Salio el Cuerpo del Sepulcro con claridad, impassibilidad, agilidad, y sutileza. Luego para no volver à morir en la culpa grave, ha de salir la alma de la culpa, y resucitar con la imitacion de estas quatro dotes de gloria? Así lo infiere el Docto Guillermo Parisiense: *Qui surgendo quatuor dotes assumunt, non moriuntur iterum.* Però cómo? Yà lo dice el mismo Abad. Imite el Christiano la claridad en la sabiduria Christiana, sabiendo bien la Doctrina, y dando buen exemplo en su casa, y fuera de ella. Imite la impassibilidad en la paciencia, teniendola en los trabajos, y persecuciones, llevando con igualdad de animo lo prospero, y lo adverso. Imite la agilidad en la promptitud en obedecer à los Superiores, y à los Divinos Preceptos. Imite la sutileza en la sencillez, ò sinceridad en el trato, y comercio con los hombres, tratando con verdad, y sin dobleces con ellos, à la manera, que unos niños tratan con otros, con toda sencillez, y pureza de intencion. Estas dotes, todas son señas de que has resucitado como Christo glorioso, para nunca mas morir, y no como Lazaro para morir otra vez. Mira si las tienes?

Serm.  
3. in  
die S.  
Pass.

Quieres más señas? Resucita Christo: Però cómo? Sin quitar la losa del Sepulcro, salio de el, dexandole cerrado. Resucita Lazaro por virtud Divina: Però cómo? Dexando el Sepulcro abierto. Mandò el Señor quitar la losa: *Tollite lapidam.* Pues què, no podia resucitarle sin quitar primero la piedra? Bien podia: pero hay gran mysterio en ello, dice el Padre Salmeron. Christo, dexando el Sepulcro cerrado, diò señal, que no moriria mas; pero Lazaro, dexandole abierto, diò claro indicio de que havia de volver à morir: *Quia reliquit (Christus) monumentum clausum, indicavit se amplius non moriturum, nec ad monumentum reversurum.* Y Guillermo Parisiense, hablando de Lazaro, dice: *Lazarus surrexit, sed iterum moriturus.*

Salm.  
6. 11.  
trat. 7  
Serm.  
3. de  
die  
Pass.

Christo, que resucita glorioso, para no volver à morir, dexa por señal la puerta cerrada, porque salio del Sepulcro penetrando la losa: *Indicavit se amplius non moriturum.* Però Lazaro, que resucita mortal, y sin las quatro dotes de gloria, dexa por señal de que volverà à morir el Sepulcro abier-

to: *Surrexit sed iterum moriturus*. Has resucitado, pecador, que me oyes? Si, Padre, me diràs. Y como ha quedado la puerta de esta voluntad abierta, para que entre francamente en ella el afecto à esta muger, à este hombre con quien has pecado? Queda la puerta abierta para el juego? Para la embriaguez? Para la codicia? Tú volveràs à morir, y presto, mas que Lazaro, que vivió despues de resucitado treinta años. Pero yo me temo, que no has de vivir tú, ni treinta dias antes de volver à la muerte de la culpa; y plegue à Dios no sea para ser sepultado en los Infernos. Y no lo temes? Ea, ea, trata de vivir en adelante como Christo, que despues de resucitado, tratò poco yà con los del Mundo. Su comunicacion fue con la Virgen Maria, y los Apostoles, y de cosas pertenecientes al Cielo, y al exercicio santo de las virtudes: *Post resurrectionem mundo se non immiscuit licet aliquibus bonis apparuit*. Así has tú de conversar de oy adelante con los buenos, y de cosas del Cielo: *Nostra conversatio in cœlis est*. (decia el Apostol)

Hugo  
Prat.

Phi-  
lip. 3.

## §. II.

*Pruebas de que el Alma ha resucitado verdaderamente.*

**V**olvamos à ver la Resurreccion de Jesu-Christo, pues la tenemos por exemplar de la nuestra. Fue la de Jesu-Christo verdadera? No hay duda. Así lo dixeron los Discipulos del camino de Emaüs, *Surrexit Dominus verè*. Y en que se conoció? En que resucitó, cumpliendo su palabra, como lo havia dicho. Así nos lo declara San Marcos: *Resurrexit sicut dixit*. Gran prueba, Catholicos, de la verdad de esta Resurreccion! Christo havia dicho: *Possum destruere Templum Dei, & post triduum reedificare illud*, hablando de su Muerte, y Resurreccion al tercer dia. Y ello fue así. Murió Christo, y resucitó al tercero dia, cumpliendo su palabra. Veis aqui una prueba, y grande, de ser verdadera esta Resurreccion de Jesu Christo.

Matt.  
26. v.  
61.

Vamos ahora à la prueba de la tuya: Christiano, que me oyes, dime: Te has confesado? Si, Padre mio. (diràs) Y has cumplido tu palabra? Tú, antes de confesarte, diste pa-

la-

labra à Dios de manifestar todos tus pecados, por graves que fuesen, al Confessor. Lo has hecho así? Tú diste palabra de examinar bien tu conciencia. La has cumplido? Tú ofreciste à Dios el proposito de no pecar mas. Y este ha sido verdadero? Tú dixiste al Confessor, que te pesaba mucho de haver ofendido à Dios. Y fue así? Tú le diste palabra de restituir lo hurtado. Y lo has cumplido? Tú ofreciste no volver mas à la casa donde solias pecar, yà en juegos impuros, en tocamientos lascivos, yà en juego de naipes, siguiendose de allí la pérdida del tiempo, del dinero, de la paciencia, y tal vez el juicio, bebiendo con exceso. Y pregunto, has cumplido esta palabra? Y la cumplirás en adelante? Si lo cumples, tú serás hombre de tu palabra. Tú has resucitado bien. Verdadera ha sido tu confession, y conversion. Pero si no lo cumples, no ha sido verdadera, sino fantástica, y aparente, como la de Samuël, que en cuerpo fantástico se apareció à Saül, (dice Lyra) y le habló, pronosticandole su desdicha en la batalla de Gelboè. Ah, pobres confesiones! Y quantas havrán sido falsas? Mira, mira bien tu conciencia. Escucha los latidos, que dan en ella esos pecados ocultos, callados por verguenza. Atiende, oye esos clamores de esta hacienda, de esos intereses agenos, que no has restituido, y que todavia están clamando por su dueño: *Res ubicumque est pro suo domino clamat*. Mira que si aora no restituyes, por dexarlos à tus hijos, tú, y ellos los bomitareis en los Infiernos, con llamas voracissimas; y el mismo Dios, por medio de los Demonios, las arrancará de vuestras entrañas. Oídselo al Santo Job, hablando de los Avaros, y Ladroncillos: *Divitias quas deboravit evomet, & de ventre illius extrahet eas Deus*. Mira, pues, qué tal estás, si estás así. No has resucitado, no, como Jesu-Christo, ni aun como Lazaro. Muerto estás, como el alma de Cain, ò como los Egypcios, que intentando pasar el Mar Bermejo, todos quedaron sumergidos en él, sin quedar uno con vida: *Nec unus quidem superstit ex eis*: Mas los Israélitas le passaron felizmente.

Reg.  
28.

Job.  
20. v.  
15.

Exod.  
14.





## PUNTO SEGUNDO.

De la perseverancia , y medios para ella.

## §. III.

**P**ero yo doy , y creo piadosamente , que quantos oy me oyen , han resucitado bien , y con animo de no volver à morir , que es el proposito verdadero de la enmienda. Mas què le de pensar , y creer , que todos permaneceràn sin volver à caer en la culpa ? Sin volver à morir ? Ay de mi , que de muchos temo , que sean como las aguas del Rio Jordàn ! Estas , mientras passaba el Arca del Testamento , detenian sus corrientes ; pero en passando el Arca , volvian à correr como antes : *Fluebant , sicut ante consueverant*. Ellas se volvieron à su mismo cauce : *Reverse sunt aqua in alveum suum*. Muchos se havrán detenido , retirandose de la corriente de sus vicios en esta Semana Santa , y quizá tambien en la Pascua , mientras passa el Arca del Testamento ; esto es , la celebridad de estos altísimos Mysterios de la Passion , Muerte , y Resurreccion de Jesu-Christo Señor nuestro. Pero en passando el Arca del Testamento , en passando estos dias tan solemnes , creo , que volveràn en muchos las aguas de sus pasiones à correr por donde antes lo acostumbraban. Aquella muger temo mucho , que vuelva à maldecir como antes. Aquel hombre à votar , à jurar , y à beber como antes. Aquel mozo à galantear como antes. Aquel otro à la baraja , ò barajas , y quimeras , como antes lo acostumbraban : *sicut ante consueverant*. Serà asi ? Infelices de aquellos , que asi lo hicieren ! No serà , no , para ellos la Gloria. Y por què no ?

Porque la Gloria no es para los viciosos , sino para los virtuosos : no es para los que se dexan llevar de la corriente de sus pasiones , sino para los que se violentan en ellas : *Regnum Cælorum* (dice el Evangelio) *vim patitur*. El Reyno de los Cielos se alcanza con violencia , à la manera , que un Castillo guarnecido de Soldados , que lo defienden , que no se alcanza , sino con gran violencia , assaltandole , ò escalandole

Jes. 4.  
v. 18.Matt.  
11.

Simil.

le con valor, y fortaleza. Estos son los que le llegan à forzar, y à conseguir. Atsi el Reyno de los Cielos: *Violenti rapiunt illud*: los que pelean con valor contra sus pasiones, y se hacen violencia para vencerlas, estos arrebatan para sí el Castillo de la Gloria, y entran en el Reyno de los Cielos à fuerza de armas.

Miren, señores, una alma acostumbrada à pecar, aunque se confiese bien, tiene gran riesgo de volver à caer. Saben por qué? Porque es como un Castillo fuerte de los enemigos, que resiste debilmente à las baterias de sus pasiones. Ella està guarnecida de sus malos habitos, que la inclinan al vicio mucho. Ella està con un Esquadron terrible de Demonios, que la cercan, como à fortaleza, que fue habitacion suya, (*facta est habitatio daemoniorum*) quando estava en pecado; y si un Esquadron solo no basta para volverla à tomar, piden ayuda, llaman otros Demonios de socorro, para que les ayuden à tentar, y à combatir aquel Castillo, para volverlo à tomar. Todo lo dixo San Lucas: *Cum immundus spiritus exierit de homine perambulat per loca inaquosa, querens requiem; & non inveniens, dicit; revertar in domum meam unde exivi, & cum venerit invenit se opis mundatam, & ornatam: Tunc vadit, & assumit septem alios spiritus nequiores se, & ingressi habitant ibi, & fiunt novissima hominis illius pejora prioribus.* (Diràse en Castellano.)

No veis yà el peligro de volver à caer? Y si vuelve el Demonio à encastillarse en aquella alma, que antes havia poseído, en aquel hombre, que havia sido suyo, qué será de él? Yà lo dice San Lucas: *Et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus*: Que le sucederà mucho peor que antes: que estará en mayor peligro de perderse para siempre. Vedlo claro en el Paralytico.

Curale Jesu Christo de su penosa enfermedad de treinta y ochà años: y le dice luego: Oyes, cuydado, no vuelvas à pecar: Yà estás sano: *Ecce sanus factus es, jam noli peccare*: No peques mas. Raro decir! Si la enfermedad era del cuerpo, digale, que se guarde del mal ayre, de comer cosas nocivas, &c. para no volver à enfermar. Pero que no vuelva à pecar: *Jam noli peccare?* A qué fin? Por dos fines se lo dixo Christo asì: El uno para darle à entender, que aquella enfermedad de los treinta y ocho años, procedia mas de sus cul-

Hugo  
Card.  
hic.

culpas, que de otra cosa; y lo otro, para que entendiese, que si volvía à pecar, le sucedería mucho peor que hasta allí. Por esto pues (segun Hugo, y otros) le dice: *Jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.*

Lo mismo te digo: Si te has confesado bien: *Ecce sanus factus es*: ya estás bueno: ya has resucitado. Pero *jam noli peccare*: ya no quieras pecar mas: mira que si hasta aqui te ha ido mal con el pecado, (bien lo sabes) si pecas, te irá peor; y tanto, que llegues à morir eternamente, y à condenarte. Yo te digo la verdad.

#### s. IV.

Matt.  
40.

**P**OR tanto pues, oyentes míos muy amados, tratad de vivir santamente, no por un mes, ò un año, sino toda la vida, perseverando fielmente en la Divina gracia, pues aquel que perseverare hasta el fin, se salvará, dice el Señor: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.* Esto dice Jesu-Christo, y esto nos enseñó con su exemplo, perseverando hasta morir en la obra de nuestra Redencion: de modo, que ya al fin le dixo à su Eterno Padre: Ya, Señor, he consumado la obra, que me mandaste hacer: *Opus consumavi, quod dedisti mihi ut faciam.* O qué exemplo de perseverancia!

Joan.  
27.

Jesu-Christo (me diréis) no tuvo tentaciones contra ella, y así pudo perseverar. Qué no las tuvo? Y muy grandes. Oid esta sola: Estando en la Cruz el Señor con aquellas ansias grandes de salvar al mundo, y de que le creyesen por Hijo de Dios los Hebréos, oye que le dicen: *Si Filius Dei est, si Rex Israel est, descendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Si es Hijo de Dios, y Rey de Israel, baxe luego de la Cruz, y creeremos en él. Ea, Señor, ya os ofrecen los Hebréos lo que toda la vida haveis deseado, y procurado con Sermones, con milagros, y maravillas, ya quieren creer en Vos los Judios, como baxeis de la Cruz; pues viendo que os librais Vos mismo de la muerte, éste, (dirán) éste, no solo salva à otros, sino à sí mismo se salva: Luego es el Salvador del Mundo? Luego es el Mesias prometido? Ea Señor, ya llegó el caso de ganar à los Hebréos, pues haveis venido del Cielo à esse fin: *Non sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israël.* Mirad que tentacion, para que baxando de la Cruz, no perseverasse en la obra comenzada! Pero la venció el Señor, atendiendo mas

Matt.  
15. v.  
24.



à perseverar, que à lograr por suyos con la Fè à los He-  
breos.

Y celebrando esta hazaña San Bernardo, dice, que si hu-  
viera baxado de la Cruz, no huviera sido Salvador, por saltarle  
la virtud de la perseverancia: *Cum enim salvus esse non poterit, nisi* S. Ber.  
*qui perseveraverit usque in finem, quanto minus poterit esse Sal-* die  
*vator?* Perseverancia pues, hermanos mios, perseverancias Paraf-  
pues sin ella nadie será salvo, nadie verá à Dios, dice San Ber- cev.  
nardo: *Perseverantia est virtus, sine qua nemo videbit Deum.* S. Ber.

Y de què medios nos valdrèmos para perseverar en la Di-  
vina gracia? Muchos traen los Santos; oïd algunos: y sea el  
primero el *santo temor de Dios*. *Cum metu, & tremore vestram* Phi-  
*salutem operamini*, nos dice à todos San Pablo: Obrad vuestra lip. 2.  
salud con temor de Dios, y miedo de perderle. Y el Espiritu  
Santo assegura, que aquellos que temen à Dios, haràn bue-  
nas obras: *Qui timent Dominum, facient bona*. Temed, Fieles,  
temed à aquel Divino Juez, que puede arrojar el cuerpo, y  
el alma de quien le ofende à las llamas infernales, dice el Lucæ  
Evangelista: *Timete eum, qui corpus, & animam potest perdere* 12.  
*in gehennam.*

El segundo medio para perseverar en la Divina gracia, es  
la devocion cordial à Maria Santísima; pues así como es se-  
ñal de predestinacion, así lo es de perseverancia en el bien  
esta devocion santa à la Madre de Dios, y de Misericordia,  
quien dice de sí: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet* Prov.  
*salutem à Domino*: Quien à mí me hallare, hallará la vida, y 8.  
sacará la salud del Señor. Reparen el *hauriet*, sacará: como  
quien saca agua de un pozo, que pone alguna diligencia de  
su parte; así el devoto de Maria debe hacer algun obsequio à  
esta Señora: ayunar las visperas de sus Festividades principa-  
les; confesar, y comulgar en ellas: rezar su Santo Rosario  
cada dia, y otras cosas semejantes; y sobre todo no ofender  
à su Santísimo Hijo, &c.

El tercero vivir *en paz*. Quando Christo estaba de partida  
para el Cielo en aquellos dias, que despues de resucitado es-  
tuvo en el mundo, en las visitas que hacia à sus Discipulos,  
apenas les encomendaba otra cosa con mas frecuencia, que la  
paz: *Pax vobis: pacem relinquo vobis: pacem meam do vobis, &c.*  
Haviendo paz en los vecinos, y domesticos, haviendo paz en  
la conciencia, que la havrà, si hay paciencia en los trabajos:

no havrà , no , *maldiciones* , ni *votos* , ni *impaciencias* ; sino mucho merito en la tolerancia , &c.

El quarto medio para la perseverancia es la oracion frecuente , y pedir à Dios en ella lo que los Discipulos de Emaüs , que reconociendo que Christo ya resucitado ( aunque no bien conocido todavia de ellos ) se queria ir , y dexarlos , le dixerón : *Lucæ 24. Manè nobiscum* , Domine : Señor , quedaos con nosotros ; no nos dexéis. Así el alma en la Oracion , pedirle à Dios , que no la desampare , que no la dexe , que se detenga con ella , que no se vaya : *Manè nobiscum* , Domine ; y procurar tù no arrojarte de tu compañía con pecado alguno , &c. Si , Catholicos : *Vigilate , & orate , ne intretis in tentationem* , dice Jesu-Christo. En la Oracion , y meditacion de los Divinos Myste-  
Psalm 38. rios se enciende el fuego espiritual del amor de Dios , como decia David : *In meditatione mea exardescit ignis* : y como este fuego Divino consume las pasiones , y los vicios , se aumentan facilmente las virtudes. Estos , y otros muchos bienes trae à la alma la Oracion mental. La bocal es buena , si es como debe ser , atenta , y devota ; pero mejor es la mental , en que se exercitan las potencias del Alma en consideraciones santas , y afectos devotos , y fervorosos.

Estas son ( amados oyentes míos ) las recetas , que , como Medico espiritual de vuestras almas , os dexo , para que , pues recobraстеis la salud perdida por la penitencia , os mantengais en ella con la perseverancia. Si no hay perseverancia , Fieles , poco importa el haver hecho penitencia. En los Christianos , no tanto se buscan los principios , como los fines , decia San Geronymo. Buen principio tuvo Judas en el Apostolado , pero muy mal fin , por falta de perseverancia. Al contrario S. Pablo. Este tuvo malos principios : fue perseguidor de Jesu-Christo , y de los suyos : *Lupus rapax* : le llamó San Agustín ; pero haviendose vuelto à Dios , tratò de servirle con tal tesòn , que perseverò hasta el fin de su vida. *Cursum consummavi* , dixo el mismo de sí : Consumè la carrera de mi curso , de mi empleo Apostolico , tolerando mil trabajos por servir à Christo , y al Evangelio : por esso fue un tan gran Santo , como lo canta la Iglesia. Un Tertuliano , un Origenes , un Osio , tuvieron bellis-  
rimos

rimos Hereges. No hay para temer con estos, y otros exemplares? O, no permita el Señor, que de oy adelante ninguno de mis oyentes peque! No, Señor, no lo permitais, que os cuestan mucho las almas. Vos las comprasteis à gran precio. Sí, Catholicos: *Pretio enim magno empti estis*; No querais perder lo que vale tanto, como la Sangre de Jesu-Christo, que es el precio de vuestras almas: Manteneos en la Divina gracia, sin perderla jamás. Y tú, pecador endurecido, que todavía te estás en pecado, à quando aguardas à confesarte bien? A què esperas? Esperas à que Jesu-Christo convierta esta vándera gloriosa en espada de su justicia? Ea, trata de mirar por tu alma: sacala del cautiverio de Satanàs: mira que la tienes muerta por tu culpa: ya es tiempo que resucite: llo-  
ra tus pecados: pidele perdon à Dios, y todos tambien de haverle ofendido en lo pasado, con proposito firme de servirle en lo futuro: *Señor mio Jesu-Christo, &c.*

1. Co-  
rinth.  
c. 6.

## ADDICIONES SOBRE LA VERDAD DE LA Resurreccion de Jesu-Christo, y de la nuestra à su tiempo.

### DE ESCRITURA SAGRADA.

*Christus surrexit à mortuis primitia dormientium: quoniam quidam per hominem mors, & per hominem resurrectio mortuorum; & sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes vivificantur.* 1. Corinth. 15.

*Ecce mysterium dico vobis: Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutavimur. In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, & mortui surgent incorrupti, id est, immortales.* Corinth. ibi.

*Nisi eos, qui ceciderant, resurrecturos speraret, superfluum videretur, & vanum orare pro mortuis.* 2. Machab. 12.

*Hec est voluntas ejus qui misit me, Patris, ut omne quod dedit, non perdam ex eo, sed resuscitem in novissimo die.* Joan. 6, vers. 39.

### Resurrectio spiritualis.

*Hi sunt, qui venerunt de magna tribulatione, & laverunt stolas suas in sanguine Agni.* Apocal. 7. vers. 12.



*Quomodo Christus surrexit à mortuis, per gloriam Patris, ita & nos in novitate vite ambulemus. Rom. 6. vers. 4.*

*Beatus, & Sanctus, qui habet partem in resurrectione prima, in his secunda mors non habet potestatem. Apoc. 20. vers. 6.*

#### DE SANTOS PADRES.

**San Gregorio:** *Redemptor noster suscepit mortem, ne mori timeremus; ostendit resurrectionem, ut nos posse resurgere confidamus. In Moral.*

**San Agustín:** *Resurgent corpora Sanctorum sine ullo vitio, sine ulla labe, sine ulla corruptione, sine difficultate, in quibus tanta facilitas, quanta felicitas erit. In Enchir.*

(Así debiera ser la resurreccion espiritual, de la culpa à la gracia.)

**Casiodoro:** *Resurget justus, ut judicet; peccator, ut judicetur; impius, ut sine judicio puniatur.*

#### CONCEPTOS PREDICABLES.

*Surrexit Dominus verè, & apparuit simoni. Puede aqui moralizarse, que debe el Christiano à imitacion de Christo resucitar verè; esto es, con verdadera contricion, confesion, y satisfaccion: y si falta en alguna de estas cosas la verdad, no será verdadera, sino aparente la resurreccion en la confesion, como lo fue la de Samuel por la Pythonisa; y se le podrá decir al pecador lo que al Obispo de Sardix dixo el Angel: *Nomen habes, quod vivas, & mortuus es. Apocal. 3. vers. 1.**

Lo segundo resucitó Christo integrè, enteramente todo su Cuerpo, y como advierte San Buenaventura, *neque manum, neque pedem reliquit in Sepulchro. Sic tu* (prosigue el Santo) *à peccatis resurgas totus; qui enim adhuc manus operum, vel pedes affectuum mortuos habet, vel qui conversus, injusta bona retinet, vel odium, vel aliud vitium non relinquit, nondum resurrexit.*

Lo tercero resucitó Christo firmitèr, para nunca mas morir: *Christus resurgens ex mortuis, jam non moritur, dice San Pablo. Ahora San Buenaventura: Sic ergo & tu perseveranter resurgas in conversione, ut de cetero non moriaris in transgressionem. Y así puedes decir con David: Non moriar, sed vivam. Psalm. 17. Todo esto puede exenderse mas.*

Sobre el *Hac est dies ; quam fecit Dominus, exultemus, & laetemur in ea*, , se expenderán los motivos de esta alegría espiritual, à que la Iglesia nos convida en la Resurreccion de Jesu-Christo, que son : 1. *Quia est dies admirabilis*, porque la muerte queda vencida, la vida reparada, y abierto el camino para eternidad de Gloria. 2. Porque es dia amable para todos, por la gloria que logra Jesu-Christo despues de tantos tormentos. 3. Porque es dia *desiderable*, ò deseado de todos. Del Cielo, porque se reparan sus ruinas : De la tierra, porque quedan iluminados los hombres, que estaban de asiento en las sombras de la ignorancia, y tinieblas de la muerte : De los muertos, porque resucitaron los del Seno de Abrahán, &c.

Las Marias vieron à los Angeles ; pero què mucho, si fueron al sepulcro con aromas ? *Quæ cum aromatibus venerunt*, dice San Gregorio. En los aromas estàn entendidas las virtudes, dice el mismo Santo. Los Angeles en el sepulcro à la diestra : *Quid per dexteram nisi perpetua vita designatur* ? Con los aromas de las virtudes llegaremos à ver los Angeles en la Gloria.

Estais limpios ? *Vos mundi estis, sed non omnes* : ( por Judas ) pero *qui lotus est, non indiget nisi ut pedes laver*, dice Christo à sus Discipulos. *Pedes* ( id est ) *affectiones* ( dice S. Bernardo ) los afectos viciosos, las pasiones, &c.

Resucita à lo menos como Lazaro. De este dice el Obispo Esquilino, que en treinta años que vivió despues, no se rio : *Lazarus nunquam rixit*. O como la hija del Principe Xayro Zacharias Christopolitano : *Surrexit, & ambulabat. Ut ne surrexit puella, ambulabat*, apartandose del lugar donde havia muerto ; así tú, &c.

Sobre el texto : *Surrexit, non est hic*. Marc. 16. Se puede manifestar en què consiste la resurreccion ? Consiste en unirse otra vez el alma con el cuerpo, para no volver à desunirse otra vez, ni disolverse aquella union : así pues debe ser la resurreccion espiritual del hombre verdadera. Debe unirse por la gracia con Dios, de quien se separò por la muerte de la culpa ; y esta union ha de ser permanente, no se ha de disolver jamás : mas para esto es necesario hacer divorcio con el vicio, y vencer las pasiones, que acarrean culpas.

Los pecadores sienten gran dificultad en esto. Mayor dificultad se les propone en vencerse, que à las Marias en revol-

ver la losa del sepulcro para ungir el Cuerpo del Señor, pues dixerón: *Quis revolvat nobis lapidem?* Nosotras quisieramos ungir con nuestros unguentos aromaticos à Jesus, y hacerle este obsequio, pero el Sepulcro està cerrado con una losa grande: no tenemos nosotras fuerzas para revolverla, y entrar allà. Estas son cabalmente las dificultades que se le proponen al pecador para entrar à servir à Dios de veras: *Quis revolvat nobis lapidem?* Esta losa, esta costumbre de ir al juego, à la diversion, al passatiempo, en que se deleyta el cuerpo; (pero con daño del alma) quièn la vencerà? Esta, &c. Quièn? Dios la vencerà con su gracia, si vosotros quereis cooperar con ella. Quièn quitò la losa del sepulcro, para que las Marias pudieran entrar en èl? Quièn venció aquella dificultad? Dios la venció por medio de un Angel, de calidad, que quando allà llegaron, *viderunt lapidem revolutum*. Por què? Porque ellas, no obstante la dificultad que se les propuso, fueron allà llenas de fè, y confianza en Dios; como si dixeran: Ea, vamos allà, que Dios suplirà lo que nosotras no podemos hacer. Asì como ellas lo pensaron sucedió; y asì lo dice en nombre de las Marias el devoto Salmeròn: *Ubi nos præsistimas, quod nostrum est, in his, Quæ ad Dei gloriam cogitamus: Deus, quæ supra nos sunt, pro sua immensa bonitate supplere consuevit.*

Ah, Catholicol! Cierito es que tũ solo no podràs quitar con tus fuerzas la losa de esta mala costumbre de la gula, de la luxuria, de estos tocamientos vergonzosos, &c. pero fía en Dios, que te asistirá para ello, y con su asistència, podràs vencer toda la resistencia de tus malos habitos, y vicios.

Mirad què claro lo dice todo el suceso de Noè. Mandòle Dios, que estando yà dentro del Arca con todas las personas, y animales, que allí havian de guarecerse, y defenderse del Diluvio, cerrasse la puerta del Arca, y la embetunasse por dentro, y por fuera: *Bitumine linies intrinsecus, & extrinsecus*. Y lo hizo asì: *Fecit Noè omnia quæ præceperat ei Deus*. Aqui dificulta Aleucino asì: Que Noè embetunasse por dentro, y fuera el Arca, vâ bien, menos la rendija de la puerta; pues cerrada ya por dentro, no podia embetunarla por fuera: Como pues se hizo esto? Porque Dios supliò (dice Lyra) lo que Noè no pudo hacer. Hizo Noè lo que pudo, y lo demàs que no pudo, lo supliò Dios, por lo mismo que Noè hizo lo que podia de su parte: *Intra Arcam existens non potuit ostium ex-*

Salm.  
t. 11.  
trat. 8

Genel  
6.

Lyra  
in Ge-  
nes. 7.  
v. 16.



*tra bituminare : Et ideò Dominus supplevit , quod homo non potuit.*

Ea , que Dios suple , y con ventajas , lo que el hombre no puede : haga de su parte lo que pueda para servirle , para no ofenderle , para vencer sus inclinaciones malas ; que si para esto pone el *dedo* , Dios pondrà la *mano* ; y con su ayuda lo podemos todo : *Omnia possum in eo , qui me confortat.* Vaya en confirmacion este Exemplo , que trae el Prado Espiritual.

Philipp. 4.

Un famoso Ladron , tocado de Dios , quiso retirarse à servirle en el Desierto ; y así con aquellos primeros fervores , deseoso de ser Santo , se fue à ver con un Ermitaño , ò Solitario que habitaba por aquellos Montes con grande opinion de santidad ; y à la primera visita le dice : Padre Ermitaño , yo vengo acá con deseos de ser Santo : yo he sido un mal hombre , Ladron famoso en la tierra , y ahora quiero robar el Cielo , siendo Santo. Dican por ài , que Vmd. lo es ; y así , quien sabe hacerse Santo à si mismo , tambien sabrà hacer à otros Santos. Ea , Padre Ermitaño , *hagame Santo.*

Exemplo.

El Ermitaño , como Santo , obrò prudente , y así le dixo : Pareceme muy bien su buen deseo , Dios se lo aumente ; pero vuelva mañana , y nos verèmos , y trataremos de la materia. Volviò puntual à la hora el Ladron arrepentido , creyendo ya que desde aquel dia havia de quedar hecho un Santo ; como si hubiera moldes para fundirle , como se funde , y hace una Campana. Llega allà , saluda à su buen Ermitaño ; y este , dandole algunos documentos , y señalándole algunos exercicios de oracion , y mortificacion , lo volviò à enviar à que se hiciesse una choza , y en ella viviesse , orasse , y trabajasse , ya en esto , ya en aquello ; y que volviessse al tercer dia. En estos tres dias , què batallas , què tentaciones no padeciò el Ladron ! Què guerra tan cruel le hizo el Demonio ! Vuelve al Ermitaño muy desconsolado , por sus grandes dificultades para vencer los grandes impetus que sentia de irse à su antigua costumbre de hurtar , de comer , y beber sin regla , de luxuria , y otros vicios , que tenia de costumbre , ya à solas , ya con sus compañeros ; y así le dice : Padre Ermitaño , hagame Santo , que yo solo no puedo : ni aun dexar de ser Ladron puedo yo solo ; y así no tiene remedio , usted me ha de hacer Santo.

35111

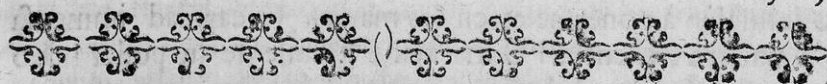
Bien està , dixo el Ermitaño : Celèbro sus buenos deseos , y

tambien creo la gran dificultad que siente en vencer sus pasiones antiguas, y hacerse Santo: ea, vengase conmigo. Llevo adonde havia una gran losa, como si dixeramos la del Sepulcro de Jesu-Christo: ella estaba plana en tierra. Dicele al Ladron: Ea, Hermano, revuelva esta piedra, dè una vuelta à esta losa. Dexa el Ladron su capa, emprende con valor la empresa, asiendo de un costado de la losa para revolverla; pero como era muy pesada, apenas podia levantarla un palmo de tierra por aquel costado, quando luego volvia al suelo la losa. Volvia otra vez à probar sus fuerzas con la piedra: fatigabase, y sudaba el buen Ladron, sin poder conseguir lo que deseaba: y viendo que no podia, y dandose por vencido, se pone muy tieso, y le dice al Ermitaño: A fè, Padre Ermitaño: que bien se puede reir de verme forcejar con esta losa, sin poderla revolver; pero bien me podria ayudar, pues entre los dos podrèmos lo que yo no puedo solo. El Ermitaño, sonriendose, le dice: Razon tiene, razon tiene: vamos los dos à ella. Asieron de la losa ambos, y en verdad, que luego la revolvieron. Ahora si que salimos con ella dixo el Ladron; y es verdad, que lo que uno solo no puede, lo pueden dos. Sepa pues, Hermano mio, dixo el Ermitaño, *que yo solo no puedo hacerle Santo; ni usted solo, sin ayuda de Dios, lo puede ser: pero si vmd. se ayuda, Dios le ayudará, y yo tambien. Haga vmd. lo que yo le voy diciendo: pida à Dios su asistancia, y assi con mis pobres documentos, con las asistencias de Dios, y ayudandose vmd. puede ser un grande Santo.*

Ea, Fieles mios, este Exemplo encierra toda la Doctrina necesaria para haceros Santos, si la practicais. Claro es, que el hombre solo no puede por si; pero con Dios puede mucho, *lo puede todo, todo: Omnia possum in eo, qui me confortat.* Nadie pues desconfie, que aunque haya sido un famoso Ladron, un Vandolero, un Eliogabalo, un deshonesto de marca, puede ser Santo de alta classe. Dios lo disponga assi, y se digne perdonar nuestras culpas, especialmente las mias, que son muchas, y llenarnos de su gracia, para alabarle en la Gloria. Amen.

Ibid.

APUN-



# APUNTACIONES PARA PLATICAS DEL DOMINGO DE RAMOS.

*Cum appropinquasset Jesus Hierosolymis, & venisset Bethphage ad montem Oliveti, tunc misit duos Discipulos. Matth. 21.*

**O**Y nos refiere el Evangelista San Matheo de palabra lo que la Iglesia nuestra Madre nos representa por obra, con la Proceſſion que ahora hemos hecho. Dícenos la ſolemne entrada de Chriſto Señor nueſtro en Jeruſalèn, en la qual, aunque venia à caballo en un pollino, fue recibido con ramos de Palmas, Olivas, Laureles, y otros arboles frondosos, tapizados los ſuelos, y caminos con las ropas de los Ciudadanos, y otras gentes, que tenian à gran dicha las piſaſſe el jumentillo, en que Chriſto iba à caballo. Las aclamaciones, las alabanzas, y los cortejos fueron los mayores, que jamás ſe hicieron à Triunfador, Emperador, ni Monarca de la tierra: *Hosana, filio David: Benedictus, qui venit, &c.* cantaban todos.

Pero Señor, adonde vais? No ſabeis, que los Principes de los Sacerdotes, Eſcribas, y Phariſeos, en pleno conſejo os han condenado à muerte? Qué ſe ha publicado à voz de pregon en Jeruſalèn eſta ſentencia? Qué ſe han pueſto cedulones por las eſquinas, y en el Templo, publicando tal decreto, y ofreciendo premios à quien os trageſſe maniatado, y preſo? Como pues os entrais tan conſiado en Jeruſalèn? Porque voy à morir por el hombre: (dice Chriſto) y para que ſepa todo el mundo, que yo voy à morir, no por violencia de mis enemigos, ſino libremente, y de mi propia voluntad; allà me voy



à Jerusalèn à ponermeles en las manos. O caridad inmensa de nuestro Redentor ! O maravilla grande de su poder ! No reparais ? Todos, o los mas de Jerusalèn havian consentido ya en que Jesus muriese, y casi todos salen oy à recibirle, como à su Rey. En el Concilio le condenan como à malhechor; y oy le reciben, cantandole mil alabanzas, como à Hijo de David. Què mutacion es esta ? De la diestra del Señor, como lo predixo David: *Hæc mutatio dextera Excelsi*. Todo es prodigios, todo maravillas lo que oy vemos. Para decir algo de ellas, necesito de la Divina gracia. AVE MARIA.

*Cum appropinquasset Jesus Hierosolymis, &c. Matth. 21.*

§. I.

**H**Aviendo hecho el Señor aquel milagro de la fama, resucitando à Lazaro, sepultado de quatro dias, el premio de tal portento fue juntar Consejo, o Concilio pleno contra Jesus, para condenarle à muerte, y publicarlo por la Ciudad, para que lo prendiesen ( como se dixo el Viernes. )

Sabido esto por el Señor, se retirò con sus Discipulos à la Ciudad de Ephren. Detuvo se alli esperando el dia, y hora de esta triunfante entrada. Viene à la Ciudad con admiracion, y miedo de sus Discipulos: *Et stupebant, & sequentes timebant*, que dice San Marcos: dando à entender, quanto deseaba padecer por el hombre. Llega à Bethphagè, que era una Alqueria de los Sacerdotes, y desde alli, formada la Procecion, por su Divino poder, que moviò los corazones de todos para esta triunfante entrada, entra con el mas glorioso triunfo, que viò jamàs aquella Ciudad. Cosa à la verdad maravillosa. Y no sabriamos por què, quando vâ à morir, quiere entrar con tanta solemnidad?

Oygan, que tiene mysterio, y grande. Mandaba Dios en su Antigua Ley, que todos los años por la Pasqua se degollase, y comiese un Cordero, llamado el Cordero Pasqual, en todas las casas: *Agnus absque macula masculus*: y que cinco dias antes del Sacrificio lo llevasen à sus casas, pero con mucha fiesta, ramos, flores, y cantos alegres; y que aquellos cinco dias

dias andaria el Cordero por la casa balando á los oídos de todos, como traen muchos con *Arias Montano*. *Decima die mensis hujus* (dice el Texto) *tollat unusquisque, Agnum per familias, & domus suas*: El decimo dia del mes (ó Luna de Marzo) tome cada familia su Cordero, y llevalo á su casa, para sacrificarlo el dia 14. por la tarde: con que cinco dias antes lo llevaban con gran fiesta.

Esta era la figura, dice Ruperto; y lo que oy sucede con nuestro Cordero Jesus, es la realidad. Christo es el Cordero de Dios: este Cordero ha de ser sacrificado en la Cruz para el bien de todo el mundo, y para instituir la verdadera Pasqua de la Ley de Gracia: *Pascha nostrum immolatus est Christus*, canta la Iglesia. El Cordero, que cada familia sacrificaba se llamaba su *Pasqua*; y pues aquel era traído con gran fiesta, y celebridad de ramos, y palmas, cinco dias antes del Sacrificio; vaya nuestro Cordero á Jerusalén cinco dias antes del suyo, pero con Palmas, ramos de Olivos, y Canticos sonoros; y los cinco dias ha de ir balando por Jerusalén; esto es, (dice Ruperto) predicando por toda ella con mas frecuencia, fervor, y claridad que antes. En ellos fueron los Sermones largos, que refiere San Matheo, que predicó á los Principes, y á todo el Pueblo, para desterrar ignorancias, y vicios, y para que creyesen, que aquel era el verdadero Mesías.

Veis aqui uno de los motivos por que Jesu-Christo entró en Jerusalén acompañado de numeroso pueblo, que le recibió con ramos de arboles, Palmas, y Olivos, y con canticos de regocijo, como haveis oído: *Hosanna, filio David: Benedictus, &c.* cinco dias antes del Sacrificio, que havia de hacer de sí en la Cruz. Estaba esto figurado en la Ley; y por cumplir con ella, sin faltar un apice, entró triunfante como Cordero de Dios, y como tal fue sacrificado. Por esso oy la Iglesia comienza su celebridad con esta Procecion triunfante, y luego nos cantará la Pasion de Jesu-Christo: *Passio Domini nostri Jesu-Christi*. Aprendamos de Jesu Christo á cumplir enteramente con la Divina Ley hasta el fin.

La voz *Hosanna* dicen muchos, que es voz de aclamacion afectuosa, que quiere decir: *Vivat Rex*: Viva el Rey, voz harto usada en la Sagrada Escritura en las festivas coronaciones de los Reyes; y así creen, que diciendo al Señor toda la gente en su entrada: *Hosanna, filio David*, quisieron aclamar-

Arias  
Môt.  
apud  
Lanu-  
za in  
hac  
homi-  
lia.

Ru-  
pert.  
hic.

Matt.  
á cap.  
21.  
usque  
ad 26.

lo, diciendo: *Viva el Rey, hijo de David*: aunque San Geronymo, preguntado de San Damaso Papa, que quería significar esta voz *Hosanna*, le respondió, que *salva, obsecro: Salvános, Señor, hijo de David*: confesando con esto, que era el verdadero Mesías, Salvador del mundo. Y parece que la Santa Iglesia lo entiende así, refiriendo en el Oficio de este día las palabras con que el Pueblo aclamaba à Christo: *Cum audisset Populus, quia Jesus venit Ierosolymam, acceperunt ramos palmarum, & exierunt ei obviam, & clamabant dicentes: Hic est, qui venturus est in salutem populi: Hic salus nostra, & redemptio Israel, &c. Hosanna in excelsis: miserere nobis, fili David.*

## s. II.

Luc.  
19. v.  
41.

**D**OS cosas hay que notar, entre otras, en esta Proceßion hecha, que significò la que hizo Christo. La una es, que todo el Pueblo le recibió con alegría, conforme lo profetizó David: *Exulta, & jubila satis*: Alegrate, gozate con exceso, Israel. Pero al mismo passo nos dice San Lucas, que el Señor iba llorando en esta Proceßion: *Videns civitatem, flevit super illam*. Pues que es esto, Señor? En día de tanto regocijo llorais? Es así que llora, quando el Pueblo se regocija; porque los regocijos del mundo, muchas veces hacen llorar à Jesus. Pero tiene mas mysterio: Jesu-Christo llora, y el Pueblo se alegra; y es, que Christo toma para sí las penas, y à nosotros nos dà los consuelos: Christo es quien padece, y nosotros por su Pasion descansamos: Christo muere, y nosotros por su muerte vivimos: El es quien pena, y nosotros por sus penas tenemos Gloria. O que mysterios tan soberanos! Cuidado con observar las fiestas.

La otra cosa digna de considerarse es, que quien lleva las Palmas, y los Olivos es el Pueblo. Parece que vâ esto al revés. La Palma es señal de victoria: quien consigue la victoria, y es el vencedor de la muerte, y del Infierno, no es el Pueblo, sino Christo: lleve pues Christo la Palma, y no el Pueblo. Es verdad que Christo es el vencedor, como cantò David: *Vicit Leo de Tribu Juda*: pero, pregunto, éssa victoria para quien era saludable? Para el Pueblo, como lo dixo el Profeta: *Ecce Rex tuus venit tibi*; Mira que tu Rey viene para tí. Es verdad, que el triunfo, y la victoria la alcanza Christo, padecien-

do;



do; pero esta victoria, y este triunfo es para nosotros, es para beneficio nuestro, como lo dice el Apostol: *Gratias autem Deo, qui dedit victoriam nobis per Jesum Christum*. Pues si la victoria, y el triunfo de Christo es para los hombres, lleven los hombres las Palmas en la fiesta, y trofeo del vencedor.

1. Co-  
rinth.  
c. 15.  
v. 17.

Más. La Oliva es signo de la misericordia. Y los hombres llevan ramos de Olivos? Sí. Miren: En la Pasión de Christo hubo *justicia*, y *misericordia*. Justicia en castigo del pecado: ésta la tomó Christo para sí, (aunque la merecian los pecadores) satisfaciendo à la Justicia Divina con exceso por nuestros pecados, hasta ponerlo en una Cruz, como lo continúa San Pablo: *Ad ostensionem justitiae suae*. Y la misericordia la dió el Señor à los hombres, pagando de gracia por ellos. Veis pues por qué dà la Iglesia à los hombres ramos de Oliva, y en ellos la *misericordia*: para que entiendan, que Jesus, que tomó para sí la *justicia*, nos dió su *misericordia*. O mysterio! O dichas, y felicidades nuestras! *Misericordia Domini plena est terra*.

Ad  
Rom.  
3. v.  
15.

Y cómo correspondemos a ellas? Parecióle al Santo Joseph, que estaba impossibilitado, y como atado de pies, y manos para hacer ofensa à su Señor, porque le havia hecho tantas mercedes, que quanto tenia, se lo havia puesto su Señor en sus manos, y por esto respondió à su Señora, quando le solicitó para pecar: *Cómo puedo yo ofender à mi Señor, habiendome hecho tanto bien? Quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Dominum meum?* Con cuánta mas razon debieramos decir nosotros al Demonio, Mundo, y Carne, quando nos solicitan para ofender à Dios: *Quomodo possum?* Si todo quanto tiene me ha dado, y quanto padece es por mí, cómo puedo yo ofender à mi Señor? &c.

Gen.  
39. v.  
9.

§. III.

**Y** No sabriamos por qué despues de tanta exaltacion, de Proceßion tan solemne, de tanta alegría, de recibimiento tan festivo, se nos canta luego en la Misa la Pasión del Señor? *Passio Domini nostri Jesu Christi*. Responde San Juan Chrysostomo à esta pregunta en esta forma; Quiso el Señor juntar esta exaltacion, y gloria con su Pasión, y afrentas, para que quanto mas exaltado fuese, creciesse mas su humillacion: cumpliendo aqui aquello del Profeta Rey: *Elevans altissimè: Elevandome, me estrellaste contra la tierra. Me explico con*

Psalm  
101.  
v. 11.

Simil.

este simil: Quando quereis arrojar en tierra una cosa , para quebrantarla , y hacerla pedazos , tanto mas la levantaís , quanto con mas fuerza la quereís desmenuzar , arrojandola en tierras y aquella elevacion dispone para que sea con mas estrepito , y fuerza la caída , y el quebranto.

Para que el quebranto de la Pasion de Christo pues fuessé con mas furia , y fuerza de sus enemigos , y mas abatimiento de Christo Señor nuestro , dispone el Señor las cosas de modo , que primero lo eleven , lo ensalcen , y celebren sus enemigos , y despues en la Pasion lo quebranten , lo humillen , y lo afrenten con mas fuerza : *Elevans altissimè*. Veis aí la razon por que dispone la Iglesia , que despues de tan solemne Procecion , se nos cante la Pasion de Jesu-Christo , para que consideremos quàn sensíbles serian al Señor aquellas ignominias tan afrentosas , despues de una exaltacion tan plausible.

Más. Con aquella gloria , y aclamacion de tan solemne entrada de Jesu-Christo , creció en sus enemigos mucho mas su furor , porque la saña nacia de su embidia , y ésta crece al passo que mira mas exaltado al que su malicia tenia aborrecido. Allá en el milagro que hizo resucitando Christo à Lazaro , se enardecieron los Escribas , y Pharisèos tanto contra el Señor , por verle celebrado de las turbas , que luego juntaron Consejo contra él , para condenarle à muerte: Quàn to mas creceria ahora su rabioso furor , viendole mas aplaudido , aclamado , y celebrado que allá ? Què harian ahora , que lo ven aclamado por Rey , y Salvador ? Con esta gloria que vieron , quedaron sus enemigos provocados à darle la muerte mas cruel , y afrentosa , que se vió jamás ; y ello fue así , como lo oiréis luego al cantar el *Passio Domini nostri Jesu-Christi*, &c.

Ea , oyentes míos , ya haveis visto la suprema gloria de esta entrada de Jesus en Jerusalèn con ramos de Palmas , y Olivos disponeros pues para oír compaísivos los tormentos de su Pasion. Si en la Procecion lo haveis acompañado con alegre regocijo , acompañadle luego con sentimientos tiernos en su Pasion , y muerte. Imitad à aquel cèebre Soldado de David , llamado *Ethai* , y sus hermanos : Viendo estos à David perseguido de su hijo Absalòn , se le pusieron al lado. Dixo le David : Sabed , amigos , que se me esperan grandes trabajos en esta persecucion ; y no podréis dexar de sentirlos mucho , y participar de ellos , si proseguís en acompañarme ; y así , vol-

veos

veos à vuestra casa à gozar de vuestra quietud. *Esso no*, dixo Ethai, como fiel Soldado: vive Dios, y vivais vos, Señor mio, que no os tengo de dexar ni en la vida, ni en la muerte, en qualquier parte que fuereis: *Vivit Dominus, & vivit Dominus meus Rex, quoniam in quocumque loco fueris, Domine mi Rex, sive in vita, sive in morte ibi erit servus tuus.* O qué buen Soldado este! O qué Vassallo tan fiel!

2.  
Reg.  
c. 15.  
v. 20.

Hermanos míos; si somos Soldados de Jesu-Christo; si nos preciamos de fieles Vassallos suyos, imitemos à este Vassallo de David: y pues hemos acompañado à nuestro Rey, y Señor en los triunfos, tratemos de acompañarle en los tormentos: Si en la Proceßion hemos considerado aquella gloriosa entrada de Jesus en Jerusalèn, no le dexemos hasta el Calvario: acompañemos à nuestro Rey en sus penas, mirandolas compassivos; y considerando que las padece por nuestras culpas, tratemos de dexarlas todas, mediante la penitencia: sigamos en esta Semana Grande, y Santa los passos de Jesus: acompañemosle en el Huerto orando, como Jesus al Eterno Padre: sigamosle por las calles de Jerusalèn con la Cruz acuestas, mortificando nuestros sentidos: no le dexemos en vida, ni en muerte, deseando morir por Christo, ya que Christo vâ à morir por nosotros; que haciendolo asì, lograremos mejor vida, mucha gracia, y despues eterna Gloria: *Quam, &c.*

#### ADDICIONES.

Ramos de arboribus, sin arrancar las raíces? Asì las confesiones de muchos, sin arrancar las raíces de pasiones, y ocasiones, se secaràn presto, dice San Gregorio: *Novate vobis novale.* (Isaïæ.) Los ramos de malas obras, arranquense de raíz, como lo hace el Labrador, quando ha de sembrar un campo nuevo, que no solo corta los matorrales, sino que los arranca de raíz: asì pues, de raíz han de salir las culpas, con propósito firme de la enmienda, y de arrancar las ocasiones, &c.

Para sacar fruto de la consideracion de la Pasion de Jesu-Christo, se ha de considerar como presente. Asì San Bernardo; y en prueba trae lo de la Calenda del Nacimiento, que canta la Iglesia, donde dice cada año: *Jesus Christus Filius Dei in Bethlehem Judææ nascitur.* No dice *natus est*, sino *nascitur*



citur de presente ; y dice con esto lo del Apostol : *Jesus Christus heri , & hodie : ipse & in sæculo*. Ad Hebr. cap. 13. v. 8.

Lo segundo debemos considerar, que padece por cada uno en particular, como padeciò por todos como lo significo tambien el Apostol : *Qui dilexit me , & tradidit semetipsum pro me*. Ad Galat. 2. vers. 20.

### OTRA INTRODUCCION.

Esta es la Semana Santa, llamada Semana Grande, Semana Mayor. San Chrysostomo : *In magnam Hebdomadam pervenimus*. Homil. 30. in Genes.

Llamamosla Grande, ( dice el Santo ) no porque tenga mas horas que las otras, ni mas dias ; sino porque encierra mas **mysterios**. En ella ( prosigue ) se acabò la guerra continua del pecado de Adan : en ella fue vencida la Muerte : en ella triunfa Jesu-Christo con su Pasion del Infierno : en ella se reconcilia Dios con los hombres : en ella se hacen penetrables las puertas del Paraíso, traban amistad los Angeles con los hombres : en ella el Dios de Paz pacificò à todo el Cielo, y à toda la tierra con su Pasion, y Muerte. Gran Semana fue la primera, en que Dios criò el Cielo, y la Tierra ; y como havian de corresponder la Creacion, y la Reparacion del Mundo, ( dice el Doctor Angelico ) era preciso, que esta fuese tambien grande, y aun la *mayor* : porque el criar al Mundo le costò à Dios solo un *fiat* cada dia : *Fiat lux , & facta est lux , &c.* Pero el repararlo, què no le costò à Jesu-Christo!

Aquella comenzò en Domingo : Criò en este dia la *Luz*. El Lunes criò el Firmamento, ò Cielo Estrellado. El Martes, estando toda la tierra cubierta de agua, la recogió à un lugar, formando de ellas los *Mares*. El Miercoles hizo las Lumbres grandes *Sol*, y *Luna*, y Estrellas. El Jueves produjo en las aguas à los *Pezes*. El sexto, que fue el Viernes, hizo al Hombre de barro, y edificò del Hombre, y de su costilla à la *Muger*. Llamaronse *Adan*, y *Eva*. Y el Sabado, dia septimo descansò. Grande Semana, en que se hicieron todas las cosas ; pero mayor es esta, en que se repararon todas, haciendo otro Mundo nuevo, segun aquello de *Isaías* : *Ecce ego creo Caelos novos , & novam terram , & non erunt in memoria priora*. En aquella Semàna hizo un Mundo terreno : en esta uno Ce-

Isaías.

65. v.

17.

lestial. Allà produjo las cosas, haciendolo todo desde el Trono de su Magestad: aqui padeciendo, baxando de aquella grandeza, hasta ponerse en una Cruz, y morir en ella una muerte de sumo abatimiento: *Humiliavit semetipsum usque ad mortem, mortem autem crucis*, que dixo el Apostol. Allà no puso mas que una simple palabra, que dixo mandando: *Ipsè dixit, & facta sunt*: aqui pues todo quanto caudal tiene, su Ser, su Vida, su Sangre, y su Persona: *Dedit semetipsum pro nobis, &c.* O què obras tan estupendas! Estas son las que obra el Señor esta Semana Santa, grande, y la mayor, dignas de contemplarse con gran devocion, y agradecimiento.

Comencemos por el Domingo, y su Procecion de Ramos: *Cum appropinquasset Jesus, &c.* Matth. 21.

**DECRETO DEL SANTISSIMO PAPA BENEDICTO XIII.** que manda el modo de predicar à gusto de Dios, y provecho de las Almas.

**D**ON Diego, por la Divina Misericordia, de la Santa Romana Iglesia, Presbytero Cardenal Astorga, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, del Consejo de su Magestad, &c. A nuestros muy amados Hermanos el Dean, y Cabildo de nuestra Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y à las Colegiales de este nuestro Arzobispado, y à todos los Vicarios, Cuñas, Beneficiados, y demàs Presbyteros de las Iglesias Parroquiales, y à todos los demàs Fieles Regulares, y Seculares de esta nuestra Diocesi, de qualquier estado, condicion, y jurisdiccion que sean, paz, y salud en el Señor.

Hacemos saber, como nuestro Santísimo Padre, y Señor Benedicto XIII. que desde la cumbre de la Iglesia, en que le puso el Espiritu Santo, reconoce los errados caminos de sus ovejas, y el incomparable perjuicio, que trae consigo el mal uso de la palabra Divina; deseando, como Pastor vigilante, dár à todas el mejor, y mas saludable pasto, se ha dignado expedir un Breve del tenor siguiente.

¶ A los Venerables Hermanos Arzobispos, y Obispos, y à los amados Hijos Ordinarios de los Lugares en los Reynos de España. Benedicto Papa XIII. Venerables Hermanos, y

Ad  
Phi--  
lip. c.  
2.v.8.  
Psaln  
149.  
Ad  
Ti. 2.  
v. 14.

amados Hijos, salud, y bendicion Apostolica: Con grande dolor hemos oído, que el gravísimo ministerio de predicar la palabra de Dios, con que la Doctrina Christiana se propaga, y la Disciplina se fortalece, se exerce tan al contrario por algunos, que parece convierten en alimento de su propia ambicion, y vanagloria, lo mismo que saludablemente fue instituido para sustento espiritual, y pasto de la familia de Christo: pues no pretenden desnudamente predicar à Christo Crucificado, sino hacerse à si mismos recomendables; ni cuidadosos evaquan la virtud de la Cruz de Christo en espiritu, y virtud, sino en un afectado modo de decir, para captar el favor del Vulgo, burlando à los pequenuelos, que piden pan, y llegan à oír la palabra de Dios: pues vanamente detenidos con unos ligerísimos argumentos, agenos del fin de buscar la salud, con sentencias concisas, y frivolas, compuestas solo para ostentacion del ingenio, los embian ayunos à sus casas. Y deseando nuestro cuidado quitar, y borrar esta corruptela tan perjudicial à los Fieles, è indecorosa al Sagrado ministerio, interpelamos vuestro zelo, aconsejandoos, y rogandoos en nuestro Señor, que estrechamente mandeis, y cuideis, que cumplan perfectamente con su oficio los que lo tienen de anunciar à Christo, de instruir en la doctrina de la salud, de mover los Pueblos à penitencia, y de persuadir con la palabra, y exemplo el desprecio del mundo, y amor de los bienes Celestiales, para que no tengan que dár cuenta en el tremendo Juicio de Christo de la ruina de las almas, que por su negligencia no se remediaron, ni estèn sujetos à las acusaciones de aquellos, con cuyos vanos aplausos se lisongearon. Cuidad tambien de que en todos los Sermones, en la acostumbra da Salutation expliquen en estilo llano, y sencillo algun Artículo de Doctrina Christiana, ò Mandamiento de la Ley de Dios, conforme vieren ser mas util, y oportuno à las necesidades de las almas. Y querèmos, que à los inobedientes à vuestros mandatos, los castigueis con las penas, y remedios Canonicos; no solo quitandoles la licencia de predicar, sino tambien, siendo necesario, con Censuras Ecclesiasticas, conforme à la culpa. Fiados pues en vuestro Pastoral cuidado, requerimos la sollicitud, y ardor de vuestros antecesores, cuyas Sillas, y lugar obteneis laudablemente; y esperando dignos frutos de vuestra Religion, y caridad, os damos con mucho amor, Ve-



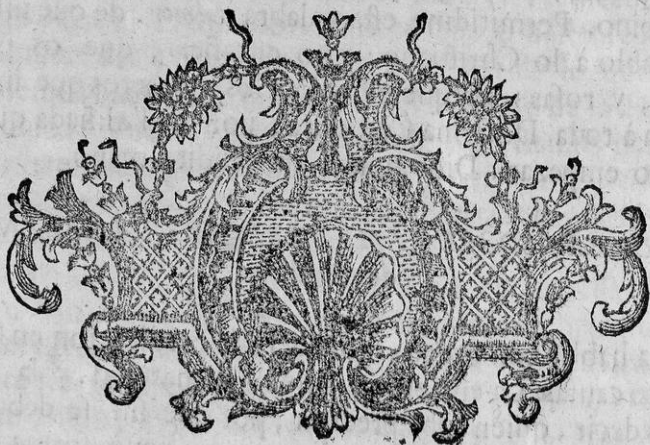
nerables Hermanos, y amados Hijos, nuestra Apostolica benediction. Dado en Roma en San Pedro, baxo del Anillo del Pescador, à veinte y quatro de Agosto de mil setecientos y veinte y ocho, y de nuestro Pontificado año quinto. Carlos Arzobispo Emiseno.

Y à la verdad, Padres, y Señores míos, una de las mas poderosas armas, que tiene el demonio para hacer que los Fieles vivan olvidados de Dios, es la falta de explicacion de la Doctrina Evangelica; porque sin esta superior luz, que los guie, dicho se està, que pueden dàr de sí los hombres en manos de sus inclinaciones, siendo cada passo un tropiezo, y una abominacion. Conociò este enemigo comun la fecundidad de la semilla Evangelica, que, como dice la Magestad de Christo, dà ciento por uno, el fruto que se cogia de predicar à Christo Crucificado con el fervor, y espiritu que lo hacian los Varones zelosos de la honra de Dios; y embidioso de nuestro bien, dispuso, como otro Holofernes, cortar los conductos, por donde se comunica la agua viva de la gracia, desautorizando aquel saludable modo de predicar por menos exquisito, y persuadiendo à muchos Predicadores otro mas grato, y apacible al oído, en que se ve buscan unicamente el gusto del auditorio, y su propria estimacion, vistiendo los discursos de cadencias impertinentes, de voces cultas, y frasses nimiamente afectadas; sin que el bien de las almas, la reforma de costumbres, ni la Sangre de Jesu-Christo, les merezca el piadoso recuerdo de una clausula. De aqui nace, que muchos Fieles, que por sus envejecidas culpas necesitan de todo el espiritu de un Apostol, salen de los Sermones con la misma dureza de corazon, manteniendose en este infeliz estado, hasta que Dios, supliendo la falta de sus Ministros, por especial providencia de su misericordia los vuelve à sí. De aqui nace una lastimosa ignorancia de la Doctrina Christiana, que a cada passo se experimenta hasta en personas de la mayor distincion, y de mas crecida edad. De aqui nace finalmente, que como en el Pulpito no se siembra la palabra de Dios, tampoco en el Confessionario se coge el debido fruto; y assi se pasan las Quaresmas, y Jubileos, sin que se reconozca mejoría en las costumbres; y siendo continuos los Sermones, no dexan por esso de serlo las ofensas de Dios. Este desorden, amados Padres, y

Se-

Señores míos, obliga oy à que resuene en todo el mundo la voz del Espíritu de Dios, clamando por su remedio: Ahora repite Jesu-Christo por la boca de su Vicario lo que tantas veces mandò à sus Apostoles, diciendoles, que predicassèn el Evangelio; y S. Pablo, advertido de este precepto, dice: No somos como aquellos que adulteran la palabra Divina, porque con sinceridad, como ella salió de la boca de Dios, así delante de Dios la hablamos en Jesu-Christo. Ahora se queixa, como antes, por David, de que sus verdades las han disminuido los hombres: oy exclama, como por Isaías, donde están los Literatos? Donde los que predicán la palabra Divina? Donde los Maestros de los parvulos, è ignorantes? Oyganos pues, Padres, y Señores míos, lo que Dios por medio de su Vicario nos manda, lo que por aquel conducto de la verdad infalible nos intima, que no es menos que convidarnos à ser compañeros suyos, concurriendo con su Magestad à engendrar hijos espirituales à la gracia, por medio del Evangelio, como dice el Apostol. A esto nos llama su Magestad, y con mas sentimiento de ver desfiguradas sus palabras en la boca de sus Ministros, que desfigurado su Cuerpo à manos de los que no le conocieron. Pues al remedio, Padres, y Señores míos: no se oyga otra cosa, que Christo Crucificado, su Doctrina, y palabra Evangelica: establezcase, por amor de Dios, la laudable práctica de explicar en la Salutación un punto de Doctrina Christiana, que à buen seguro, que no sean menos plausibles sus Sermones. Bastante razon es haverlo hecho así la misma Sabiduria, y mandarlo ahora por ley su Vicario: No teman en tan noble resolución las murmuraciones de los Cultos, que no es tiempo de andarnos con ponderaciones inútiles, y discursos vanos à su favor: nunca lo ha sido, pero ahora mucho menos, que, como dice S. Bernardo, se ha desterrado del mundo la caridad, y ha entrado à ocupar su lugar todo genero de vicio. Y à vista de esto, se ha de emplear la verdad de la Sagrada Escritura, la autoridad, y fuerza de los Santos Padres en cadencias, y clausulas vanas? No, no, Padres, y Señores míos: entrèmos en cuenta, y acordémonos de que el Sacerdote (como dice San Prospero) à quien està encomendada la predicacion de la Divina palabra, aunque viva santamente, perecerà, si dexa de usar bien de ella;

y què le aprovecharà no condenarse por su proprio pecado, si por los agenos se condena? Teman lo que casi con las mismas voces hallamos repetido en los Concilios, y Santos Padres, que tanto estrechan esta obligacion, y alientense en Dios à cumplir todos con ella, que asi lo esperamos de su piedad, y les damos nuestra santa bendicion. Y porque entendemos, que en esta Corte, por la bondad de Dios, es donde menos se experimenta este abuso, con la diligencia de tantos Venerables Prelados, y doctos Religiosos, que la ilustran, les pedimos encarecidamente fomenten con todas sus fuerzas tan santo proposito, para exemplo de las demàs Ciudades de España, edificacion de todos los Fieles, y credito de la piedad de tan Christiana Nacion. Y para que este nuestro Edicto llegue à noticia de todos, mandamos à nuestros Curas le hagan publicar en sus Iglesias en un dia de Fiesta, y se fije à las puertas de ellas en la forma acostumbrada; y lo mismo encargamos à los Reverendos Padres Prelados de las Religiones. Y mandamos à todos los Vicarios, y Visitadores de este nuestro Arzobispado, nos den puntual aviso de su observancia, y de las personas que huvieren faltado à ella, para proceder contra su inobediencia por todo el rigor que se nos intima. Dado en Madrid à ocho dias del mes de Noviembre de mil setecientos y veinte y ocho. D. Cardenal Astorga. Por mandado del Cardenal mi Señor. Don Francisco Xavier de Eguzquiza, Secretario.

**VIVA**



# VIVA JESUS.

## EL PREDICADOR.

CARTA XXXI. DEL LIBRO PRIMERO  
del Glorioso Señor San Francisco de Sales, Obis-  
po, y Principe de Geneva, à un Señor  
Eclesiastico.

*DESCRIBE EL METHODO DE  
predicar bien.*

**S** EÑOR mio, nada hay imposible al amor. Yo no soy mas que un pobre, y mezquino Predicador; y èl me hace emprender el deciros mi parecer, acerca de la verdadera forma de predicar. No sé si el amor que me teneis, es quien saca esta agua de la piedra; ò si el que yo os tengo, el que hace brotar rosas del espino. Permitidme esta palabra *Amor*, de que uso; porque hablo à lo Christiano: y no estrañeis, que os prometa aguas, y rosas; porque estos son los epithetos que mas convienen à toda Doctrina Catholica, por mal aliñada que esté. Quiero empezar: Dios ponga su bendita mano.

*PARECER SOBRE LA VERDADERA MANERA  
de Predicar.*

**P**ara hablar con orden, considero la predicacion en sus quatro causas. La eficiente, la final, la material, y la formal: que es decir, quien debe predicar, por què fin se debe predicar, què es lo que se debe predicar, y en què forma se debe predicar.

QUIEN

## QUIEN DEBE PREDICAR.

Ninguno debe predicar, que no tenga tres calidades: buena vida, buena doctrina, legitima mision. No hablo de la mision, ó vocacion; solamente advierto, que los Obispos, no solo tienen la mision, sino los manantiales ministeriales; y los otros Predicadores no tienen mas que los arroyos. Esta es su primera, y grande obligacion, como se les dice quando se consagran. Para este efecto reciben especial gracia en la consagracion, la qual deben rendir fructuosa. Por esta razon San Pablo exclama de este modo: *Desdichado de mi, si no evangelizo.* El Concilio de Trento: *Esta es, dice, la principal obligacion del Obispo, predicar.* Esta consideracion nos debe alentar, pues nos asiste Dios especialmente en este exercicio. Y es de maravillar quanto mas poderosa es la predicacion de los Obispos, que la de los otros Predicadores. Por abundantes que sean los arroyos, es mas agradable beber en la fuente.

1. ad  
Cor.  
9. 16.  
Sef. 5  
c. 1.

Quanto à la doctrina, conviene que sea bastante, y no es necesario que sea excelente. San Francisco no era docto, y no obstante fue grande, y buen Predicador. En nuestra edad el Beato Cardenal Borromèo no tenia mas que una mediana ciencia; con todo esto hizo maravillas. Y pudiera decir otros muchos exemplos. Un hombre de grande erudicion, que es Erasmo, dice, que el mejor modo de aprender, y de llegar à ser sabio, es enseñar. Predicando se hace el Predicador. Yo solo digo, que el Predicador siempre sabe lo bastante, quando no quiere dár à entender, que sabe mas de lo que sabe. No podemos hablar con suficiencia del Mysterio de la Santissima Trinidad? Pues no hablemos de él. No estamos bastante-mente exercitados para explicar el *In principio erat Verbum* de San Juan? Dexemoslo: otras muchas materias hay mas utiles, que no es question, que se ha de hacer todo.

Quanto à la buena vida, es necesaria en aquella forma, que dice San Pablo del Obispo, y no mas: de manera, que no es necesario, que seamos mejores para ser Predicadores, que para ser Obispos. Esto es, pues, de antemano: *Oportet, dice San Pablo, Episcopum irreprehensibilem esse.* Mas yo advierto, que no solamente es necesario, que el Obispo, y

1. ad  
Ti-  
mot.  
3. 3.

Predicador no sea viciado de pecado mortal, sino tambien que evite ciertos pecados veniales, y de la mesma manera ciertas acciones, que no son pecado. San Bernardo dice esta sentencia: *Nugæ Sæcularium sunt blasphemie Clericorum*. Un Sèglar puede jugar, ir à caza, salir de noche para ir à la conversacion, y todo esto no es en èl reprehensible: y hecho por recreacion, no es pecado. Pero en un Obispo, y en un Predicador, si estas acciones no estàn sazoadas de cien mil circunstancias, què dificilmente se pueden encontrár, sin escandalos! Dicese entonces: Buen tiempo se gozan, buena vida se dån. Andad despues de esto à predicar de mortificacion, harán burla del Predicador. Yo no digo, que no se puede jugar à algun juego honesto, una, ò dos veces al mes, por recreacion: pero ha de ser con grande circunspeccion. La caza està prohibida totalmente. Lo mismo digo de los gastos superfluos en festines, en librèas, en vestidos. En los Seglares son estos gastos superfluidades, en los Obispos grandes pecados. San Bernardo nos lo enseña, diciendo: *Clamant pauperes post nos, nostrum est, quod expenditis: nobis crudeliter eripitur, quidquid inaniter expenditur*. Como reprehenderemos las superfluidades del mundo, si ostentamos las nuestras? San Pablo dice: *Oportet Episcopum hospitem esse*. La hospitalidad no consiste en hacer festines, sino en recibir de buena gana las personas en la mesa, y mesa tal como la deben tener los Obispos, y como el Concilio de Trento determina: *Oportet mensam Episcoporum frugalem esse*.

Ibi--  
dem.

Sef.  
25. de  
Re--  
form.  
c. 1.

2. ad  
Cor.

13. 3.  
Joan.

9. 3.

Psalm  
49. 16

1. ad  
Cor.

9. 27.

Demàs de esto, jamàs se debe predicar, sin haver dicho Missa, ò quererla decir. *No es creible*, dice San Juan Chrysostomo, *quanto es horrible à los demonios la boca, que ha recibido el Santissimo Sacramento*. Y es evidente. Parece que puede decir con San Pablo: *An experimentum queritis ejus, qui loquitur in me Christus?* Tienese entonces mas seguridad, mas ardor, y mas luz: *Quamdiu sum in mundo*, dice el Salvador, *lux sum mundi*. Bien cierto es, que estando realmente nuestro Señor en nosotros, nos darà claridad, porque èl es la luz. Assi los Discipulos, que iban à Emaüs, despues de haver comulgado abrieron los ojos. En fin, por lo menos conviene haver confesado, siguiendo lo que dice Dios, y refiere David: *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras justitias meas, et assumis testamentum meum per os tuum?* Y San Pablo: *Cas-*

tigo



*tigo corpus meum, & in servitutem redigo, ne cum alijs predicaverim, ipse reprobos efficiar.* Pero esto basta sobre este punto.

## DEL FIN DEL PREDICADOR.

El fin es la causa principal de todas las cosas: es el que mueve el agente à la accion; porque todo agente hace por el fin, y segun el fin; es el que dà medida à la materia, y à la forma. Segun la traza que el Artifice tiene de la fabrica de una pequeña, ò grande casa, previene los materiales; y dispone la obra. Quàl pues es el fin del Predicador en la accion del predicar? Su fin, y su intencion debe ser de hacer lo que Christo Señor nuestro vino à hacer en este mundo. Veis aqui lo que el mismo dixo: *Ego veni, & vitam habeant, & abundantius habeant.* El fin pues del Predicador, es, que los pecadores muertos en la iniquidad, vivan à la justicia; y que los justos, que tienen vida espiritual, la tengan mas abundante, perfeccionandose mas, y mas, como le fue dicho à Jeremías: *Ut evellas, & destruas*: Los vicios, y los pecados. *Et ædifices, & plantes.* Las virtudes, y las perfecciones. Quando pues el Predicador se pone en el Pulpito, debe decir en su corazon: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant.*

Joan.  
10. 10

Jerem  
1. 10,

Para conseguir esta pretension, y designio, conviene que haga dos cosas, que son, enseñar, y mover: enseñar las virtudes, y los vicios: las virtudes, para que se aficionen à ellas, las amen, y practiquen: los vicios, para que los detesten, combatan, y eviten. En suma todo esto es dàr luz al entendimiento, y calor à la voluntad. Por esta razon embiò Dios à los Apostoles el dia de Pentecostès (que fue el de su consagracion Episcopal, haviendo recibido, ya la Sacerdotal el dia de la Cena) lenguas de fuego, para que supiessen, que la lengua del Obispo debe alumbrar el entendimiento de los oyentes, y encender la voluntad.

Bien sè que muchos diràn, que en tercer lugar debe el Predicador deleytar; pero yo distingo, y digo, que hay una delectacion, que acompaña la doctrina, y el movimiento: porque què alma hay tan insensible, que no reciba un extremado placer de entender bien, y santamente el camino del Cielo? Quièn no recibe un consuelo singular del amor de

Doc  
10103

Dios? Esta delectacion se debe procurar , pero no es distinta del enseñar , y mover , antes es dependencia suya. Hay otra fuerte de delectacion , que no depende del enseñar , y mover , sino que tiene su razon à parte ; y muy de ordinario embaraza al mover , y al enseñar : esta es una cosquilla de las orejas , que proviene de una cierta elegancia secular , mundana , y profana de ciertas curiosidades , de aliños de palabras , y voces , que en suma depende enteramente del artificio ; y en quanto à esta , firme , y fuertemente niego , que un Predicador deba pensar en ella , ni procurarla : debese dexar à los oradores del mundo , à los charlatanes , y cortesanos , que se ocupan en ella. Ellos no predicán à Jesu-Christo Crucificado , sino à si mismos : *Non sectamur lenocinia Rhetorum , sed veritates piscatorum*. San Pablo abomina à los oyentes , *prurientes auribus* , y por consiguiente à los Predicadores , que los quieren complacer. Este es un pedantismo. Al salir del Sermon no quisiera yo que dixessen ; O què grande Orador ! Què linda memoria que tiene ! O como es docto ! Què bien habla ! Sino , ò que buena es la penitencia ! O que necessaria es ! Dios mio , Vois fois bueno , y justo ; y otras cosas semejantes. Quando el auditorio tiene el corazon embargado , no puede dar testimonio de la suficiencia del Predicador , sino por la enmienda de su vida : *Ut vitam habeant , & abundantius habeant*.

### LO QUE EL PREDICADOR DEBE PREDICAR.

San Pablo dice en una palabra à su Timotheo : *Predica verbum*. Conviene predicar la palabra de Dios : *Prædicate Evangelium* , dice el Señor. San Francisco ( cuya festividad oy celebramos ) explica esto , encomendando à los Frayles , que prediquen las virtudes , y los vicios , el Infierno , y el Cielo. Harta abundancia hay para todo en la Escritura Santa , no se necesita de buscarla fuera. Puedese pues servir el Predicador de los Doctores Christianos , y de los Libros de los Santos ? Puede à la verdad ; porque què otra cosa es la doctrina de los Padres de la Iglesia , que el Evangelio explicado , y la Sagrada Escritura expuesta ? La misma diferencia hay ( à manera de decir ) entre la Escritura Santa , y la doctrina de los Padres de la Iglesia , que entre una almendra entera , y una almendra partida , cuya pepita puede comer qualquiera ; ò como entre un pan en-

te-

2. ad  
Tim.  
4. v. 5.

Ubi  
supr.  
v. 2.  
Marc.  
16. 15

Doc-  
tores.

tero, y un pan hecho pedazos, y repartido. Conviene pues servirse de ellos, porque son instrumentos, por los quales nos ha comunicado Dios el verdadero sentido de su palabra.

Pero de las Historias de los Santos podrá aprovecharse el Predicador? Ay Dios mio! Hay cosa mas util, ni mas hermosa que ellas? Pero què otra cosa son las vidas de los Santos, que el Evangelio puesto por obra? No hay mas diferencia entre el Evangelio escrito, y las vidas de los Santos, que entre una musica puesta en nota, y una musica cantada.

Y de las Historias profanas, què? Buenas son, pero hase de servir de ellas, como se hace de los hongos, muy pocos, y solo por despertar el apetito, y aun entonces conviene que estèn bien sazonados; y como dice San Geronyino, se ha de hacer con ellas lo que hacian los Israelitas con las mugeres cautivas, quando se querian casar con ellas, cercenandoles las uñas, y cortandoles el cabello; que es decir, hacerles que sirvan enteramente al Evangelio, y à la verdadera virtud Christiana, quitandoles todo aquello que se halla reprehensible en las acciones gentiles, y profanas; y es menester, como dice la santa palabra: *Separare perisum à vili*. En el valor de Cesar debe apartarse, y señalarse su ambicion: en el de Alexandro, su vanidad, su fiereza, y soberania: en la castidad de Lucrecia su desesperada muerte.

Y de las Fabulas de los Poetas? O! Essas dexarlas de todo punto, sino es que se tome de ellas tan poco, y tan à proposito, y con tantas circunstancias, como antidoto, y contra-yerva, que vean todos no quiere hacer de esso profesion, y todo por de passio que sea, serà bastante. Sus versos son utiles; los antiguos, por devotos que fuesen, algunas veces los usaron, hasta San Bernardo, que no se donde los aprendió. San Pablo fue el primero en citar à Arato, y Menandro. Mas quanto à las fabulas, yo jamàs las he encontrado en algun Sermon de los antiguos, salvo una sola de Ulyses, y las Sirenas, que San Ambrosio trae en uno de sus Sermones; y por esto digo, que se dexen de todo punto, ò se tome tan poco de ellas, que parezca nada: no conviene juntar el Idolo de Dagon con el Arca del Testamento.

Y de las Historias naturales? Muy bien; porque el mundo hecho por la palabra de Dios, por todas partes resuena esta palabra. Todas sus partes cantan las alabanzas de su Autor.

Vidas  
de los  
San-  
tos.

His-  
torias  
profa-  
nas.

Deut.  
21.12

Jere.  
15.19

Fabu-  
las.

Ver-  
sos.

Actor  
17.15  
Ad  
Tit.  
1. 8.



El es un libro, que contiene la palabra de Dios; pero en un language, que no todos lo entienden. Los que le perciben por meditacion, hacen muy bien en servirse de él, como hacia San Antonio, que no tenia otra Libreria. Y San Pablo dice: *Invisibilia Dei per ea, quæ sunt intellecta, conspiciuntur*. Y David: *Cæli enarrant gloriam Dei*. Este libro es bueno para las semejanzas, para las comparaciones, à *minori ad majus*, y para otras mil cosas. Los Padres antiguos estàn llenos de ellas, y la Escritura Santa en muchas partes: *Vade ad formicam. Sicut gallina congregat pullos suos. Quemadmodum desiderat cervus. Quasi struthio in deserto. Videte lilia agri*. Y otros mil semejantes. Pero sobre todo se guarde el Predicador de referir maravillas falsas, historias ridiculas, como algunas fantasias, sacadas de ciertos Autores de baxa esfera; indecencias, que pueden hacer nuestro ministerio contentible, y vituperable.

Esto es lo que se me ofrece en quanto à la materia por mayor; resta decir en particular las partes de la materia del Sermon. La primera parte de esta materia son los lugares de la Escritura, los quales à la verdad tienen el primer grado, y son el fundamento del edificio; porque en fin predicamos la palabra Divina, y nuestra doctrina estriva en su autoridad: *Ipsæ dixit. Hæc dicit Dominus* decian todos los Profetas; y nuestro Señor mismo: *Doctrina mea non est mea, sed ejus qui misit me*. Pero no es necesario, que los lugares sean interpretados natural, y claramente quanto sea posible. Puedense explicar en uno de quatro modos, que advirtieron los Antiguos:

*Littera facta docet, quid credas Allegoria,  
Quid speres Anagoge; quid agas Tropologia.*

No solo hay bastante cantidad, pero excesiva, y aun mas que fuera razon. Por lo que mira al sentido literal se debe sacar de los Comentarios de los Doctores; esto es todo lo que se puede decir: pero al Predicador toca darle valor, pesando las palabras, su propiedad, y enfasis. Pongo por exemplo: predicando yo ayer en esta Villa, expliquè el Mandamiento: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde, ex tota anima, ex tota mente*. Yo pensè con nuestro San Bernardo: *Ex toto corde*, quiere decir animosamente, valientemente, fer-

vorosamente; porque al corazón pertenece la valentia. *Ex tota anima*, quiere decir afectuosamente; porque el alma en quanto alma, es la fuente de las pasiones, y afecciones. *Ex tota mente*, quiere decir espiritualmente, discretamente; porque *mons* es el espíritu, y parte superior del alma, à quien pertenece la discrecion, y el juicio para tener zelo, *secundum scientiam*, & *discretionem*. De la misma suerte esta palabra *diligere*, se puede ponderar, porque viene de *eligo*; y representa naturalmente el sentido literal, que es, que nuestro corazón, nuestra alma, y nuestro espíritu debe escoger, y preferir à Dios entre todas las cosas, que es el verdadero amor apreciativo, de quien los Theologos interpretan estas palabras.

Quando hay diversidad de opiniones entre los Padres, y los Doctores, conviene abstenerse de traer las opiniones que se deben refutar, porque no se sube al Pulpito à disputar contra los Padres, y Doctores Catholicos, ni es bien revelar las flaquezas de nuestros Maestros, y lo que se les escapa como hombres: *Ut sciant gentes, quoniam homines sunt*. Pero bien se pueden traer muchas interpretaciones, alabandolas, y dandoles valor à todas, y à unas mas que à otras, como hice la Quaresma passada, con seis opiniones, è interpretaciones de los Padres sobre estas palabras: *Dicite, quia servi inutiles sumus*. Y despues sobre essotras: *Non est meum dare vobis*: porque si os acordais saquè de cada una muy buenas consecuencias, aunque callè la de San Hilario, segun me parece; y si no lo hice, caí en falta, y lo debí hacer, porque no es probable.

En quanto al sentido alegorico, es necesario, que el Predicador observe quatro, ò cinco puntos. El primero es facer un sentido alegorico, que no sea muy forzado, como hacen los que todo lo alegorizan: sino que naturalmente salga, y se deduzga de la letra, como hizo San Pablo, alegorizando de Esau, y Jacob al Pueblo Judio, y Gentil: de Sion, ò Jerusalem, à la Iglesia.

Lo segundo, donde no hay muy grande apariencia de que una de las cosas sea figura de la otra, no conviene tratar los lugares, como figura el uno del otro, sino simplemente por manera de comparacion: pongo por exemplo; el

Psalm  
9. 21.

Luc.  
17. 10  
Matt.  
20. 23

1.

2.

enebro, à cuya sombra se durmiò Elías de congoja, le interpretan muchos alegoricamente de la Cruz; pero yo tengo por mejor decir así: Como Elías se durmiò debaxo del enebro, así debemos nosotros reposar à la sombra de la Cruz de nuestro Salvador, por medio del sueño de la santa meditación: y no decir, que Elías significa al Christiano, y el enebro à la Cruz. Yo no quisiera assegurar, que lo uno significa lo otro; pero de buena gana compararè lo uno con lo otro, porque así el discurso es mas firme, y menos reprehensible.

3. Lo tercero es, que la alegoria sea decorosa, y bien sonante, en que son dignos de reprehension muchos, que alegorizan la prohibicion, que se pone en la Escritura à la muger al cap. 25. vers. 11. del Deuteronomio, ibi: *Si habuerint inter se jurgium viri duo, & unus contra alterum rixari cœperit, volens uxor alterius eruere virum suum de manu fortioris, miseritque manum, & apprehenderit verenda ejus, abscides manum illius, nec flecteris super eam ulla misericordia.* Y dicen, que representa lo mal que hizo la Sinagoga en baldonar à los Gentiles su origen, y que no eran hijos de Abraham. Esto puede tener apariencia, pero no buena asonancia; porque este precepto trae una imaginacion dañosa al espiritu del oyente. Lo quarto, no conviene hacer alegorias muy grandes, porque pierden su gracia por dilatadas, y parece caminan à la afectacion. Lo quinto, es necesario que la aplicacion se haga claramente, y con grande juicio, para conformar diestramente las partes con las partes.
- 4.
- 5.

Conviene casi observar las mismas reglas en el sentido anagógico, y tropológico, de los quales el anagógico refiere las Historias de la Sagrada Escritura, à lo que passará en la otra vida; y el tropológico à lo que passa en el alma, y en la conciencia. Pondré un exemplo, que servirá para todos los quatro sentidos. Estas palabras de Dios, hablando de Esaù, y Jacob: *Dux gentes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo dividuntur, populusque populum superabit, & major serviet minori.* Literalmente se entienden de los dos Pueblos, que segun la carne procedieron de Esaù, y Jacob, es à saber, los Idumeos, y los Israelitas; de los quales el menor, que fue el de los Israelitas, sugetò al mayor, y primogenito, que fue el



Pueblo de Idumea, en tiempo de David. Alegoricamente Esaù representa el Pueblo Judaico, que fue el primogenito en el conocimiento de la salud; porque los Judios fueron los primeros à quien se predicò. Jacob representa los Gentiles, que fueron los segundos, y con todo esto se aventajaron à los Judios. Anagoricamente Esaù representa el cuerpo, que es el primogenito; porque antes que el alma fuese criada, fue hecho el cuerpo en Adàn, y en nosotros. Jacob significa el espíritu, que es hijo segundo: en la otra vida el espíritu sugertará, y domará al cuerpo, que servirá totalmente al alma, y sin contradiccion. Tropologicamente Esaù es el amor propio de nosotros mismos; Jacob el amor de Dios en nuestra alma: el amor propio es el primogenito, porque nació con nosotros: el amor de Dios es el segundo, porque se adquiere por los Sacramentos, y penitencias; y con todo esto es necesario, que el amor de Dios sea el que domine; y quando està en un alma, el amor propio sirve, y es inferior. Pues estos quatro sentidos dàn una grande, noble, y buena materia à la predicacion, y maravillosamente hacen entender la doctrina, y por esto conviene servirse de ellos, pero con las mismas condiciones, que dixe se requerian en el uso del sentido alegorico.

Despues de las sentencias de la Sagrada Escritura, las de los Padres, y Concilios tienen el segundo grado. Por lo que toca à estas solo digo, que sino es muy rara vez, conviene escogerlas breves, agudas, y fuertes: los Predicadores, que las traen muy largas, marchitan el fervor, y la atencion de la mayor parte de los oyentes, demàs del riesgo à que se ponen de faltarles la memoria. Las sentencias cortas, y fuertes son como aquellas de San Agustin: *Quid fecit te sine te, non salvabit te sine te*; y la otra: *Qui poenitentibus veniam promissit, tempus poenitendi non promissit*. Y otras semejantes. En nuestro San Bernardo hay una infinidad; pero es menester havien-dolas citado en latin, decirlas en vulgar con eficacia, y darles valor parafrasseandolas, y deduciendolas, con viveza.

Siguense las razones, y argumentos, que un buen natural, y espíritu puede emplear muy bien: estos se hallan en los Doctores, y particularmente en Santo Thomàs con mas facilidad que en otros. Estando bien deducidos, forman una buena materia. Si querèis hablar de alguna virtud, id à la

ta.

tabla de Santo Thomàs: ved dõnde trata de ella : mirad lo que dice , hallarèis muchos argumentos , que os serviràn de materia ; pero no conviene usar de ella , sino es que muy claramente se pueda dâr à entender , por lo menos à los oyentes de mediano entendimiento.

Exem  
plos.

Los exemplos tienen una fuerza maravillosa , y dãn grande gusto al Sermon ; solamente es menester que sean propios , bien propuestos , y mejor aplicados. Hanse de elegir historias hermosas , y lucidas : hanse de contar clara , y distintamente , y aplicarse vivamente , como hacen los Padres , proponiendo el exemplo de Abrahàn , que sacrificò su hijo , para mostrar , que no hemos de reusar cosa alguna , por cumplir la voluntad de Dios : porque advierten todo lo que puede hacer admirable su obediencia. Abrahàn , dicen , viejo , y que no tenia mas que este hijo tan bello , tan entendido , y virtuoso , tan amable ; y con todo esto sin rèplica , sin mormuracion , ni pereza , le lleva al monte , y quiere sacrificarle el mismo con sus propias manos. Y verdaderamente ellos hacen la aplicacion aun mucho mas viva. Y tù , Christiano , tù tienes tan poca resolucion à sacrificar , no digo tu hijo , ni tu hija , ni todos tus bienes , ni la mayor parte de ellos ; pero ni un solo escudo por amor de Dios , socorriendo à los pobres , ni una sola hora de tus passatiempos , para servir à Dios , ni la menor de tus aficiones , &c.

Pero es menester poner cuidado en no hacer descripciones vanas , y débiles ; como hacen muchos Escolares , que en lugar de proponer la historia naturalmente , y para las costumbres , se ponen à pintar la hermosura de Isaac , el cuchillo afilado de Abrahàn , el contorno del lugar del Sacrificio , y semejantes cosas impertinentes. No conviene ser tan corto , que el exemplo no penetre , ni tan largo , que congoje. Tambien se ha de guardar de introducir coloquios entre las personas de la historia , si no fueren sacados de las palabras de la Escritura , ò muy probables ; como en esta historia el que introduce à Isaac lamentandose sobre el Altar , implorando la compàsion paterna para evitar la muerte ; ò bien à Abrahàn discurriendo interiormente , y quexandose , hace mal , y agravia el valor , y resolucion del uno , y del otro. Así tambien los que en la meditacion han formado algunos coloquios , deben ob-

fer-

servar dos reglas en la predicacion : la una , vèr , si estàn solidamente fundados sobre aparente probabilidad : la otra , no ponerlos muy largos , porque entibian al Predicador , y al oyente. Los exemplos de los Santos son admirables , y sobre todo los de aquella Provincia donde se predica , como de San Bernardo en Dijon.

Falta decir una palabra de las semejanzas : Tienen eficacia increíble para ilustrar el entendimiento , y mover la voluntad. Sacanse de las acciones humanas , pasando de la una à la otra ; como de lo que hacen los Pastores , à lo que deben hacer los Obispos , y Curas de Almas ; como hizo Christo Señor nuestro en la Parábola de la Oveja perdida ; de las historias naturales , de las yervas , plantas , animales , y de la Philo-  
sophia : en fin de todo.

Seme-  
janzas

Las semejanzas de las cosas tribiales , si se aplican sutilmente , son excelentes , como hace nuestro Señor en la Parábola de la Semilla. Las que se sacan de las historias naturales , si la historia es bella , y la aplicacion hermosa , es un doblado lustre ; como aquella de la Escritura de la renovacion , y repetida juventud del Aguila , para nuestra penitencia.

Hay un secreto en esto , que es sumamente provechoso al Predicador ; y es formar las semejanzas , sacandolas de la Escritura de ciertos lugares donde pocos las saben conocer ; y esto se hace por la meditacion de las palabras. Exemplo. David , hablando del mundano , dice : *Perijt memoria eorum cum sonitu*. Yo faco dos semejanzas de dos cosas , que se pierden con ruido. Quando se quiebra un vidrio , al romperse , perece con sonido : así los malos acaban con un poco de ruido : habíase de ellos en su muerte ; pero como el vidrio quebrado queda totalmente inutil , así estos miserables , sin esperanza de salud , quedan siempre perdidos. El otro , quando un rico grande muere , tocanse las campanas , hacen grandes funerales ; pero en pasando el estruendo de los clamores , quièn le bendice ? Quièn habla de èl ? Persona. San Pablo , hablando del que no tiene caridad , y hace algunas buenas obras , dice , que : *Factus sum sicut es sonans , aut cymbalum tinniens* ; suelen sacar una semejanza de la campana , que llama à los otros à la Iglesia , y se queda fuera ; porque así un hombre , que hace buenas obras sin caridad , edifica à los otros , y los promueve al Cielo , y èl no và allà. Para encontrar pues estas semejan-

Psalm  
9. 7.

1. ad  
Cor.  
3. 1.

zas,



Psalm  
118.  
32.

zas, es necesario considerar las palabras, si son metaphóricas; porque quando lo son, bien presto se ofrece una semejanza à quien la sabe descubrir. Por exemplo: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum*. Hase de considerar esta palabra *dilatasti*, y esta *cucurri*, porque se toma por metaphoras luego se han de ver las cosas que caminan con mas velocidad por dilatacion, y se hallarán algunas, como los navios, quando el viento estiendo sus velas: los navios pues, que están furtos en el Puerto, así como el viento propicio se apodera de sus velas, las llena, y hincha, al punto navegan. De la mesma suerte, luego que el viento favorable del Espíritu Santo entra en nuestro corazon, nuestra alma corre, y navega viento en popa por el mar de los Mandamientos. Y cierto, que quien observare esto, sacará fructuosamente muchas hermosas semejanzas, las quales es necesario que guarden la decencia en no decirse cosa vil, abatida, ò immunda.

Despues de todo esto advierto, que se puede usar de la Escritura por aplicacion con mucha gracia, aunque algunas veces lo que se deduce no sea el verdadero sentido. Como San Francisco decia, que la limosna era *Panis Angelorum*, porque los Angeles la procuraban con sus inspiraciones, y aplica el lugar: *Panem Angelorum manducavit homo*. Pero en esto es menester discrecion, y templanza.

### DE LA DISPOSICION DE LA MATERIA.

Sobre todas las cosas conviene tener methodo. Nada hay, que tanto ayude al Predicador, que haga su predicacion mas fructuosa, ni que mas agrade al auditorio. Yo apruebo que el methodo sea claro, manifesto, y de ninguna manera escondido; como hacen muchos, que piensan que es gran punta de maestria hacer que ninguno conozca su methodo: de qué sirve, pregunto yo, si no le vè, ni le conoce el oyente?

Luc. 14:21 Por ayudaros algo en esto, os dirè, que, ò querèis predicar alguna historia, como la de la Natividad, Resurreccion, ò Assumpcion, ò alguna sentencia de la Escritura, como: *Omnis, qui se exaltat, humiliabitur*, ò todo un Evangelio, donde hay muchas sentencias, ò la Vida de un Santo, con alguna sentencia.

Quando se predica una historia, se puede usar de uno de

estos methodos. 1. Considerar quántos personages intervienen en la que se quiere predicar ; luego de cada uno sacar alguna consideracion. Exemplo: En la Resurreccion veo las Marias, los Angeles, y las Guardas del Sepulcro de nuestro Salvador; en las Marias veo el fervor, y la diligencia; en los Angeles el júbilo, y alegría en sus vestidos candidos, y resplandecientes; en las Guardas veo la flaqueza de los hombres, que se oponen à Dios; y en Jesus veo la gloria, el triunfo de la muerte, la esperanza de nuestra resurreccion.

2. Puedese en un mysterio tomar el punto principal, como en el exemplo precedente de la Resurreccion, puedo considerar lo que precedió, y lo que se siguió. A la Resurreccion precedió la muerte, la baxada à los Infierros, la libertad de los Santos Padres, que estaban en el Seno de Abrahán; el temor de los Judios de que les hurtassen el Cuerpo; la Resurreccion en Cuerpo bienaventurado, y glorioso. Lo que se siguió: el temblor de la tierra, la venida, y aparicion de los Angeles, la pesquisa de las Marias, y la respuesta que les dieron. En todas estas partes hay maravillas que decir, y por buen orden.

3 En todos los mysterios se pueden considerar estos puntos. Quién? Por qué? Y de qué modo? Quien resucita? Nuestro Señor. Por qué? Por su gloria, y por nuestro bien. De qué modo? Glorioso, immortal, &c. Quién nace? El Salvador. Por qué? Por salvarnos. De qué modo? Pobrememente, desnudo, elado, en un establo, Niño pequeño.

4. Despues de haver propuesto por una pequeña parafrasi la historia, se puede alguna vez sacar tres, ó quatro consideraciones. La primera, que es lo que se ha de aprender para edificar nuestra Fé. La segunda, para acrecentar nuestra esperanza. La tercera, para inflamar nuestra caridad. La quarta, para imitar, y executar. En el exemplo de la Resurreccion, para la Fé, vemos la Omnipotencia de Dios, penetrando un Cuerpo la piedra, quedando immortal, impassible, y todo espiritualizado; quanto debemos estar firmes en creer, que en el Santissimo Sacramento este mismo Cuerpo no ocupa lugar, ni puede ser ofendido por la fraccion de las Especies, y que está allí en un modo espiritual aunque real? Para la esperanza: Si Jesu Christo resucitó, nosotros re-

1. ad *resuscitemos*, dice San Pablo. El nos allanò el camino. Para la  
Cor. caridad: Aunque haya resucitado, no obstante conversa to-  
15. davia en la tierra, por instruir la Iglesia; y retarda el tomar  
possession del Cielo, proprio lugar de los cuerpos resucita-  
dos, por nuestro bien. O què amor! Para la imitacion: Chrís-  
to nuestro Señor resucitó al tercero dia, ò Señor, que no re-  
suscitemos nosotros por la contricion, confesion, y satisfac-  
cion! El vence la piedra, vènzamos todas las dificultades.

Quando quisiereis predicar una sentència, es menester considerar à que virtud pertenece. Como por exemplo : *Qui se humiliat, exaltabitur*. Veis aí la virtud de la humildad bien clara. Pero hay otras sentencias, donde el sugeto no està tan descubierto, como : *Quomodò huc intrasti, non habens vestem nuptialem?* Veis aí la caridad, pero cubierta de una ropa ; porque el vestido nupcial es la caridad. Assi pues, haviendo descubierto en la sentència, que quereis tratar la virtud, que hace viso, podeis reducir vuestro Sermon à methodo, considerando en què consiste la virtud, sus verdaderas señales, sus efectos, y el modo de adquirirla, ò exercitarla ; que ha sido siempre mi methodo. Yo he tenido consuelo de haver encontrado el libro del Padre Rosignol, de la Compañia de Jesus, conforme à este methodo. Intitúlase : *De Actionibus Virtutum*, impresso en Venecia. El os será de mucho provecho.

Hay otra suerte de methodo, mostrando quánto la virtud, de que se trata, es honorable, útil, y deleytable, ò agradable que son los tres bienes, que se pueden desear.

Tambien se puede discurrir de otro modo ; es à saber, de los bienes que franquea esta virtud; y de los males que trae el vicio opuesto à ella ; pero el primero es el mas util.

Quando se predica un Evangelio, donde hay muchas sentencias, es menester mirar aquellas de que se quiere valer; ver de quales virtudes tratan, y decir de cada una sucintamente, segun lo que dexo dicho de una sola sentencia; y las otras referirlas brevemente, y paraphrassarlas. Pero este modo de passar por todo un Evangelio sentencioso, es menos fructuoso: porque no puede el Predicador detenerse sino muy poco en cada sentencia; y assi no puede desentrañarla bien, inculcar al auditorio lo que desea.

QuaB-



Quando se predica la Vida de un Santo, el methodo es diverso: el que yo tuve en la Oracion funebre de Monsiur de Mercurio, es bueno, porque es de San Pablo: *Ut piè erga Deum, sobriè erga seipsum, justè erga proximum vixerit.* Y referir las partes de la Vida del Santo cada una en su grado; ò bien considerar lo que obró: *agendo*, que son sus virtudes: *patièdo*, que son sus tolerancias, ò sean del martyrio, ò de la mortificacion: *orando*, que son sus milagros. O bien considerar de què modo combatiò con el Demonio, con el Mundo, con la Carne, con la sobervia, avaricia, concupiscencia, que es la division de San Juan: *Omne (dice) quod est in mundo, aut est concupiscentia carnis, &c.* O bien, como yo hice en Fonteynes, sobre San Bernardo. Como se debe honrar à Dios en su Santo, y al Santo en Dios. Como se ha de servir à Dios à imitacion de su Santo. Como se ha de rogar à Dios por la intercession de su Santo; y assi esparcir la Vida del Santo, y poner cada parte en su lugar.

Ad  
Tit.  
2. 12.

1.  
Joan.  
2. 19.

Con esto os he dicho bastantes methodos para comenzar, porque despues de un poco exercicio harèis orros, que os sèràn mas propios, y mejores. Faltame decir en este punto, que yo pusiera de mejor gana los lugares de la Escritura en primer lugar; las razones, ò argumentos, en segundo; las semejanzas en tercero; y en el quarto los exemplos, si son sagrados: porque si son profanos, no son propios para cerrar un discurso: es menester que discurso sagrado se termine en cosas sagradas.

Item, el methodo quiere, que desde el principio del Sermon hasta el medio se enseñe al oyente, y que despues del medio hasta el fin le mueva: por esta razon los discursos afectuosos se deben colocar al fin.

Pero despues de todo esto es necesario, que os diga como se han de llenar los puntos del Sermon, y ver de que manera. Pongo exemplo: querèis tratar de la virtud de la humildad, y dispuestos los puntos de esta forma:

1. En què consiste esta virtud.
2. Sus señales.
3. Sus efectos.
4. Medio de adquirirla.

egun esta disposicion, para llenar cada punto de conceptos,  
bus-

buscaréis en la tabla de los Autores la palabra *humilitas*, *humilis*, *superbia*, *superbus*; veréis lo que dicen, y hallando descripciones, ò definiciones, las pondréis en el punto en que consiste esta virtud, y procuraréis aclarar bien, mostrando en qué consiste el vicio contrario.

Para llenar el segundo punto se mira *humilitas ficta*, en la tabla; *humilitas discreta*, y semejantes; y por aquí mostraréis la diferencia entre la falsa, y verdadera humildad: si hay exemplos de la una, y de la otra, se traen; y de esta suerte en los otros dos puntos: *Intelligenti pauca*.

Los Autores en que se hallan estas materias, son, Santo Thomás, San Antonino, *Guillelmus Episcopus Lugdunensis*, in *Summa de Virtutibus*, & *Vitijs*. *Summa Prædicatorum Philippi* *Diez*; y todos sus Sermones. Ossorio, Granada en sus Obras Espirituales, Hilario en sus Sermones, *Stella in Lucam*. Salmerón, y Barradas, Jesuitas, sobre los Evangelios: San Gregorio entre los Antiguos excelente: San Chrysostomo, con San Bernardo. Pero he de deciros mi opinion de todos los que han escrito Sermones: Diez me agrada mucho, èl discurre llanamente, tiene espíritu de predicacion, inculca bien, explica bien los lugares, hace hermosas alegorías, y semejanzas, *hypotyposes* nervosas: no pierde la ocasion de decir admirablemente, y es muy devoto, y claro: faltale lo que hay en Ossorio, que es el orden, el *methodo*, porque no tiene alguno; pero me parece, que es conveniente tenerle por familiar al principio; y esto digo, no porque me sirviessse mucho de èl, porque no llegó à mis manos hasta despues de mucho tiempo; sino porque le tengo por provechoso, y me parece que no me engaño. Hay un Español, que hizo un grande volumen, que intitula: *Sylva Allegoriarum*, el qual es muy util à quien le sabe manejar bien; como tambien las Concordancias de Benedicto. Esto es, à mí entender, lo principal, segun lo que ahora se me ofrece à la memoria, perteneciente à la materia.



DE LA FORMA, ESTO ES, COMO SE HA DE  
Predicar.

Monſiur, en eſta parte es donde deſeo ſer mas creído, que en otras, porque no ſoy de opinion comun, y con todo eſſo, lo que digo es la verdad miſma.

La forma, dice el Philoſopho, dà el ſer, y el alma à la coſa. Dicenſe maravillas, pero ſi no ſe dicen bien, es nada. Dicenſe poco, y dicienſe bien, es mucho. De què modo pues ſe ha de decir en la predicacion?

Es menester guardarle de los *quamquam*, y largos periodos de los pedantes, de ſus ademanes, y de ſus viſages, y de ſus movimientos: todo eſto es la peſte de la predicacion.

Pero para conſeguir eſta forma, què ſe ha de hacer? En una palabra, hablar afeſtuosamente, devotamente, ſimplemente, y candidamente, y con ſeguridad; tener mucha experiencia de la doctrina que ſe enſeña, y de lo que ſe perſuade. El ſoberano artificio es no tenerle: es neceſſario, que nueſtras palabras ſean ardientes, no por los gritos, y acciones deſmeſuradas, ſino por la afeccion interior. Conviene que ſalgan del corazon, mas que de la boca: bien ſe ſuele hablar, pero el corazon habla al corazon, y la lengua al oido.

He dicho, que es menester una accion libre contra una cierta accion forzada, y eſtudiada de pedantes, ò platicantes. Dixe noble, contra la accion ruſtica de algunos, que hacen profeſſion de dár con las manos, con los pies, y con el pecho contra el Pulpito: gritan, y dãn ahullidos eſtraños, y muchas veces fuera de propoſito. Dixe generoſa, contra los que tienen una accion tímida, como ſi hablàran à ſus padres, y no à ſus hijos, y diſcípulos. Dixe natural, contra todo artificio, y afeſtacion. Dixe fuerte, contra cierta accion muerta, debil, y ſin eficacia. Dixe ſanta, por excluir las galanterias cortefanas, y mundanas. Dixe grave, contra algunos, que hacen muchas bonetadas al auditorio, grandes reverencias, y deſpues otras pueriles charlaterias, haciendo alarde de ſus manos, moſtrando ſus Sobrepellices, y otros tales ademanes indecentes. Dixe un poco lenta, por excluir una cierta accion corta, y enſaldada, que embaüca mas los ojos, que penetra el corazon. Lo miſmo digo del language, que debe ſer claro, lim-



pio, natural, sin ostentacion de palabras Griegas, Hebreas, nuevas, y cortesanas.

La contextura debe ser natural, sin prefaccion, sin pulideces. Convengo en que se diga, primeramente al primer punto, y segundamente al segundo, para que el pueblo entienda el orden.

Es mi dictamen, que ninguno, pero sobre todo los Obispos, no han de usar de lisonjas con los que asisten, aunque sean Reyes, Principes, ò Papas: algunos terminos hay propios para ganar la benevolencia, de que puede usar hablando la primera vez à su pueblo. Tambien soy de parecer, que se le asegure el deseo, que continuamente se tiene de su propio bien: que se comience por las salutaciones, y bendiciones; por los afectos de poder ayudar bien à su salvacion, y tambien à su patria: pero esto brevemente, y sin palabras afeytadas. Nuestros antiguos Padres, y todos los que han hecho fruto, se abstuvieron de todos chistes, y juguetes mundanos. Hablan corazon à corazon, espiritu à espiritu, como buenos padres à sus hijos.

Los ordinarios titulos que se les han de dàr, deben ser mis hermanos, pueblo mio. (si es vuestra Diocesis) mi amado pueblo, Christianos oyentes mios.

El Obispo debe dàr la bendicion al fin, puesto el bonete; y acabada saludar al pueblo.

Hase de dar fin con palabras cortas, pero animosas, y vigorosas. Apruebo las mas veces el epilogo, ò recapitulacion, despues de la qual se dicen quatro, ò cinco palabras de fervor, ò por manera de oracion, ò en forma de imprecacion.

Es bueno tener ciertas exclamaciones familiares, pronunciadas, y empleadas juiciofamente, como: O Dios! Bondad de Dios! O buen Dios! Señor Dios! Verdadero Dios! Ay! Ay de mi! Ay, Dios mio!

En quanto à la preparacion al Sermon, yo apruebo, que se haga desde la tarde antes, y que à la mañana se medite para si lo que se quiere decir à los otros: la preparacion que se hace cerca del Santisimo Sacramento, tiene gran fuerza, dice Granada, y yo asi lo creo.

Yo amo la predicacion, que excita mas el amor del proximo, que la indignacion, aunque sea de los Hugonotes, que

se han de tratar con grande compasión; no lisongeándolos, sino llorándolos. Siempre es mejor que la predicación sea corta, que larga; en que he tenido falta hasta ahora, que me enmiendo: como dure media hora, no será demaliado breve. No conviene mostrar descontento, si es posible; por lo menos nada de colera, como yo hice el día de nuestra Señora, quando tocaron antes de haver acabado: éste fue defecto mío sin duda, entre otros muchos. Desagradanme las chanzas, y pícaras: no es este su lugar.

Doy fin, diciendo, que la predicación es la publicación, y declaración de la voluntad de Dios, intimada à los hombres por aquel, que legitimamente es enviado, à fin de instruirlos, y moverlos à servir à su Divina Magestad en este mundo, para que se salven en el otro.

Monſiur, què dirèis de todo esto? Perdonadme, os suplico, que lo he escrito corriendo la pluma, y sin algun cuydado, ni de palabras, ni de artificio, guiado de solo el deseo de manifestaros quànto os soy obediente. No he citado los Autores, que alego en algunas partes, porque estoy en el campo, donde no los tengo. Suelome alegar à mi mismo, y esto es, Monſiur, porque vos querèis mi opinion, y no la de los otros; què habiendola practicado, por què no la havia de decir? Es necesario, antes que cierre esta carta, suplicaros con toda instancia, que no la dexèis ver à persona, cuyos ojos me sean menos favorables, que los vuestros: y que añada mi humilde ruego, para que no os dexèis llevar de alguna fuerre de consideracion, que pueda embarazaros, ò retardaros el predicar. Quanto antes comenzaredes, tanto antes lo conseguireis. Y para salir Maestro no hay otro medio, que predicar à menudo. Vos lo podeis, y deveis hacer, Monſiur. Vuestra voz es propria, vuestra doctrina suficiente, vuestra accion apropiada, vuestro grado iustíſſimo en la Iglesia. Dios lo quiere, los hombres lo esperan: esto es la gloria de Dios, esto vuestra salvacion: animo, Monſiur, y valor, por amor de Dios. El Cardenal Borromèò, sin tener la decima parte de talentos, que vos teneis, predicò, edificò, y se hizo Santo. Nosotros no debemos buscar nuestra honra, sino la de Dios, y dexarle hacer, què Dios buscarà la nuestra.

Comenzad, Monſiur, una vez en los Ordenes, otra en alguna Comunión: decid quatro palabras, despues ocho, y despues

Joan.  
21.17

pues doce, hasta media hora: despues subid al Pulpito. Nada es imposible al amor. Christo nuestro Señor no preguntó à San Pedro, eres sabio, ò eloquente? para decirle: *Pasce oves meas*; sino: Amas me? Basta amar bien, para decir bien. San Juan, quando mas anciano, no sabia sino repetir cien veces en un quarto de hora: *Hijos mios, amaos unos à otros*; y con esta provision subia al Pulpito: y nosotros hacemos escrupulo de subir, si no tenemos mirabolanes de eloquencia. Diga lo que quisiere el que alegare la suficiencia de Monsiur vuestro Predecessor, èl comenzò una vez como vos.

Pero, ò mi Dios! què diréis, Monsiur, de mi, que tan sencillamente hablo con vos? El amor no puede callar, quando interviene el interès del que se ama. Yo os he jurado fidelidad, y mucho mas se sufre de un servidor fiel, y apasionado. Id, Monsiur, à vuestro Rebaño. Siento que no me sea permitido llegar hasta allà, para asistirlos, como tuve la suerte de lograrlo en vuestra primera Missa: acompañarèos con mis votos, y deseos. Vuestro pueblo os espera para veros, y ser visto, y remirado de vos: por vuestro principio juzgaràn lo restante. Comenzad con tiempo lo que siempre es necessario hacer. O quàn to se edificaràn, quando os vean muchas veces en el Altar sacrificar por su salud, tratar con vuestros Curas de su edificacion, y hablar en el Pulpito de la palabra de reconciliacion, y predicar! Monsiur, yo no voy jamás al Altar sin encomendaros à nuestro Señor: serè muy dichoso, si fuere digno, que alguna vez me lleveis à èl en vuestra memoria; porque soy, y serè toda mi vida, de corazon, de alma, y de espiritu, Monsiur, vuestro humilde servidor, minimo, y obedientissimo hermano, Francisco, Obispo de Geneva. Dia 5. de Octubre de 1604.

Volviendo à leer esta Carta me averguenzo, y si fuera mas breve, la volvería à escribir; pero tengo tanta confianza en lo sólido de vuestra benevolencia, que os la embio tal qual es. Por amor de Dios, que me tengais siempre en vuestra gracia, y por tan siervo vuestro, como otro qualquiera hombre, que lo sea en el mundo, porque lo soy.





## DEL TRADUCTOR.

ESTA Carta es la primera, que entre otras Epistolas de nuestro Santo celebra el Reverendísimo Padre Nicolás Causino, de la Compañía de Jesús, en el libro, que intituló: *Conducta Espiritual, segun el espíritu del Beato Francisco de Sales*, donde dice: „Contentome „con señalar esta parte de obra, como una de „las mas instructivas, que se pueden ver, o „desear en materia tan importante, en la qual „la agudeza, y solidez del juicio de este „Bienaventurado campean altamente, como „tambien la igualdad de sus hermosos, y buenos „consejos, con la fuerza, elegancia, y „y razonamiento de su estilo, y la grande experiencia, que tenia en este santo exercicio.

Esto me inclinó à buscarla en los siete libros de Epistolas, que tengo del Santo, leerla, y traducirla, para dar cuerpo à este libro, y à los Predicadores planta tan fecunda, que puedan coger soberanos frutos, si con espíritu, y verdad la cultivan. En esta materia yo no me atrevo à señalar presentes menoscabos; pero puedo referir propios deseos de que la palabra de Dios lleve dignos frutos de penitencia, y no se malogre tanto como el día de oy se siembra, sin que lleguen, à reconocerse efectivos granos. Insertar debiera aqui el admirable Sermon de la Sexagesima de el Padre Antonio de Vieira, si no estuviera impresso, y en las manos de todos: él descubrió la raiz del daño en el Predicador; y yo suplico à nuestro Señor la arranque de los corazones de los Predicadores, y plante

*Qui facis Angelos tuos  
Spiritus, & Ministros  
tuos ignem urentem.*  
Psalm. 103. 4.

*Nomen est officij, non  
natura. D. Gregor.  
homil. 34. & lib. 11.  
Moral. cap. 3. ait:  
Angeli quippe, id est  
Nuncij, in sacro eloquio  
nonnunquam Predica-  
tores vocantur, sicut  
per Prophetam dicitur:  
Laba Sacerdotis cus-  
todiunt scientiam, &  
legem requirunt de ore  
ejus, quia Angelus Do-  
mini Exercituum est.*

*Ecce ego mitto vos.*  
Matth. 10. 15.  
Malach. 2. 7. *Ascen-  
duque Angelus Domini  
de Galgalis ad locum  
sistentium, & ait: Eduxi  
vos de Egypto, &c.*

en su lugar el fuego abrasador , de que dice David forma sus Ministros , y que à sus spiritus los hace Angeles : quiere decir ( explica San Gregorio ) Predicadores ; porque Angel , dice el Santo , es nombre de oficio , no de naturaleza , y es lo mismo que Nuncio , ò Embiado. Al Predicador le hace la legitimia mission , segun la forma con que Christo nuestro Señor diò este grado ministerial à sus Apostoles. Angel es el Predicador , segun Malaquias , enyas son las palabras , que cita San Gregorio : Angel en el oficio es el Predicador ; pues predique como tal. Veamos predicar un Angel al segundo capitulo de los Jueces : Subiò el Angel del Señor , dice , de Galgala al lugar de los que lloran , y dixo :: El Sermon fue referir al Pueblo beneficios recibidos de Dios , y ofensas cometidas de su ingratitude : intimarle penas , y amenazarle castigos ; y con tanta magestad , y peso de palabras influyò en los animos de los oyentes , que dice el Texto Sagrado ; que conmovidos todos con dolor , y arrepentimiento de sus culpas , prorumpieron en lagrimas , y gemidos tan copiosos , que desde entonces se llamó aquel sitio , Lugar de lagrimas , ò de los que lloran. Porque es proprio de Angel , dice un Interprete , mover à lagrimas , y no à risas.

Aquella voz de Tortola , que en los Cantares dice el Esposo se havia oído en su tierra , por voz de Predicador la tiene San Bernardo ; y assi , deshaciendo la alegoria , dice : De aquel Predicador oygo de buena gana la voz , que no me mueve à aplauso para si , sino à llanto para mi. Verdaderamente Tortola te muestras , si enseñás à gemir ; y si persuadir quieres ; conviene que lo procures gimiendo , y no declamando. Ajustan mas la propiedad de este sentido las palabras , que el Esposo havia dicho antes : El

tiem-

Judic. c. 2. v. 1. Cumque loqueretur Angelus Domini hac verba ad omnes filios Israel , elevaverunt ipsi vocem suam , & fleverunt : Et vocatum est nomen loci illius : Locus flentium , sive lacrymarum. Ubi supr. v. 4. Angeli enim est lacrymas sciere , non risus. Freyre in Judic. 2. 4.

Cantic. 2. 12. Illius Doctoris libenter audio vocem , qui non sibi plausum , sed mihi plandum moveat : Vere Turturem exhibes si gemere doceas ; & si persuadere vis , gemitu id magis , quam declamando studeas oportebit. D. Bern. Serm. 59. in Cantic. Tempus putationis advenit : vox Turturis audita est in terra nostra. Cantic. ubi supr.

Hoc testificatur vox Turturis , id est , vox clamantis in deserto ; Joannes enim est Turtur. D. Gregor. Niss. homil. 5. in Cantic.

## Advertencia del Traductor. 551

tiempo de la poda se ha llegado; la voz de la Tortola se ha oído en nuestra tierra. El tiempo de la poda, es tiempo de cortar, y de llorar; y viene este tiempo quando suena la voz de aquel Predicador, que como Tortola, solitario, y honesto, qual otro Bautista, dice San Gregorio Niseno, no es otra su voz, que predicar penitencia. No se oyó esta voz pocos años ha en esta Corte, quando predicaba en ella el Venerable Señor Don Luis Crespi de Borja, Obispo de Plasencia? La Iglesia no era lugar de los que lloran, quando aquella Evangelica Tortola clamaba? No fue entonces el tiempo de la poda de vicios, y de lagrimas de arrepentimientos? Quántas confesiones generales se hicieron en sus Misiones? Quántas conversiones? Eran sus conceptos agudos, por lo penetrante del espíritu, no por la respuesta del sonido: tenia virtud su voz para persuadir, porque la tenia su accion para edificar: y en fin era voz de Tortola, *que no es tan suave en los acentos*, dice San Bernardo, *como dulce en los efectos.*

*Aliàs Turturis vox  
non dulce admodum sonat,  
sed signat dulcia.  
Div. Bern. ubi supr.*

# FIN.



**TABLA DE LOS LUGARES DE LA**  
 Escritura , que contiene esta Obra , corregida la equivocacion que padecen las citas.

**G E N E S I S.**

- C**AP. 1. vers. 1. In principio creavit Deus Cœlum , & terram. fol. 130.  
 Vers. 10. Congregaciones aquarum appellavit maria , 492.  
 Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem , & similitudinem nostram , 375.  
 Cap. 2. vers. 3. Et benedixit diei septimo , & sanctificavit illum , 390.  
 Vers. 16. Ex omni ligno Paradyſi comede , 447.  
 Vers. 17. De ligno autem ſcientiæ boni , & mali ne comedas , 447.  
 Cap. 3. vers. 23. Et emiſſit eum Dominus Deus de Paradyſo voluptatis , 447.  
 Vers. 24. Ejecitque Adam ; & collocavit ante Paradyſum Cherubim , 116.  
 Cap. 4. vers. 14. Ecce ejicis me hodie à facie terre , & à facie tua abscondar , 149.  
 Vers. 16. Egreſſusque Cain à facie Domini habitavit profugus in terra , 150.  
 Cap. 6. vers. 7. Delebo inquit , hominem , quem creavi , à facie terræ , poenitet enim me feciſſe eos , 157.  
 Vers. 14. Manſiunculas in arca facies , & bitumine linies intrinſecus , & extrinſecus , 512.  
 Cap. 8. vers. 9. Quæ cum non inveniſſet ubi requieſceret pes ejus , reverſa eſt ad eum in arcam , 172.  
 Vers. 11. At illa venit ad eum ad vesp̄eram , portans ramum olivæ. 297.  
 Cap. 11. vers. 4. Et dixerunt : Venite , faciamus nobis civitatem , & turrim ; cujus culmen pertingat ad Cœlum , 226.

Vers.

**Verf. 9.** Et inde disperfit eos Dominus super faciem cunctorum Regionum, 226.

**Cap. 15. verf. 10.** Qui tollens univerſa hæc, diviſit ea per medium, 231.

**Cap. 21. verf. 17.** Exaudivit autem Deus vocem pueri; vocavitque Angelus Dei Agar de Coelo, dicens: Quid agis Agar? 101.

**Verf. 16.** Non videbo morientem puerum; & ſedens contra, levavit vocem ſuam, & flevit, 491.

**Cap. 24. verf. 3.** Non accipias uxorem filio meo, de filiabus Chananæorum, inter quos habito, 174.

**Verf. 33.** Et appoſitus eſt in conſpectu ejus panis, qui ait; non comedam donec loquar ſermones meos, 87.

**Verf. 51.** En Rebecca, coram te eſt, tolle eam, & proficiſcere, & ſit uxor filij Domini tui, 88.

**Cap. 25. verf. 32.** En morior, quid mihi proderunt primogenita, 3.

**Cap. 27. verſo 41.** Veniet dies luctus Patris mei, & occidam Jacob fratrem meum, 252.

**Cap. 29. verf. 20.** Servivit ergo Jacob pro Rachel ſeptem annis, 454.

**Cap. 31. verf. 40.** Die, noctuque æſtu urebar, & gelu, fugiebatque ſomnus ab oculis meis, 134.

**Verf. 41.** Serviſti tibi ſex pro gregibus tuis, immutatiſti quidem mercedem meam decem vicibus, 454.

**Cap. 32. verf. 26.** Non dimittam te, donec benedixeris mihi, 152.

**Cap. 37. verf. 11.** Invidebant ei igitur fratres ſui, Pater verò rem tacitus conſiderabat, 253.

**Verf. 19.** Et mutuo loquebantur ecce ſomniator venit, 253.

**Verſo 20.** Venite, occidamus eum, & mittamus in cisternam veterem, 448.

**Verf. 20.** Dicemusque, fera peſſima devoravit eum: tunc apparebit, quid illi procint ſomnia ſua, 253.

**Verf. 35.** Noluit conſolationem accipere, ſed ait; descendam ad filium meum, lugens in infernum: & illo perſeverante in ſletu, 491.

**Cap. 39. verf. 9.** Quomodo ergo poſſum hoc malum facere, & peccare in Deum meum? 519.

Cap.

Cap. 41. vers. 51. Oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum, & domus Patris mei, 140.

*LIBER EXODI.*

Cap. 2. vers. 3. Exposuit eum in carcere ripæ fluminis, 491.

Cap. 8. vers. 19. Digitus Dei est hic, 191.

Cap. 12. vers. 3. Agnus absque macula masculus, 516.

Cap. 14. vers. 28. Nec unus quidem superfluit ex eis, 503.

Cap. 20. vers. 3. Non habebis Deos alienos coram me, 219.

Vers. 8. Memento ut diem Sabbati sanctifices, 392.

Vers. 12. Honora patrem, & matrem, 255.

Cap. 23. vers. 7. Mendacium fugies, 55.

Vers. 8. Nec accipies munera, quæ etiam excoecant prudentes, 55.

Cap. 28. vers. 30. Pones autem in Rationali Judicii doctrinam, & veritatem, 383.

*LIBER LEVITICI.*

Cap. 2. vers. 11. Nec quidquam fermenti ac mellis adolebitur in sacrificio Domino, 45.

Cap. 11. verso 18. Et Cygnum, & Onocrotalum, & Porphyri-  
onem, 48.

Cap. 19. vers. 18. Non quæras ultionem, nec memor eris injuriæ Civium tuorum, 51.

Cap. 26. vers. 22. Ad paucitatem cuncta redigant, desertæque  
fiant viæ vestræ, 190.

Vers. 33. Si spreveritis leges meas, evaginabo super vos gladium, 189.

*LIBER NUMERORUM.*

Cap. 5. vers. 3. Tàm masculam, quàm foeminam ejicite de Castris, ne contaminent ea, cum habitaverim vobiscum, 258.

Cap. 12. vers. 13. Clamavitque Moyses ad Dominum, dicens: Deus, obsecro, sana eam, 258.

Vers. 14. Separetur septem diebus extra Castra, & postea revocabitur, 258.

Cap. 20. vers. 11. Cumque elevarer Moyses manum, percussit virga vis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ, 475.

Cap. 21. vers. 5. Cur eduxisti nos de Ægypto, ut moremur in solitudine? 479.



Verf. 9. Fecit ergo Moyses Serpentem æneum , & posuit eum pro signo , 241.

Cap. 23. verf. 10. Moriatur anima mea morte justorum , & fiant novissima mea horum similia , 92.

*LIBER DEUTERONOMII.*

Cap. 6. verf. 5. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo , & ex tota anima tua , & ex tota fortitudine tua , 231.

Cap. 21. verf. 23. Non permanebit cadaver ejus in ligno , sed in eadem die sepelietur : quia maledictus à Deo est , qui permanet in ligno , 436.

Cap. 28. verf. 59. Augebit Dominus plagas tuas , & plagas seminis tui , plagas magnas , & perseverantes , infirmitates pessimas , & perpetuas , 190.

Cap. 31. verf. 17. Invenient eum omnia mala , & afflictiones , ita ut dicat illo die , verè quia non est Deus mecum , invenerunt me hæc mala , 242.

Cap. 32. verf. 23. Congregabo super eos mala , & sagittas meas complebo in eis , 242.

Verf. 29. Utinam saperent , & intelligerent , ac novissima providerent , 21.

Verf. 33. Fel draconum vinum eorum , & venenum aspidum insanabile , 265.

*JOSE.*

Cap. 4. verf. 18. Reversæ sunt aquæ in alycum suum , & fluctabant sicut ante consueverant , 504.

Cap. 6. verf. 1. Jericho autem clausa erat , atque munita , timore filiorum Israel , & nullus egredi audebat , aut ingredi , 475.

Verf. 16. Cumque septimo circuitu clangerent buccinis Sacerdotes , dixit Josue ad omnem Israel : Vociferamini , tradidit enim vobis Dominus Civitatem , 92.

Verf. 20. Igitur omni populo vociferante , & clangentibus tubis , muri illicò corruerunt , 92.

Cap. 7. verf. 19. Et ait Josue ad Achan : Fili mi , da gloriam Domino Deo Israel , & confitere , 212.

*LIBER JUDICUM.*

Cap. 16. verf. 20. Dixitque Philisthiim super te Samson , qui de

de somno confurgens, dixit in animo suo: Egrediar sicut ante feci, & me excutiam, nesciens quod recessisset ab eo Dominus, 151.

## LIBER RUTH.

Cap. 1. vers. 5. Remanlitque mulier orbata duobus liberis, ac marito, 486.

Vers. 20. Ne vocetis me Noemi, id est, pulchram, sed vocate me mara (id est, amaram) quia amaritudine valde replevit me Omnipotens, 486.

Vers. 21. Egredia sum plena, & vacuam reduxit me Dominus, 486.

## LIBER PRIMUS REGUM.

Cap. 2. vers. 30. Nunc autem dicit Dominus: absit hoc à me: sed quicumque glorificaverit me, glorificabo eum: qui autem contemnunt me, erunt ignobiles, 441.

Cap. 3. vers. 9. Vade, & dormi: & si deinceps vocaverit te, dices: Loquere Domine, quia audit servus tuus, 176.

Cap. 5. vers. 4. Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum ejus abscissæ erant super limen, 342.

Vers. 7. Non maneat arca Dei Israel apud nos: quoniam dura est manus ejus super nos, & super Dagon Deum nostrum, 325.

Vers. 12. Fiebat enim pavor mortis in singulis Urbibus, & gravissima valde manus Dei, 325.

Cap. 8. vers. 3. Sed declinaverunt post avaritiam, acceperunt munera, & perverterunt judicium, 54.

Cap. 9. vers. 9. Venite, & eamus ad videntem: qui enim Propheta dicitur hodie, vocabatur olim videns, 86.

Cap. 15. v. 3. Nunc ergo vade, & percutite Amalec, & destruite universa ejus; non parcas ei, & non concupiscas ex rebus ipsius aliquid, 102.

Vers. 3. Interfice à viro usque ad mulierem, & parvulum atque lactentem, 422.

Vers. 22. Melior est obedientia, quam victimæ: & auscultare, magis quam offerre adipem arietum, 103.

Vers. 23. Pro eo ergo quod abjecisti sermonem Domini, abjecit te Dominus, ne sis Rex, 122.

Cap. 17. vers. 51. Cucurrit, & stetit super Philistæum, & tulit gla-

- gladium ejus, & eduxit eum de vagina sua: & interfecit eum, præciditque caput ejus, 422.
- Cap. 18. vers. 9. Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat David à die illa, & de inceptis, 252.
- Vers. 25. Porro Saul cogitabat tradere David in manus Philistinorum, 252.
- Vers. 29. Et Saul magis cœpit timere David: factusque est Saul inimicus David cunctis diebus, 232.
- Cap. 26. vers. 21. Propitius sit mihi Dominus, ne extendam manum meam in Christi Domini, 20.
- Vers. 21. Et ait Saul: Peccavi, revertere fili mi David: nequaquam enim tibi ultra malefaciam, eo quod pretiosa fuerit anima mea in oculis tuis: apparet enim, quod stulte egerim, & ignoraverim multa nimis, 438.

*LIBER SECUNDUS REGUM.*

- Cap. 10. vers. 5. Quod cum nuntiatum esset David, in occursum eorum: erant enim viri confusi turpiter valde: & mandavit eis: Manete in Jericho, donec crescat barba vestra, & tunc revertimini, 68.
- Cap. 12. vers. 5. Iratus autem David indignatione adversus hominem illum nimis, dixit ad Nathan: Vivit Dominus, quoniam filius est mortis vir, qui fecit hoc, 434.
- Cap. 15. vers. 21. Vivit Dominus, & vivit Dominus meus Rex: quoniam in quocunque loco fuerit Domine mi Rex, sive in morte, sive in vita, ibi erit servus tuus, 434.
- Cap. 16. vers. 10. Dimittite eum, ut maledicat: Dominus enim præcepit ei, ut malediceret David: & quis est, qui audeat dicere, quare hoc fecerit? 50.
- Cap. 18. vers. 33. Contristatus itaque Rex ascendit Coenaculum portæ, & flevit, & sic loquebatur: fili mi Absalon: Absalon fili mi, quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te! 491.

*LIBER TERTIUS REGUM.*

- Cap. 3. vers. 17. Respondit Rex, & ait: Date huic infantem vivum, & non occidatur: hæc est enim mater ejus, 491.
- Cap. 17. vers. 14. Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur usque ad diem, in qua Dominus daturus est pluviam super faciem terræ, 301.

Veri.



Verf. 16. Hydria farinae non defecit, & lecythus olei non est imminutus, juxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Eliæ, 305.

Cap. 22. verf. 12. Omnesque Prophetæ similiter prophetabant, dicentes: Ascende in Ramoth Gallaad, & vade prosperè, & tradet eam Dominus in manu Regis, 379.

Verf. 17. Et ille ait: Vidi cunctum Israel dispersum in montibus, quasi oves non habentes Pastorem, 225.

### *LIBER QUARTUS REGUM.*

Cap. 5. verf. 14. Descendit, & lavit in Jordane septies juxta sermonem viri Dei, 419.

Verf. 14. Et restituta est caro ejus, si caro pueri parvuli, & mundatus est, 420.

Cap. 17. verf. 33. Et cum Dominum colerent, Dijs quoque suis serviebant juxta consuetudinem gentium, de quibus translati fuerant Samariam, 230.

### *LIBER SECUNDUS PARALIPOMENON.*

Cap. 7. verf. 16. Elegi enim, & sanctificavi locum istum, ut sit nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi in sempiternum, 320.

### *LIBER TOBIÆ.*

Cap. 4. verf. 8. Quomodo potueris esto misericors? si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impartiri stude, 301.

Cap. 10. verf. 4. Flebat igitur mater ejus irremediabilibus lacrymis, & dicebat: Heu, heu me, fili mi, ut quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum, 491.

Cap. 12. 13. Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te, 154.

Verf. 13. Et quia: ut supra, 332.

Cap. 13. verf. 21. Portæ Jerusalem ex saphiro, & smaragdo ædificabuntur: & ex lapide pretioso omnis circuitus muri ejus, 144.

### *LIBER JUDITH.*

Cap. 11. verf. 5. Vivit enim Nabuchodonosor Rex terræ, &

vivit virtus ejus, quæ est in te ad correptionem omnium animarum errantium, 227.

*LIBER ESTHER.*

Cap. 7. vers. 10. Suspensus est itaque Aman in patibulo, quod paraverat Mardochæo: & Regis ira quievit, 242.

Cap. 14. vers. 19. Deus fortis super omnes, exaudi vocem eorum, qui nullam aliam spem habent, & libera nos de manu iniquorum, & erue me à timore meo, 16.

*LIBER JOB.*

Cap. 1. vers. 20. Tunc surrexit Job, & scidit vestimenta sua, & tonso capite corruens in terram, adoravit, 492.

Cap. 2. vers. 4. Cui respondens Satan, ait: Pellem pro pelle dabit homo, & cuncta quæ habet pro anima sua, 263.

Vers. 10. Quasi una de stultis mulieribus locuta est: si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus? In omnibus his non pecavit Job labijs suis, 263.

Cap. 4. vers. 8. Quin potius vidi eos, qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos, 90.

Vers. 9. Flante Deo perisse, & spiritu iræ ejus esse consumptos, 90.

Cap. 7. vers. 17. Quid est homo, quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum cor tuum? 467.

Cap. 5. vers. 17. Beatus homo, qui corripitur à Deo: increpationem ergo Domini ne reprobes, 301.

Vers. 18. Quia ipse vulnerat, & medetur: percutit, & manus ejus sanabunt, 301.

Cap. 3. vers. 22. Qui oderunt te, induentur confusione; & Tabernaculum impiorum non subsistet, 74.

Cap. 13. vers. 11. Statim ut se commoverit, turbabit vos, & terror ejus irruet super vos, 242.

Cap. 15. vers. 21. Sonitus terroris semper in auribus illius: & cum pax sit, ille semper insidias suspicatur, 484.

Cap. 16. vers. 21. Verbosi amici mei: ad Deum stillat oculus meus, 117.

Cap. 19. vers. 7. Ecce clamabo vim patiens, & nemo audiet: vociferabor, & non est qui judicet: miserimini mei, miserimini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me, 125. & 487.

- Cap. 20. vers. 15. Divitias, quas devoravit, evomet, & de ventre illius extrahet eas Deus, 503.
- Vers. 22. Cum satiatu fuerit, æstuabit, & omnis dolor irruet super eum, 242.
- Vers. 29. Hæc est pars hominis impij à Deo, & hæreditas verborum ejus à Domino, 413.
- Cap. 21. vers. 13. Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt, 13.
- Cap. 36. vers. 14. Morietur in tempestate anima eorum, & vita eorum inter effeminatos, 13.
- Cap. 41. vers. 24. Non est super terram potestas, quæ compareretur ei, qui factus est, ut nullum timeret, 172.
- Cap. 42. vers. 10. Dominus quoque conversus est ad poenitentiam Job, cum oraret ille pro amicis suis: & addidit Dominus omnia quæcumque fuerant Job duplicia, 301.

## LIBER PSALMORUM.

- Psal. 1. vers. 1. Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentiae non sedit, 354.
- Psal. 2. vers. 1. Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania, 437.
- Vers. 5. Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos, 75.
- Psal. 4. v. 9. In pace in id ipsam dormiam, & requiescam, 13.
- Psal. 5. vers. 7. Odisti omnes, qui operantur iniquitatem: perdes omnes, qui loquuntur mendacium, 379.
- Vers. 10. Quoniam non est in ore eorum veritas: cor eorum vanum est, 378.
- Psal. 7. vers. 11. Justum adjutorium meum à Domino, qui salvos facit rectos corde, 224.
- Psal. 8. Quid est homo, quod memores ejus? aut filius hominis quoniam visitas eum? 467. & 472.
- Psal. 10. vers. 1. Ut quid Domine recessisti longè, despicias in opportunitatibus, in tribulatione, 155.
- Vers. 3. Quoniam laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, 58.
- Vers. 4. Dominus in Templo sancto suo, Dominus in Cælo sedes ejus, 315.



- Pſalm. 11. verſ. 3.** Vana locuti ſunt unusquiſque ad proximum ſuum : labia dolofa, in corde, & corde locuti ſunt, 229.
- Pſalm. 13. verſ. 3.** Sepulchrum patenſe eſt guttur eorum : linguſ ſuis dolofè agebant, 259.
- Verſ. 3.** Venenum Alpidum ſub labijs eorum, 265.
- Pſalm. 14. verſ. 1.** Domine, quis habitabit in Tabernaculo tuo ? aut quis requieſcet in monte ſancto tuo ? 268.
- Pſalm. 15. verſ. 2.** Dixi Domino : Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non indiges, 456.
- Verſ. 2.** Qui ingreditur ſine macula, & operatur juſtitiam, 268.
- Verſ. 3.** Qui loquitur veritatem in corde ſuo, qui non egit dolum in lingua ſua, 268.
- Pſalm. 15. verſ. 15.** Ego autem in juſtitia apparebo conſpectui tuo : ſatiabor cum apparuerit gloria tua, 132.
- Pſalm. 17. verſ. 6.** Dolores inferni circumdederunt me, præoccupaverunt me laquei mortis, 438. & 442.
- Verſ. 10.** Inclinavit Cœlos, & deſcendit : & caligo ſub pedibus ejus, 240.
- Verſ. 38.** Perſequar inimicos meos, & comprehendam illos : & non convertar, donec deficient, 426.
- Pſalm. 18. verſ. 14.** Si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus eo : & emundabor à delicto maximo, 178.
- Pſalm. 21. verſ. 15.** Sicut aqua effuſus ſum, & diſperſa ſunt omnia oſſa mea, 460.
- Pſalm. 24. verſ. 8.** Dulcis, & rectus Dominus, propter hoc legem dabit delinquentibus in via, 90. & 91.
- Pſalm. 27. verſ. 4.** Qui loquuntur pacem cum proximo uo mala autem in cordibus eorum, 44.
- Pſalm. 28. verſ. 9.** Vox Domini præparantis cervos, & revelabit condensa : & in ejus omnes dicent gloriam, 321.
- Pſalm. 29. verſ. 10.** Quæ utilitas in ſanguine meo, dum deſcendendo in corruptionem ? 3.
- Pſalm. 31. verſ. 4.** Quoniam die, ac nocte gravata eſt ſuper me manus tua : converſus ſum in ærumna mea, dum conſigitur ſpina, 325.
- Pſalm. 33. verſ. 13.** Quis eſt homo, qui vult vitam, diligit dies videre bonos ? 166.
- Verſ. 15.** Diverte à malo, & fac bonum : inquire pacem, & perſequere eam, 121.

- Verf. 22. Mors peccatorum pessima : & qui oderunt iustum, delinquent, 12.
- Pfalm. 35. verf. 10. Quoniam apud te est fons vitæ, & in lumine tuo videbimus lumen, 132.
- Pfalm. 37. verf. 8. Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus : & non est sanitas in carne mea, 287.
- Verf. 11. Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum, 286.
- Verf. 21. Ne derelinquas me Domine Deus meus : ne disceseris à me, 153.
- Pfalm. 38. verf. 4. Concaluit cor meum intra me : & in meditatione mea exardescet ignis, 508.
- Pfalm. 40. verf. 1. Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem : in die mala liberabit eum Dominus, 298.
- Pfalm. 41. v. 4. Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte : dum dicitur mihi quotidie : ubi est Deus tuus ? 444. & 487.
- Pfalm. 43. verf. 16. Tota die verecundia mea contra me est, & confusio faciei meæ contra me est, 76.
- Pfalm. 49. verf. 16. Peccatori autem dixit Deus : Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum, 383.
- Pfalm. 50. verf. 10. Auditui meo dabis gaudium, & lætitiā : & exultabunt omnia ossa humiliata, 144.
- Verf. 12. Cor meum crea in me Deus : & spiritum rectum innova in visceribus meis, 423.
- Pfalm. 54. verf. 5. Cor meum conturbatum est in me : & formido mortis cecidit super me, 2.
- Pfalm. 59. verf. 3. Deus repulisti nos, & destruxisti nos : iratus es, & misertus es nobis, 422.
- Verf. 6. Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant à facie arcus, 183.
- Pfalm. 61. verf. 5. Verumtamen pretium meum cogitaverunt repellere, cucurri in siti : ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant, 45.
- Pfalm. 65. verf. 12. Transibimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium, 134.
- Pfalm. 68. verf. 21. Substinui qui simul contristaretur, & non fuit : & qui consolaretur, & non inveni, 485.

Pfalm.

- Pſalm. 72. verſ. 19.** Quomodo facti ſunt in deſolationem, ſubitò defecerunt : perierunt propter iniquitatem ſuam, 360.
- Verſ. 27.** Quia ecce, qui elongant ſe à te peribunt : perdidisti omnes, qui fornicantur abs te. 155.
- Pſalm. 73. verſ. 4.** Et gloriari ſunt, qui oderunt te, in medio ſolemnitatis tuæ, 402.
- Pſalm. 74. v. 3.** Cum accepero tempus ego juſtitias judicabo, 66.
- Pſalm. 75. verſ. 6.** Turbati ſunt omnes inſipientes corde : dormierunt ſomnum ſuum : & nihil invenerunt omnes viri divitiarum ſuarum in manibus ſuis, 9.
- Pſalm. 80. verſ. 13.** Et dimiſſi eos ſecundùm deſideria cordis eorum, ibunt in adinventionibus ſuis, 58.
- Verſ. 18.** Dimiſſi eos ſecundùm deſideria cordis eorum, 103.
- Pſalm. 83. verſ. 3.** Cor meum, & caro mea, exultabunt in Deum vivum, 145.
- Verſ. 11.** Quia melior eſt dies una in atris tuis ſuper millia, 135.
- Pſalm. 84. verſ. 14.** Veritas de terra orta eſt, & juſtitia de Cœlo proſpexit, 374.
- Pſalm. 87. verſ. 10.** Traditus ſum, & non egrediebar : oculi mei languerunt præ inopia, 117.
- Pſalm. 88. verſ. 9.** Domine Deus Virtutum, quis ſimilis tibi? potens es Domine, & veritas tua in eis, 375.
- Verſ. 38.** Thronus ejus ſicut Sol in conſpectu meo, & ſicut Luna perfecta in æternum, & teſtis in Cœlo fidelis, 74.
- Pſalm. 89. verſ. 15.** Lætati ſumus pro diebus, quibus nos humiliasti : annis, quibus vidimus mala, 140.
- Pſalm. 94. verſ. 10.** Quadraginta annis offenſus fui generationi illi, & dixi ſemper hi errant corde, 170.
- Pſalm. 95. verſ. 6.** Confefſio, & pulchritudo in conſpectu ejus ſanctimonia, & magnificentia in ſanctificatione ejus, 205.
- Pſalm. 101. verſ. 7.** Similis factus ſum Pellicano ſolitudinis factus ſum ſicut nycticorax in domicilio, 472.
- Verſ. 10.** Quia cinerem tanquam panem manducabam, & potum meum cum fletu miſcebam, 19.
- Verſ. 11.** A facie iræ, & indignationis tuæ : quia elevans alliſti me, 509.
- Pſalm. 104. verſ. 37.** Et eduxit eos cum argento, & auro, & non erant in tribubus eorum infirmus, 438.



- Psal. 105. vers. 19. Et fecerunt Vitulum in Horeb; & adoraverunt sculptile, 438.
- Vers. 23. Et dixit, ut disperderet eos: si non Moyſes ſelectus ejus ſtetiffet in confractiōe in conſpectu ejus, 438.
- Pſalm. 108. vers. 6. Conſtitue ſuper eum peccatorem: & Diabolus ſtet à dextris ejus, 416.
- Vers. 29. Induantur qui detrahunt mihi, pudore: & operiantur ſicut diploide confuſione ſua, 74.
- Pſalm. 109. vers. 4. Juravi Dominus, & non pœnitebit eum: tu es Sacerdos in æternum ſecundum Ordinem Melchizedech, 157.
- Vers. 5. Dominus à dextris tuis confregit in die iræ Reges, 319.
- Vers. 7. De torrente in via bibet: propterea exaltabit caput, 481.
- Pſalm. 113. vers. 16. Cœlum Cœli Domino: terram autem dedit filiis, hominum, 316.
- Pſalm. 118. vers. 96. Omnis conſummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis, 450.
- Vers. 99. Super omnes docentes me intellexi: quia teſtimonia tua meditatio mea eſt, 141.
- Vers. 113. Iniquos odio habui: & legem tuam dilexi, 360.
- Vers. 120. Conſige timore tuo carnes meas: & à judicijs enim tuis timui, 127.
- Vers. 137. Juſtus es Domine, & rectum judicium tuum, 66.
- Vers. 155. Longè à peccatoribus ſalus: quia juſtificationes tuas non exquiſierunt, 155.
- Pſalm. 126. vers. 1. Niſi Dominus ædificaverit domum: in vanum laboraverunt, qui ædificant eam, 169.
- Pſalm. 138. vers. 17. Mihi autem nimis honorati ſunt amici tui, Deus: nimis confortatus eſt principatus eorum, 416.
- Pſalm. 140. vers. 3. Pone Domine cuſtodiam ori meo: & oſtium circumſtantiæ labijs meis, 270.
- Pſalm. 142. vers. 10. Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu, 108.
- Pſalm. 148. vers. 5. Quia ipſe dixit: & facta ſunt: ipſe mandavit, & creata ſunt, 513.
- Pſalm. 149. vers. 6. Exaltationes Dei in gutture eorum: & gladij ancipites in manibus eorum, 145.

*LIBER PROVERBIORUM.*

- Cap. 1. vers. 32. *Aversio parvulorum interficiet eos, & prosteritas stultorum perdes illos, 58.*
- Cap. 2. vers. 13. *Qui relinquunt iter rectum, & ambulant per vias tenebrosas, 175.*
- Cap. 4. vers. 24. *Remove á te os pravum, & detrahentia labia sint procul á te, 258.*
- Cap. 5. vers. 22. *Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur, 360.*
- Cap. 6. vers. 9. *Usquequó piger dormies? quando confurges e somno tuo, 463.*
- Vers. 32. *Qui adulter est, propter cordis inopiam perdet animam suam, 287.*
- Cap. 8. vers. 35. *Qui in me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem á Domino, 507.*
- Cap. 10. vers. 23. *Quasi per risum stultus, operatur scelus: sapientia autem est viro prudentia, 357.*
- Cap. 11. vers. 28. *Qui confidit in divitijs suis, corruet: iusti autem quasi virens folium germinabunt, 11.*
- Cap. 12. vers. 22. *Abominatio est Domino labia mendacia qui autem fideliter agunt, placent ei, 379.*
- Cap. 17. vers. 20. *Qui perversi cordis est, non inveniet bonum: & qui vertit linguam, incidet in malum, 230.*
- Vers. 22. *Animus gaudens ætatem floridam facit: spiritus tristis exicat ossa, 241.*
- Vers. 27. *Qui moderatur sermones suos, doctus, & prudens est: & pretiosi spiritus vir eruditus, 267.*
- Vers. 21. *Mors, & vita in manu linguæ; qui diligunt eam, comedent fructus ejus, 267.*
- Cap. 21. vers. 23. *Qui custodit os suum, & linguam suam, custodit ab angustijs animam suam, 267.*
- Cap. 22. vers. 1. *Melius est nomen bonum, quam divitiæ multæ: super argentum, & aurum gratia bona, 264.*
- Vers. 6. *Proverbium est: Adolescens juxta viam suam etiam cum senuerit non recedet ab ea, 356.*
- Cap. 23. vers. 6. *Ne comedas cum homine invido, & ne desideres cibos ejus, 248.*
- Cap. 24. vers. 21. *Time Dominum, fili mi, & Regem: & cum detrectatoribus non commiscearis, 258.*

- Cap. 31. vers. 20. Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem, 303.  
 Vers. 29. Multæ filiae congregaverunt divitias: tu supergressa est universas, 303.

## LIBER ECCLESIASTES.

- Cap. 1. vers. 15. Perversi difficile corriguntur, & stultorum infinitus est numerus, 105.  
 Cap. 7. vers. 30. Solummodo hoc inveni, quod fecerit Deus hominem rectum: & ipse se infinitis miscuerit quæstionibus. Quis talis, ut sapiens est? & quis cognovit solutionem verbi? 424.  
 Cap. 9. vers. 12. Nescit homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, & sicut aves laqueo comprehenduntur: sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit, 12.

## LIBER CANTICI CANTICORUM.

- Cap. 2. vers. 15. Capite nobis Vulpes parvulas, quæ demoliantur vineas: nam vinea nostra floruit, 63.  
 Cap. 3. vers. 4. Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam domum, nec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ, 152.  
 Cap. 5. vers. 3. Expoliavi me tunica mea: quomodo induar illa? lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos? 464.  
 Cap. 6. vers. 4. Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt: capilli tui sicut grex caprarum, quæ apparuerunt de Galaad, 156.  
 Cap. 8. vers. 6. Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors dilectio, 459.  
 Vers. 7. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam: si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam, 465.

## LIBER SAPIENTIÆ.

- Cap. 1. vers. 8. Propter hoc, qui loquitur iniqua, non potest latere, nec præteriret illum corripiens iudicium, 267.  
 Vers. 11. Custodite ergo vos à marmuratione, quæ nihil prodest,



- dest, & á detractiōe parcite linguæ, quoniam sermo obf-  
curus in vacuum non ibit: os autem, quod mentitur oc-  
cidit animam, 379.
- Cap. 2. vers. 6. Venite ergo, & fruamur bonis, quæ sunt, &  
usamur creatura tanquam in iuventute celeriter, 443.
- Vers. 21. Hæc cogitaverunt, & erraverunt, excœcavit enim  
illos malitia eorum, 55. 168. & 333.
- Vers. 24. Invidia autem Diaboli mors introivit in Orbem ter-  
rarum, 235.
- Cap. 3. vers. 1. Justorum autem animæ in manu Dei sunt, &  
non tanget illos tormentum mortis, 12.
- Cap. 4. vers. 7. Justus autem si morte præoccupatus fuerit, in  
refrigerio erit, 12.
- Cap. 5. vers. 1. Tunc stabunt iusti in magna constantia, adver-  
sus eos, qui se angustiaverunt, & qui abstulerunt labores  
eorum, 77.
- Vers. 3. Dicentes intra se poenitentiam agentes, & præangus-  
tia spiritus gementes: hi sunt, quos habuimus aliquando  
in derisum, & in similitudinem improperij, 95.
- Vers. 6. Ergo erravimus à via veritatis, & justitiæ lumen non  
luxit nobis: & Sol intelligentiæ non est ortus nobis, 264.
- Cap. 6. vers. 7. Exiguo enim conceditur misericordia: poten-  
tes autem potenter tormenta patientur, 58.
- Cap. 7. vers. 15. Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia,  
& præsumere digna horum, quæ mihi dantur: quoniam ip-  
se sapientiæ Dux est, & sapientium emendator. 181.

*LIBER ECCLESIASTICI.*

- Cap. 2. vers. 14. Væ duplici corde, & labijs scelestis, & ma-  
nibus malefacientibus, & peccatori terram ingredienti dua-  
bus vijs, 229.
- Cap. 4. vers. 24. Pro anima tua non confundaris dicere verum,  
212.
- Vers. 25. Est enim confusio adducens peccatorum, & est con-  
fusio adducens gloriam, & gratiam, 211.
- Vers. 31. Non confundaris confiteri peccata tua, & ne subji-  
cias te omni homini pro peccato, 212.
- Cap. 6. vers. 5. Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat  
inimicos: & lingua eucharis in bono homine abundat, 267.

- Cap. 9. vers. 10. Omnis mulier, quæ est fornicaria, quasi ster-  
cus in via conculcabitur, 280.
- Vers. 25. Terribilis est in Civitate sua homo linguosus : & te-  
merarius in verbo suo odibilis erit, 261.
- Cap. 10. vers. 10. Nihil est iniquius, quam amare pecuniam:  
hic enim, & animam suam habet venalem : quoniam in vita  
sua projecit intima sua, 10.
- Cap. 14. vers. 6. Qui sibi invidet, nihil est illo nequius, & hæc  
redditio est malitiæ illius, 247.
- Vers. 12. Memor esto, quoniam mors non tardat, & testamen-  
tum inferorum, quia demonstratum est tibi : testamentum  
enim hujus mundi morte morietur, 12.
- Vers. 17. Ante obitum tuum operare justitiam, quoniam non  
est apud inferos invenire cibum, 121.
- Cap. 21. vers. 17. Cor fatui quasi vas confractum, & omnem  
sapientiam non tenebit, 230. & 356.
- Cap. 28. vers. 3. Homo homini reservat iram, & à Deo quærit  
medelam? 42.
- Vers. 25. Mors illius mors nequissima, & utilis potius in-  
fernus, quàm illa, 262.
- Vers. 28. Sepi aures tuas spinis, linguam nequam noli audire,  
& ori tuo facito ostia, & seras, 271.
- Vers. 29. Aurum tuum, & argentum tuum conflagra : & verbis  
tuis facito stateram, & frænos ori tuo rectos, 270.
- Cap. 32. vers. 24. Fili sine consilio nihil facias, & post factum  
non poenitebis, 175.
- Cap. 37. vers. 31. Non enim omnia omnibus expediunt, &  
non omni animæ omne genus placet, 177.
- Cap. 33. vers. 9. Et immutavit tempora, & dies festos ipso-  
rum, & in illis dies festos celebraverunt ad horam, 396.
- Cap. 39. vers. 28. Quo modo cataclysmus aridam inebriavit:  
sic ira ipsius gentes, quæ non exquiescerunt eum, hæredita-  
bit, 92.
- Cap. 41. vers. 1. O mors, quàm amara est memoria tua ho-  
mini pacem habenti in substantijs suis ! 2. & 19.

## LIBER ISAIAE.

- Cap. 1. vers. 14. Calendas vestras, & solemnitates vestras odi-  
vit

- vit anima mea : facta sunt mihi molesta , laboravi sustinens , 396. & 407.
- Cap. 2. vers. 3. Venite , & ascendamus ad montem Domini , & ad Domum Dei Jacob , & docebit nos vias suas , & ambulabimus in semitis ejus , 130.
- Cap. 4. vers. 4. Si abluerit Dominus sordes filiarum Sion , & sanguinem Jerusalem laverit de medio ejus , in spiritu judicii , & spiritu ardoris , 115.
- Cap. 5. vers. 4. Quid est , quod debui ultra facere vinearum mearum : & non feci ? an quod expectavi ; ut faceret uvas , & fecit labruscas ? 186.
- Cap. 6. vers. 1. In anno quo mortuus est Rex Ozias , vidi Dominum sedentem super Solium excelsum , & elevatum , & ea , quæ sub ipso erant replebant Templum , 317.
- Vers. 3. Seraphim stabant super illud : sex alæ uni : & clamabant alter ad alterum , & dicebant : Sanctus , Sanctus , Sanctus , Dominus Deus Exercituum , 317.
- Cap. 7. vers. 11. Pete tibi signum à Domino Deo tuo in profundum inferni , sive in excelsum supra . 103.
- Cap. 9. vers. 6. Et vocabitur nomen ejus , Admirabilis , Confiliarius , Deus fortis , Pater futuri sæculi , Princeps pacis , 37.
- Cap. 10. vers. 5. Væ Assur , virga furoris mei , & baculus ipse est , in manu eorum indignatio mea , 193.
- Cap. 11. vers. 4. Et percutiet terram , virga oris sui , & spiritu labiorum suorum interficiet impium , 90.
- Vers. 10. In die illa , radix Jesse , qui stat in signum populorum ipsum gentes deprecabuntur , & erit sepulcrum ejus gloriosum , 315.
- Cap. 13. vers. 8. Torisiones , & dolores tenebunt , quasi parturiens dolebunt : unusquisque ad proximum suum stupebit facies combustæ vultus eorum , 74.
- Cap. 14. vers. 13. Qui dicebas in corde tuo : in Coelum conscendam , super Astra Dei exaltabo solium meum , sedebo in monte Testamenti , in lateribus Aquilonis , 101.
- Cap. 16. vers. 1. Emitte Agnum Domine Dominatorem terræ , de petra deserti ad montem filiarum Sion , 488.
- Cap. 26. vers. 15. Indulxisti genti Domine , indulxisti genti , numquid glorificatus es ? elongasti omnes terminos terræ , 91.

Cap.



- Cap. 28. vers. 15. Flagellum inundans cum transferit non veniet super nos; quia posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecti sumus, 376.
- Cap. 30. vers. 1. Vae filij desertores dicit Dominus, ut faceretis consilium, & non ex me: & ordiremini telam, & non per spiritum meum, 170.
- Vers. 13. Propterea erit vobis iniquitas hæc sicut interruptio cadens, & requisita in muro excelso, quoniam subito, dum non speratur veniet contritio ejus, 93.
- Cap. 40. vers. 15. Ecce gentes quasi momentum stateræ reputatæ sunt: ecce insulæ quasi pulvis exiguus, 441.
- Vers. 31. Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut Aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient, 137.
- Cap. 50. vers. 6. Corpus meum dedi percutientibus, & genas meas vellentibus: faciem meam non averti ab increpantibus, & conspuentibus in me, 483.
- Cap. 53. vers. 5. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra: disciplina pacis nostræ super eum, & livore ejus sanati sumus, 96.
- Vers. 7. Oblatus est quia ipse voluit, & non aperuit os suum: sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi Agnus coram tondente se obmutescet, 455.
- Cap. 54. vers. 7. Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te, 155.
- Cap. 56. vers. 7. Domus mea, Domus orationis vocabitur cunctis populis, 320.
- Vers. 11. Omnes in viam suam declinaverunt unusquisque ad avaritiam suam; à summo usque ad novissimum, 54.
- Cap. 58. vers. 1. Clama, ne cesses, quasi tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum, & domui Jacob peccata eorum, 93.
- Vers. 3. Quare jejunavimus, & non aspexisti: humiliavimus animas nostras, & nescisti? 104.
- Cap. 59. vers. 2. Sed iniquitates vestræ diviserunt inter vos, & Deum vestrum, & peccata vestra absconderunt faciem ejus à vobis ne exaudiret, 232.
- Vers. 19. Cum venerit quasi fluvius violentus, quem spiritus Domini cogit, 462.

Cap.

Cap. 64. vers. 5. Ecce tu iratus es, & peccavimus: in ipsis fuimus semper, & salvabimur, 193.

Cap. 65. vers. 1. Quæsierunt me, qui ante non interrogabant, invenerunt, qui non quæsierunt me, 59.

Vers. 14. Ecce servi mei laudabunt præ exultatione cordis, & vos clamabitis præ dolore cordis, & præ contritione spiritu ululabitis, 117.

Vers. 17. Ecce enim ego creo Coelos novos, & terram novam, & non erunt in memoria priora, & non ascendent super cor, 512.

*LIBER JEREMIAE.*

Cap. 2. vers. 21. Ego enim plantavi te vineam electam, omne semen verum: quomodo ergo conversa est mihi in pravam vinea aliena? 135.

Cap. 4. vers. 14. Lava à malitia cor tuum Jerusalem, ut salvas, usquequò morabuntur in te cogitationes noxiæ? 452.

Cap. 5. vers. 12. Negaverunt Dominum, & dixerunt, non est ipse, 191.

Vers. 12. Neque veniet super nos malum: gladium, & famem non videbimus, 184.

Vers. 29. Numquid super his non visitabo, dicit Dominus? aut super gentem hujusmodi non ulciscetur anima mea? 187.

Cap. 6. vers. 13. A minore quippè usque ad majorem omnes avaritiæ student: & à Propheta usque ad Sacerdotem omnes faciunt dolum, 54.

Cap. 9. vers. 2. Quis dabit me in solitudine diversorium viatorum, & derelinquam populum meum, & recedam ab eis? 156.

Vers. 3. Quia omnes adulteri sunt, coetus prævaricatorum, 157.

Cap. 12. vers. 11. Desolatione desolata est omnis terra: quia nullus est, qui recogitet corde, 65.

Cap. 13. vers. 23. Si mutare potest Æthiops pellem suam, aut Pardus varietates suas: & vos poteritis benefacere, cum didiceritis malum, 355.

Cap. 14. vers. 18. Si egressus fuero ad agros, ecce, occisi gladio: & si introiero in Civitatem, ecce attenuati fame, 190.

Cap. 15. vers. 5. Quis enim miserebitur tui Jerusalem? aut quis contristabitur pro te? aut quis ibit ad rogandum pro pace tua? 485.

Cap.

Cap. 17. vers. 27. Si autem non audieritis me, ut sanctificetis diem Sabbati, & portetis onus, & ne inferatis per portas Jerusalem in die Sabbati, 399.

Cap. 23. vers. 23. Putas ne Deus è vicino ego sum, & non Deus de longè, 155.

Vers. 38. Derelinquam vos, quia dixistis: sermonem istum: onus Domini: & misi ad vos, dicens: nolite dicere: onus Domini, 157.

Cap. 31. vers. 3. Longè Dominus apparuit mihi, & in charitate perpetua dilexi te: ideo atraxi te, miserans, 456.

Vers. 15. Hæc dicit Dominus: Vox in excelsso audita est lamentationis, luctus, & fletus: Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt, 492.

Cap. 48. vers. 6. Fugite, salvate animas vestras: & eritis quasi myricæ in deserto, 359.

### LIBER THRENORUM.

Cap. 1. vers. 1. Quomodo sedet sola Civitas plena populo: facta est quasi vidua Domina gentium, 478.

Vers. 12. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus, 112. 484. & 491.

Vers. 13. Posuit me desolatam, tota die moerore confectam, 487.

Cap. 2. vers. 11. Defecerunt præ lacrymis oculi mei, conturbata sunt viscera mea: effusum est in terra Jecur meum super contritione populi mei, 117.

Vers. 13. Cui comparabo te, vel cui assimilabo te, filia Jerusalem? 478.

Vers. 13. Magna est enim velut mare contritio tua: quis meretur tui? 481.

Vers. 18. Deduc quasi torrentem lacrymas, per diem, & noctem: non des requiem tibi, neque taceat pupilla oculi tui, 482.

Vers. 19. Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini: leva ad eum manus tuas pro anima parvulorum tuorum, 214.

Vers. 19. Confurge: lauda in nocte in principio vigiliarum: effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini, 452.

Cap. 3. vers. 15. Inebriavit me absynthis, 57.

Veri.



Verf. 51. Oculus meus deprædatus est animam meam in cunctis filiabus urbis meæ, 156.

Cap. 4. verf. 8. Desigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis: adhæsit cutis eorum ossibus: aruit, & facta est quasi lignum, 204.

Verf. 14. Erraverunt cæci in plateis, polluti sunt in sanguine, 477.

*LIBER BARUCH.*

Cap. 3. verf. 12. Dereliquisti fontem sapientiæ, 158.

Verf. 18. Qui argentum thesaurizant, & aurum, in quo confidunt homines, & non est finis acquisitionis eorum, 9.

Cap. 4. verf. 28. Sicut enim fuit sensus vester ut erraretis à Deo: decies tantum iterum convertentes requireretis eum, 361.

*LIBER EZECHIELIS.*

Cap. 7. verf. 16. Et salvabuntur, qui fugerint ex eis: & erunt in montibus quasi columbæ convallium omnes trepidi, unusquisque in iniquitate sua, 359.

Cap. 9. verf. 6. Senem adolescentulum, virginem, parvulum, & mulieres interficite usque ad internitionem omnem autem, super quem videritis thau, ne occidatis, & à sanctuario meo incipite, 69.

Cap. 16. verf. 54. Ut portes ignominiam tuam: & confundaris in omnibus, quæ fecisti, consolans eas, 71.

Cap. 33. verf. 9. Si autem annuntiante te ad impium, ut à viis suis convertatur, non fuerit conversus à via sua: ipse in iniquitate sua morietur, 356.

Verf. 12. Impietas impii non nocebit ei, in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua, 357.

Cap. 37. verf. 4. Et dixit ad me: Vaticinare de ossibus istis & dices eis: Ossa arida audite verbum Domini, 169.

*LIBER DANIELIS.*

Cap. 2. verf. 35. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam æstivæ aræ, quæ rapta sunt vento, 265.

Cap. 4. verf. 24. Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordiis pauperum; forsitan ignoscer delictis tuis, 298.

Cap.

Cap. 5. vers. 28. Phares: divisum est regnum tuum, & datum est Medis, & Persis, 225.

Cap. 7. vers. 10. Fluvius igneus rapidusque egrediebatur à facie ejus, 462.

Vers. 10. Millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei, iudicium sedit, & libri aperti sunt, 461.

### LIBER OSEE.

Cap. 1. vers. 6. Voca nomen ejus absque misericordia: quia non addam ultra misereri domui Israel, 230.

Cap. 4. vers. 1. Non est enim veritas, & non est misericordia, & non est scientia Dei in terra, 375.

Vers. 2. Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundaverunt; & sanguis sanguinem tetigit, 375.

Vers. 10. Et comedent, & non saturabuntur: fornicati sunt, & non cessaverunt: quoniam Dominum dereliquerunt in non custodiendo. 150.

Cap. 5. vers. 4. Non dabunt cogitationes suas, ut revertantur ad Deum suum, quia spiritus fornicationum in medio eorum, & Dominum non cognoverunt, 284.

Cap. 8. vers. 4. Principes extiterunt, & non cognovi: argentum suum, & aurum suum fecerunt sibi idola, ut interirent, 171.

Cap. 9. vers. 12. Quod & si enutrent filios suos, absque liberis eos faciam in homines: sed & vae eis cum recessero ab eis, 148.

Vers. 15. Omnes nequitiae eorum in Galgal, quia ibi exosos habui eos: propter malitiam adinventionum eorum de domo mea ejiciam eos, 156.

Cap. 10. vers. 2. Divisum est cor eorum, nunc interibunt: ipse confringet simulacra eorum: depopulabantur aras eorum, 229.

Cap. 13. vers. 2. Colligata est iniquitas Ephraim, absconditum peccatum ejus, 72.

### LIBER JOELIS.

Cap. 1. vers. 17. Computruerunt jumenta in stercore suo, demolita sunt horrea, dissipatae sunt apothecae, quoniam confusum est triticum, 280.

Cap.

Cap. 2. vers. 12. Nunc ergo dicit Dominus: Convertimini ad me in toto corde vestro, in jejunio, & in fletu, & in planctu, 17.

Vers. 13. Scindite corda vestra, & non vestimenta vestra, & convertimini ad Dominum Deum vestrum, 473.

*LIBER JONAE.*

Cap. 1. vers. 5. Et timuerunt nautæ, & clamaverunt viri ad Deum suum: & miserunt vasa, quæ erant in navi, in mare, ut alleviaretur ab eis: & Jonas descendit ad interiora navis, & dormiebat sopore gravi, 194.

Vers. 6. Et accessit ad eum gubernator, & dixit: Quid tu sopore deprimeris? Surge, & invoca Deum tuum, si forte recogitet Deus de nobis, & non pereamus, 194.

*LIBER MICHAÆ.*

Cap. 4. vers. 6. Nunc quare moerore contraheris? numquid Rex non est tibi, aut Consiliarius tuus periit, quia comprehendit te dolor sicut parturientem, 484.

Vers. 10. Dole, & satage filia Sion, quasi parturiens: quia nunc egredieris de civitate, & habitabis in regione, & venies usque ad Babylonem, 484.

Cap. 6. vers. 3. Popule meus, quid feci tibi, aut quid molestus fui tibi? responde mihi, 437.

Cap. 7. vers. 19. Revertetur, & miserebitur nostri, deponet iniquitates nostras, & projiciet in profundum maris omnia peccata nostra, 210.

*LIBER NAHUM.*

Cap. 1. vers. 6. Ante faciem indignationis ejus quis stabit? & quis resistet in ira furoris ejus? indignatio ejus effusa est ut ignis: & petrae dissolutæ sunt ab eo, 75.

Cap. 3. vers. 5. Ecce ego ad te, dicit Dominus exercituum, & revelabo pudenda tua in facie tua, & ostendam gentibus nuditatem tuam, & regnis ignominiam tuam, 210.

*LIBER HABACUC.*

Cap. 3. vers. 2. In medio annorum notum facies, cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis, 474.



## LIBER SOPHONIAE.

Cap. 1. vers. 5. Disperdam de loco hoc reliquias Baal, & eos, qui aderant super tecta militiam coeli, & adorant, & jurant in Domino, & jurant in Melchom, 230.

Vers. 17. Et tribulabo homines, & ambulabunt ut cæci, quia Domino peccaverunt: & effunderetur sanguis eorum sicut humus, & corpora eorum sicut stercore. 280.

Vers. 18. Sol, & argentum eorum, & aurum non poterit liberare eos in die iræ Domini: in igne zeli ejus devorabitur omnis terra, quia consummationem facies cum festinatione cunctis habitantibus terram, 9.

## LIBER AGGÆI.

Cap. 1. vers. 5. Et nunc hæc dicit Dominus exercituum: Ponite corda vestra super vias vestras, 170.

## LIBER MALACHIAE.

Cap. 2. vers. 7. Labia enim Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore ejus: quia Angelus Domini exercituum est, 319.

Cap. 3. vers. 3. Et sedebit constans, & emundans argentum, & purgabit filios Levi, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum, & erunt Domino offerentes sacrificia in justitia, 114.

Cap. 4. vers. 2. Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ: & sanitas in pennis ejus: & egrediemini, & salietis sicut vituli de armento, 332.

## LIBER I. MACHABÆORUM.

Cap. 1. vers. 7. Et vocavit pueros suos nobiles, qui nutriti erant cum eo à juventute: & divisit illis regnum suum, cum adhuc viveret, 221.

Vers. 10. Et imposuerunt omnes sibi diademata post mortem ejus: & filii eorum post eos annis multis; & multiplicata sunt mala in terra, 221.

Cap. 4. v. 45. Et incidit illis consilium bonum, ut destruerent illud: ne forte illis esset in opprobrium, quia contaminaverunt illud gentes, & demoliti sunt illud, 422.

Vers. 47. Et acceperunt lapides integros secundum legem: &

& ædificaverunt altare novum, secundum illud, quod fuit prius, 422.

## LIBER 2. MACHABÆORUM.

Cap. 12. v. 43. Et facta collatione, duodecim millia drachmas argenti misit Jerosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium, benè, & religiosè de resurrectione cogitans, 123.

## EVANGELIUM MATTHÆI.

Cap. 2. vers. 2. Ubi est, qui natus est Rex Judeorum? Vidimus enim Stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum, 107.

Cap. 3. vers. 8. Facite ergo fructum dignum poenitentiae, 14.  
Vers. 16. Baptizatus autem Jesus, confestim ascendit de aqua, & ecce aperti sunt ei coeli: & vidit spiritum Dei descendentem sicut columbam, & venientem super se, 248.

Cap. 4. vers. 1. Tunc ductus est Jesus in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo, 53.

Vers. 10. Tunc dixit ei Jesus: Vade Satana: Scriptum est enim: Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies, 63. & 460.

Cap. 5. vers. 8. Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt, 132.

Vers. 28. Amen dico vobis: quoniam omnis, qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam moechatus est in corde suo, 291.

Cap. 6. vers. 9. Sic ergo orabit: Pater noster, qui est in coelis, sanctificetur nomen tuum, 316.

Vers. 20. Thesaurizare autem vobis thesauros in coelo: ubi neque ærugo, neque tinea demolitur; & ubi fures non effodiunt, nec furantur, 3.

Vers. 22. Lucerna corporis tui est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit, 476.

Vers. 25. Ideo dico vobis, ne solliciti sitis animæ vestræ quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini, 55.

Vers. 33. Quarite ergo primum regnum Dei, & justiciam ejus: & hæc omnia adjicientur vobis, 56.

Vers. 34. Nolite ergo solliciti esse in crastinum: crastinus enim dies sollicitus erit sibi ipsi: sufficit diei malicia sua, 55.

Cap. 9. vers. 9. Et cum transiret indè Jesus, vidit hominem se-

dentem in telonio, Matthæum nomine, & ait illi: Sequere me: & surgens, secutus est eum, 343.

Cap. 10. vers. 12. Et eritis odio omnibus propter nomen meum: qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit, 506.

Vers. 26. Ne ergo timueritis eos, nihil enim est opertum, quod non revelabitur; & occultum, quod non sciatur, 209.

Vers. 28. Et nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere; sed potius timete eum, qui potest & animam, & corpus perdere in gehennam, 184.

Vers. 36. Et inimici hominis domestici ejus, 178.

Cap. 11. vers. 29. Tollite jugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilis corde: & invenietis requiem animabus vestris, 319.

Vers. 12. A diebus autem Joannis Baptistæ usque nunc regnum cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, 504.

Cap. 12. vers. 30. Qui non est mecum, contra me est: & qui non congregat mecum, spargit, 239.

Vers. 36. Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii, 271.

Vers. 38. Tunc responderunt ei quidam de Scribis, & Phariseis dicentes: Magister volumus à te signum videre, 97.

Vers. 41. Viri Ninivitæ surgent in judicio cum generatione ista, & condemnabunt eam: quia poenitentiam egerunt in prædicatione Jonæ, 76.

Vers. 42. Regina austri surget in judicio cum generatione ista, & condenabit eam: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis, & ecce plusquam Salomon hic, 76.

Vers. 43. Cum immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida quærens requiem, & non invenit, 505. 86.

Cap. 13. vers. 43. Tunc justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum: qui habet aures audiendi, audiat, 135.

Cap. 14. vers. 16. Jesus autem dixit eis: Non habent necesse ire: date illis vos manducare, 302.

Cap. 15. vers. 23. Qui non respondit ei verbum: & accedentes Discipuli ejus rogabant eum dicentes: Dimitte eam, quia clamat post nos, 338.

Vers. 24. Ipse autem respondens, ait: Non sum missus nisi ad oves, quæ perierunt domus Israel, 506.

Cap.



- Cap. 16. vers. 16. Respondens Simon Petrus dixit: Tu es Christus Filius Dei vivi, 459.
- Vers. 17. Caro, & sanguis non revelabit tibi, sed Pater meus, qui est in cœlis, 178.
- Cap. 17. vers. 2. Et transfiguratus est ante eos: & resplenduit facies ejus sicut Sol: vestimenta autem ejus facta sunt alba sicut nix, 205.
- Vers. 5. Et ecce vox de nube, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui ipsum audite, 489.
- Cap. 18. vers. 34. Et iratus Dominus ejus tradidit eum tortoribus, quoadusque redderet universum debitum, 49.
- Vers. 35. Sic & Pater meus Cœlestis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de cordibus vestris, 45.
- Cap. 19. vers. 17. Qui dixit ei: quid me interrogas de bono? unus est homo Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata, 218.
- Vers. 27. Tunc respondens Petrus, dixit ei: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis? 300.
- Vers. 24. Et iterum dico vobis: Facilius est camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Cœlorum, 10.
- Cap. 20. vers. 21. Qui dixit ei: quid vis? ait illi: Dic, ut sedent hi duo filij mei, unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram in Regno tuo, 177.
- Cap. 21. vers. 19. Et videns fici arborem unam secus viam, venit ad eam: & nihil invenit in ea nisi folia tantum, & ait illi: Numquam ex te fructus nascentur in sempiternum, 377.
- Vers. 41. Ait illi: Malos malè perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis, qui reddant ei fructum temporibus suis, 21. & 187.
- Cap. 22. vers. 12. Et ait illi: Amice, quomodo huc intraisti non habens vestem nuptialem? & ille obmutuit, 174.
- Vers. 13. Tunc dixit Rex ministris: ligatis manibus, & pedibus ejus, mittite eum in tenebras exteriores: ibi erit fletus, & stridor dentium, 212.
- Cap. 24. vers. 36. De die autem illa, & hora nemo scit, neque Angeli Cœlorum, nisi solus Pater, 210.
- Vers. 21. Et erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi usque modo, neque fiet, 79.

- Cap. 25. vers. 9. Responderunt prudentes, dicentes: Ne forte non sufficiat nobis, & vobis, ite potius ad vendentes, & emitte vobis, 305.
- Vers. 20. Et accedens, qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque talenta, dicens: Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque super lucratus sum, 305.
- Vers. 31. Cum venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli cum eo, tunc sedebit super sedem maiestatis suae, 65.
- Vers. 34. Tunc dicet Rex his, qui à dextris eius erunt: Venite, benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi, 300.
- Vers. 35. Esurivi enim, & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere: hospes eram, & collegistis me, 66.
- Cap. 26. vers. 39. Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu, 481.
- Vers. 41. Vigilate, & orate, ut non intretis in tentationem: spiritus quidem promptus est, caro autem infirma, 62.
- Vers. 45. Tunc venit ad Discipulos suos, & dicit illis: dormite jam, & requiescite: ecce appropinquavit hora, & filius hominis tradetur in manus peccatorum, 485.
- Vers. 61. Et dixerunt: hic dixit: possum destruere Templum Dei, & post triduum reedificare illud, 502.
- Cap. 27. vers. 7. Consilio autem inito, emerunt ex illis agrum in sepulturam peregrinorum, 207.
- Vers. 8. Propter hoc vocatus est ager ille, Haceldama, hoc est, ager sanguinis usque in hodiernam diem, 208.
- Vers. 12. Et cum accusaretur à Principibus Sacerdotum, & Senioribus nihil respondit, 339.
- Vers. 14. Et non respondit ei ad ullum verbum, ita ut minaretur Praeses vehementer, 339.
- Cap. 28. vers. 20. Docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis, & ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem saeculi, 316.

## LIBER MARCI.

- Cap. 1. vers. 25. Et comminatus est ei Jesus, dicens: Obmutescere, & exit ab homine: & discerpens eum spiritus immundus, & exclamans voce magna exit ab eo, 40.
- Cap. 6. vers. 20. Herodes enim metuebat Joannem, sciens eum

virum iustum, & sanctum, & custodiebat eum, & audito eo multa faciebat, & libenter eum audiebat, 285.

Cap. 10. vers. 32. Erant autem in via ascendentes Ierosolymam, & præcedebat illos Iesus, & stupebant: & sequentes timebant: & assumens iterum duodecim, coepit illis dicere, quæ essent ei eventura, 516.

Cap. 13. vers. 33. Videte, vigilate, & orate: nescitis enim quando tempus sit, 26.

Cap. 16. vers. 16. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, salvus erit: qui verò non crediderit, condemnabitur, 411.

*LIBER LUCÆ.*

Cap. 2. vers. 42. Et cum factus esset annorum duodecim, ascendentibus illis Ierosolymam, secundum consuetudinem diei festi, 404.

Cap. 4. vers. 22. Et omnes testimonium illi dabant, & mirabantur in verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipsius, & dicebant: Nonne hic est Filius Joseph? 234.

Vers. 24. Amen dico vobis, quia nemo Propheta acceptus est in patria sua, 234.

Cap. 6. vers. 21. Beati, qui nunc esuritis, quia saturabimini: Beati, qui nunc fletis, quia ridebitis, 145.

Cap. 7. vers. 38. Et stans retrò secus pedes lacrymis coepit rigare pedes ejus, & capillis capitis sui tergebat, 419.

Vers. 38. Et osculabatur pedes ejus, & unguento ungebat, 465.

Vers. 44. Et conversus ad mulierem, dixit Simoni: Vides hanc mulierem? intravi in domum tuam: aquam pedibus meis non dedisti: hæc autem lacrymis rigavit pedes meos, & capillis suis tersit, 419.

Vers. 47. Propter quod dico tibi remittantur ei peccata multa, quoniam dilexit multum, cui autem minus dimittitur, minus diligit, 419.

Cap. 9. vers. 31. Visi in maiestate: & dicebant excessum ejus, quem completurus erat in Ierusalem, 453.

Cap. 11. vers. 14. Et erat eiciens daemonium, & illud erat mutum, & cum eiecisset daemonium, locutus est mutus, & admiratæ sunt turbæ, 204.

Vers. 17. Ipse autem, ut vidit cogitationes eorum dixit eis:



omne Regnum in seipsum divisum desolabitur, & domus supra domum cadet, 217.

Cap. 12. vers. 5. Ostendam autem vobis, quem timeatis: time-  
te eum, qui postquam occiderit, habet potestatem mit-  
tere in gehennam: ita dico vobis hunc timeate, 507.

Vers. 20. Dixit autem illi Deus: stultè, hac nocte animam  
tuam repetunt à te: quæ autem parasti cujus erunt? 341.

Vers. 40. Et vos estote parati: quia qua hora non putatis, fi-  
lius hominis veniet, 12.

Vers. 49. Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut  
accendatur, 475.

Cap. 13. vers. 5. Dico vobis: sed si poenitentiam non egeritis  
omnes similiter peribitis, 95. & 197.

Cap. 15. vers. 22. Dixit autem Pater ad servos suos: citò pro-  
ferte stolam primam: & induite illum, & date annulum in  
manum ejus, & calceamenta in pedibus ejus, 415.

Cap. 16. vers. 21. Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de  
mensa divitis, & nemo illi dabat: sed & canes veniebant,  
& lingeabant ulcera ejus, 304.

Vers. 24. Et ipse clamans dixit: Pater Abraham, miserere  
mei, & mitte Lazarum, 248.

Vers. 24. Ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut re-  
frigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma, 139.

Cap. 17. vers. 21. Neque dicent: ecce hic, aut ecce illic: ec-  
ce enim Regnum Dei intra vos est, 221.

Cap. 18. vers. 11. Phariseus stans, hæc apud se orabat: Deus,  
gratias ago tibi, quia non sunt sicut cæteri hominum: rap-  
tores iniusti, adulteri: velut etiam hic Publicanus, 320.

Vers. 13. Et Publicanus à longè stans, nolebant, nec oculos  
ad Cælum levare: sed percutiebat pectus suum, dicens:  
Deus propitiuss esto mihi peccatori, 320.

Vers. 14. Dico vobis: descendit hic justificatus in domum  
suam ab illo, 319.

Vers. 14. Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur: & qui  
se humiliat, exaltabitur, 472.

Cap. 19. vers. 5. Et cum venisset ad locum, suscipiens Jesus  
vidit illum, & dixit ad eum: Zachæe festinans, descende:  
quia hodie in domo tua oportet me manere, 343.

Vers. 41. Et ut appropinquavit, videns Civitatem flevit super  
illam,

illam, dicens: quia si cognovisses, & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi: nunc autem abscondita sunt oculis tuis, 518.

Cap. 21. vers. 19. In patientia vestra possidebitis anima, vestras, 27.

Cap. 22. vers. 30. Ut edatis, & bibatis super mensam meam in Regno meo: & sedetis super Thronos judicantes duodecim Tribus Israel, 145.

Vers. 43. Apparuit autem illi Angelus de Cælo, confortans eum: & factus in agonia prolixius orabat, 206.

Cap. 23. vers. 34. Jesus autem dicebat: Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt: dividentes verò vestimenta ejus miserunt sortes, 43.

Vers. 43. Et dixit Jesus: amen dico tibi: hodie mecum eris in Paradyso, 133.

Vers. 48. Et omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum istud, & videbant quæ fiebant, percutientes pectora sua revertebantur, 436.

Cap. 24. vers. 29. Et coegerunt illum, dicentes: manè nobiscum Domine, quoniam advesperascit, & inclinata est jam dies: & intravit cum illis, 508.

*LIBER JOANNIS.*

Cap. 1. vers. 7. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, & omnes crederent per illum, 374.

Vers. 19. Et est testimonium Joannis, quando miserunt Judæis ab Jerosolymis Sacerdotes, & Levitas ad eum, ut interrogarent: tu quis es? 350.

Vers. 29. Altera die vidit Joannes Jesum venientem ad se, & ait: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, 65.

Vers. 47. Vidit Jesus Nathanael venientem ad se, & dicit de eo: ecce verè Israelita; in quo dolus non est, 344.

Cap. 2. vers. 15. Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes ejecit de Templo, oves quoque, & boves: & numulariorum effudit æs, & menas subvertit, 314.

Cap. 4. vers. 6. Erant autem ibi fons Jacob: Jesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem: hora erat quasi sexta, 277.

Cap. 5. vers. 1. Post hæc erat dies festus Judæorum, & ascendit Jesus Jerosolymam, 405.

Vers. 8. Dicit ei Jesus : Surge , tolle grabatum tuum , & ambula , 118.

Vers. 14. Postea invenit eum Jesus in Templo , & dixit illi : Ecce sanus factus es : jam noli peccare : ne deterius tibi aliquid contingat , 505.

Vers. 30. Non possum ego à me ipso facere quidquam : sicut audio , judico : & iudicium meum iustum est : quia non quaero voluntatem meam , sed voluntatem ejus , qui misit me , 99.

Cap. 6. vers. 12. Ut autem impleti sunt , dixit Discipulis suis Colligite , quæ superaverunt fragmenta : ne pereant , 304.

Vers. 15. Jesus ergo cum cognovisset , quia venturi essent , ut raperent eum , & facerent eum Regem , fugit iterum in montem ipse solus , 300.

Vers. 38. Quia descendi de Cœlo non ut faciam voluntatem meam , sed voluntatem ejus , qui misit me , 99. & 108.

Vers. 39. Hæc est autem voluntas ejus , qui misit me , Patris : ut omne , quod dedit mihi , non perdam ex eo , sed resuscitem illud in novissimo die , 509.

Cap. 7. vers. 16. Respondit eis Jesus , & dixit : Mea doctrina non est mea , sed ejus , qui misit me , 534.

Vers. 32. Audierunt Pharisei turbam murmurantem de illo hæc : & miserunt Principes , & Pharisei ministros , ut apprehenderent eum , 391.

Vers. 33. Dixit ergo eis Jesus , Adhuc modicum tempus vobiscum sum : & vado ad eum , qui me misit , 404.

Vers. 37. In novissimo autem die magno festivitatis : stabat Jesus , & clamabat , dicens : Si quis sitit , veniat ad me , & bibat , 401.

Cap. 8. vers. 12. Iterum ergo locutus est eis Jesus , dicens : Ego sum lux mundi : qui sequitur me , non ambulat in tenebris , sed habebit lumen vitæ , 175.

Vers. 21. Dixit eis iterum Jesus : Ego vado , & quaeritis me , & in peccato vestro moriemini : quo ego vado , vos non potestis venire , 146.

Vers. 34. Respondit eis Jesus : Amen , amen dico vobis : quia omnis , qui facit peccatum , servus est peccati , 400.

Vers. 44. Vos ex patre Diabolo estis : & desideria patris vestri vultis facere , ille homicida erat ab initio , & in veritate non stetit , 336.



**Vers. 44.** Vos ex patre Diabolo estis : quia non est veritas in eo ; cum loquitur mendacium ex propriis loquitur , quia mendax est , & pater ejus , 385.

**Vers. 45.** Ego autem si veritatem dico , non creditis mihi , 371.

**Cap. 9. vers. 1.** Præteriens Jesus vidit hominem cæcum à nativitate , 330.

**Vers. 5.** Venit nox quando nemo potest operari , quandiu sum in mundo , lux sum mundi , 530.

**Vers. 14.** Erat autem Sabbatum quando lutum fecit Jesus , & aperuit oculos ejus , 345.

**Cap. 10. vers. 5.** Alienum autem non sequuntur , sed fugiunt ab eo : quia non noverunt vocem alienorum , 530.

**Vers. 10.** Fur non venit nisi ut furetur , & mactet , & perdat , 239.

**Vers. 10.** Ego veni ut vitam habeant , & abundantius habeant , 531.

**Vers. 25.** Respondit eis Jesus : Loquor vobis & non creditis : opera , quæ ego facio in nomine Patris mei , hæc testimonium perhibent de me , 411.

**Vers. 26.** Sed vos non creditis , quia non estis ex ovibus meis , 411.

**Vers. 28.** Ego vitam æternam do eis ; & non peribunt in æternum , & non rapiet eas quisquam de manu mea , 405.

**Vers. 34.** Respondit eis Jesus : Nonne scriptum est in lege vestra : quia ego dixi Dii estis ? 132.

**Cap. 11. vers. 35.** Et lacrymatus est Jesus , & dixerunt Judæis : Ecce quomodo amabat eum , 352.

**Vers. 43.** Hæc cum dixisset , voce magna clamavit : Lazare veni foras , 353.

**Vers. 47.** Collegenter Pontifices , & Pharisei concilium , & dicebant : Quid facimus , quia hic homo multa signa facit ? 448.

**Vers. 50.** Nec cogitatis , quia expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo , & non tota gens pereat , 489.

**Cap. 13. vers. 1.** Ante diem festum Paschæ sciens Jesus , quia venit hora ejus , ut transeat ex hoc mundo ad Patrem : cum dilexisset suos , qui erant in mundo , in finem dilexit eos , 450.

**Vers. 11.** Sciebat enim quisquam esset , qui traderet eum : propterea dixit : non estis mundi omnes , 457.

*Vers.*

Verf. 15. Exemplum enim dedi vobis, ut quemad modum ego feci vobis, ita & vos faciatis, 451.

Cap. 14. verf. 6. Dicit ei Jesus: Ego sum via, veritas, & vita: nemo venit ad Patrem nisi per me, 378.

Verf. 8. Dicit ei Philippus: Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis, 332.

Verf. 23. Respondit Jesus, & dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus, 164.

Cap. 18. verf. 6. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram, 456.

Verf. 23. Respondit ei Jesus: Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem benè, quid me cardis? 437.

Verf. 37. Dixit itaque ei Pilatus: Ergo Rex es tu? Respondit Jesus: Tu dicis quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam, 374.

Verf. 38. Dicit ei Pilatus: Quid est veritas? Et cum hoc dixisset, iterum exivit ad Judæos, & dixit eis: Ego nullam invenio in eo causam, 383.

Cap. 19. verf. 30. Cum ergo accepisset Jesus acetum, dixit Consummatum est, 458.

Verf. 30. Et inclinato capite, tradidit spiritum, 457.

Verf. 31. Judæi ergo rogaverunt Pilato (quoniam Parasceve erat) ut non remanerent in Cruce corpora eorum Sabbato (erat enim magnus dies ille Sabbati) ut frangerentur eorum crura, & tollerentur, 438.

### ACTUS APOSTOLORUM.

Cap. 2. verf. 3. Et apparuerunt illis dispersitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum, 383.

Cap. 3. verf. 6. Et cum vidisset Petrum, & Joannem incipientes introire in Templum, rogabat ut elemosynam acciperet, 300.

Cap. 4. verf. 28. Facere, quæ manus tua, & consilium tuum decreverunt fieri, 432.

Cap. 7. verf. 59. Positis autem genibus, clamavit voce magna dicens: Domine, ne statuas illis hoc peccatum: & cum hoc dixisset, obdormivit in Domino: Saulus autem erat consentiens neci ejus, 43.

Cap. 9. vers. 6. Et tremens, ac stupens, dixit: Domine, quid me vis facere? 176.

Cap. 10. vers. 42. Et præcepit nobis prædicare populo, & testificari, quia ipse est, qui constitutus est à Deo Judes vivorum, & mortuorum, 65.

Cap. 13. vers. 22. Et amoto illo, suscitavit illis David Regem: cui testimonium perhibens, dixit: Inveni David filium Jesse, virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas, 106.

*EPISTOLA AD ROMANOS.*

Cap. 1. vers. 20. Invisibilia enim ipsius à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta, conspiciuntur: sempiterna quoque ejus virtus, & divinitas: ita ut sint inexcusabiles, 534.

Cap. 3. vers. 25. Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem justitiæ suæ, propter remissionem præcedentium delictorum, 519.

Cap. 4. vers. 25. Qui traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter justificationem nostram, 499.

Cap. 5. vers. 12. Propterea sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, & per peccatum mors, & ita omnes homines, sic pertransiit mors, in quo omnes peccaverunt, 4.

Vers. 20. Lex autem subintravit, ut abundaret delictum; ubi autem abundavit delictum, superabundavit gratia, 6.

Cap. 6. vers. 4. Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem: ut quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos in novitate vitæ ambulemus, 510.

Vers. 9. Scientes quòd Christus resurgens ex mortuis, jam non moritur, mors illi ultra non dominabitur, 500.

Cap. 8. vers. 9. Vos autem in carne non estis, sed in spiritu: si tamen spiritus Dei habitat in vobis: si quis autem spiritum Christi non habet, hic non est ejus, 97.

Vers. 29. Nam quos præcivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis Filii sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus, 27.

Vers. 30. Quos autem prædestinavit, hos & vocavit: & quos vocavit, hos & justificavit, 168.



- Verf. 30. Quos autem justificavit, illos, & glorificavit, 499.
- Verf. 35. Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius? 164.
- Cap. 12. verf. 14. Benedicite persequentibus vos: benedicite, & nolite maledicere, 50.
- Cap. 13. verf. 13. Sicut in die honestè ambulemus; non in comessationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudiciis, non in contentione, & emulatione, 402.
- Cap. 14. verf. 10. Tu autem quid judicas fratrem tuum? aut tu quare spernis fratrem tuum? omnes enim stabimus ante tribunal Christi, 78.
- Cap. 15. verf. 4. Quaecumque enim scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt: ut per patientiam, & consolationem scripturarum spem habeamus, 352.

### EPISTOLA AD CORINTHIOS PRIMA.

- Cap. 1. verf. 26. Videte enim vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, 168.
- Cap. 2. verf. 9. Sed sicut scriptum est: Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum, 131.
- Cap. 3. verf. 3. Cum enim sit inter vos zelus, & contentio: nonne carnales estis, & secundum hominem ambulatis? 250.
- Verf. 17. Si quis autem templum Dei violaverit, disperdet illum Deus: templum enim Dei sanctum est, quod estis vos, 414.
- Cap. 4. verf. 5. Itaque nolite ante tempus judicare, quoadusque veniat Dominus, 71.
- Verf. 5. Qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium, & tunc laus erit unicuique à Deo, 209.
- Cap. 6. verf. 2. An nescitis, quoniam Sancti de hoc mundo judicabunt? Et si in vobis judicabitur mundus, indigni estis, qui de minimis judicetis, 76.
- Verf. 9. An nescitis, quia iniqui regnum Dei non possidebunt? Nolite errare: neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri, 283.

**Vers. 15.** Nescitis, quoniam corpora vestra membra sunt Christi? Tollens ergo membra Christi, faciam membra meretricis? absit, 291.

**Vers. 18.** Fugite fornicationem. Omne peccatum, quodcumque fecit homo, extra corpus est: qui autem fornicatur, in corpus suum peccat, 279.

**Vers. 20.** Empti enim estis pretio magno: glorifica te, & portate Deum in corpore vestro, 229. & 509.

**Cap. 7. vers. 17.** Nisi unicuique sit, ut divisit Dominus, unumquemque sicut vocavit Deus: ita ambulet, & sicut, in omnibus Ecclesiis doceo, 171.

**Cap. 10. vers. 4.** Et omnes eundem potum spiritalem bibent: (bibebant autem de spiritali consequente eos, petra: petra autem erat Christus.) 475.

**Cap. 11. vers. 18.** Primum quidem convenientibus vobis in Ecclesiam, audio scissuras esse inter vos, & ex parte credo, 228.

**Cap. 13. vers. 1.** Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æsonans, aut cymbalum tinniens, 163. & 539.

**Cap. 15. vers. 44.** Seminatur corpus animale, surget corpus spiritale. Si est corpus animale, est & spiritale, sicut scriptum est, 137.

**Vers. 20.** Nunc autem Christus surrexit à mortuis primitiæ dormientium, 509.

**Vers. 21.** Quoniam quidem per hominem mors, & per hominem resurrectio mortuorum, 509.

**Vers. 22.** Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes vivificantur, 509.

**Vers. 51.** Ecce mysterium vobis dico: Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur, 509.

**Vers. 53.** Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem; & mortale hoc induere immortalitatem, 134.

**Vers. 57.** Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Jesum Christum, 519.

*EPISTOLA SECUNDA AD CORINTHIOS.*

**Cap. 6. vers. 16.** Qui autem consensus templo Dei cum idolis? Vos enim estis templum Dei vivi, sicut dicit Deus. Quoniam inhabitabo in illis, & inambulabo inter eos, & ero illorum Deus, 427.

Cap. 12. vers. 2. Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, (sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio, Deus scit) raptum huiusmodi usque ad tertium coelum, 107.

Cap. 13. vers. 3. An experimentum queritis ejus, qui in me loquitur Christus, qui in vobis non infirmatur, sed potens est in vobis? 550.

### EPISTOLA AD GALATAS.

Cap. 5. vers. 19. Manifesta sunt autem opera carnis: quae sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, 283.

### EPISTOLA AD EPHESIOS.

Cap. 4. vers. 1. Obsecro itaque vos ego vincus in Domino, ut dignè ambuletis vocatione, qua vocati estis, 183.

Vers. 23. Renovamini autem spiritu mentis vestrae, & induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis, 424.

Vers. 25. Propter quod deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo: quoniam sumus invicem membra, 386.

Vers. 32. Estote autem invicem benigni, misericordes, donantes invicem, sicut & Deus in Christo donavit vobis, 308.

Cap. 5. vers. 1. Estote ergo imitatores Dei sicut filii charissimi, 27.

Vers. 5. Hoc enim scitote intelligentes, quod omnis fornicator, aut immundus, aut avarus, quod est idolorum servitus, non habet hereditatem in regno Christi, & Dei, 283.

Cap. 6. vers. 4. Et vos patres nolite ad iracundiam provocare filios vestros; sed educate illos in disciplina, & correctione Domini, 167.

### EPISTOLA AD PHILIPPENSES.

Cap. 1. vers. 23. Coarctor autem è duobus desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo, multo magis melius, 2.

Vers. 8. Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem; motem autem Crucis, 523.

Vers. 9. Propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen, 245.

Vers. 12. Itaque charissimi mei, (sicut semper obedistis) non ut



ut in præsentia mei tantum, sed multo magis nunc in absentia mea, cum metu, & tremore vestram salutem operamini, 507.

Verf. 21. Omnes, quæ sua sunt, quarunt, non quæ Jesu-Christi, 54.

Cap. 3. verf. 8. Verumtamen existimo omnia detrimentum esse, propter eminentem scientiam Jesu Christi Domini mei: propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror ut stercorea, ut Christum lucrifaciam, 340.

Verf. 20. Nostra autem conversatio in cœlis est: undè etiam Salvatorem expectamus Dominum nostrum Jesum Christum, 502.

Verf. 21. Qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ, secundum operationem, quæ etiam possit subicere sibi omnia, 186.

Cap. 4. verf. 13. Omnia possum in eo, qui me confortat, 361. & 513.

*EPISTOLA AD COLOSSENSES.*

Cap. 2. verf. 3. In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi, 338.

Cap. 3. verf. 9. Nolite mentiri invicem expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis, 379. & 451.

Verf. 14. Super omnia autem hæc charitatem habete, quod est vinculum perfectionis, 163. & 386.

*EPISTOLA PRIMA AD TIMOTHEUM.*

Cap. 5. verf. 8. Si quis autem suorum, & maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit, & est infideli deterior, 339.

Cap. 6. verf. 9. Nam qui volunt divites fieri, incidunt in laqueum Diaboli, & in tentationem, & desideria multa inutilia, & nociva, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem, 57.

Verf. 17. Divitibus hujus sæculi præcipe non sublimè sapere, neque sperare in incerto divitiarum, sed in Deo vivo, qui præstat omnibus abundè ad fruendum, 11.

Verf. 19. Thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum, apprehendant veram vitam, 11.

## EPISTOLA AD TITUM.

Cap. 2. vers. 12. Erudient nos, ut abnegantes impietatem, & sæcularia desideria, sobrie, & iuste, & pie vivamus in hoc sæculo, 543.

Vers. 14. Qui dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate, & mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem bonorum operum, 523.

Cap. 3. vers. 4. Cum autem benignitas, & humanitas apparuit Salvatoris nostri Dei, 65.

## EPISTOLA AD HEBRÆOS.

Cap. 6. vers. 6. Et prolapsi sunt: rursus renovari ad poenitentiam, rursus crucifigentes sibi metipsis filium Dei, & ostentui habentes, 436.

Cap. 9. vers. 22. Et omnia poenè in sanguine secundum legem mundantur: & sine sanguinis effusione non sit remissio, 472.

Vers. 27. Et quemadmodum statutum est hominibus semel mori, post hoc autem iudicium, 297.

Cap. 10. vers. 31. Horrendum est incidere in manus Dei viventis, 324.

Vers. 36. Patientia enim vobis necessaria est: ut voluntatem Dei facientes, reportetis promissionem, 27.

Cap. 12. vers. 4. Nondum enim usque ad sanguinem resististis, adversus peccatum repugnantes, 469.

Vers. 5. Et oblití estis consolationis, quæ vobis tanquàm filiis loquitur, dicens: Fili mi noli negligere disciplinam Domini: neque fatigeris dum ab eo argueris, 28.

Vers. 14. Pacem sequimini cum omnibus, & sanctimoniam, sine quo nemo videbit Deum, 38.

Cap. 13. vers. 14. Non enim habemus hæc manentem civitatem, sed futuram inquirimus, 2.

## EPISTOLA JACOBI.

Cap. 1. vers. 14. Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, & illectus, 54.

Vers. 27. Religio munda, & immaculata apud Deum Patrem hæc est: Visitare pupillos, & viduas in tribulatione eorum, & immaculatum se custodire ab hoc sæculo, 308.

Cap. 2. vers. 13. Iudicium enim sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam: superexaltat autem misericordia iudicium, 308.

Verl.

Verf. 20. Vis autem scire o homo inanis, quoniam fides sine operibus mortua est, 413.

Verf. 26. Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est, ita & fides sine operibus mortua est, 413.

Cap. 3. verf. 6. Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, quæ maculat totum corpus, & inflammat rotam nativitatis nostræ, inflammata à gehenna, 260.

Cap. 4. verf. 5. Aut putatis, quia inaniter Scriptura dicit: Ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in vobis, 250.

*EPISTOLA PRIMA PETRI.*

Cap. 2. verf. 1. Deponentes igitur omnem malitiam, & omnem dolum, & simulationes, & invidias, & omnes detractiones, 250.

Verf. 9. Vos autem genus electum, regale Sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis, ut virtutes annuntietis ejus, qui de tenebris vos vocabit in admirabile lumen suum, 172.

Cap. 3. verf. 10. Qui enim vult vitam diligere, & dies videre bonos, coerceat linguam suam à malo, & labia ejus ne loquantur dolum, 268.

Cap. 4. verf. 17. Quoniam tempus est, ut incipiat judicium à domo Dei: si autem primum à nobis, quis finis eorum, qui non credunt Dei Evangelio? 69.

Cap. 5. verf. 8. Sobri estote, & vigilate: quia adversarius vester Diabolus tanquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret, 62.

*EPISTOLA SECUNDA.*

Cap. 1. verf. 10. Quapropter fratres magis satagite, ut per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciat: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando, 180.

Cap. 2. verf. 14. Habentes oculos plenos adulterii, & incessabilis delicti. Pellicentes animas instabiles, cor exercitatum avaritia habentes, maledictionis filii, 287.

*EPISTOLA PRIMA JOANNIS.*

Cap. 1. verf. 9. Si confiteamur peccata nostra, fidelis est, & justus, ut remittat nobis peccata nostra, & emundet nos ab omni iniquitate, 369.

Cap. 2. verf. 16. Quoniam omne, quod est in mundo, concupiscit-



- 594  
 30 pifcentia carnis est, & concupifcentia oculorum, & super-  
 bia vitæ: quæ mors est ex patre, sed ex mundo, 543.  
 Vers. 18. Filioli, noviffima hora est: & ficut audiftis, quia  
 Antichriftus venit, & nunc Antichrifti multi facti funt, un-  
 de fcimus, quia noviffima hora est, 239.  
 Cap. 3. verf. 8. Qui facit peccatum, ex Diabolo est: quoniam  
 ab initio Diabolus peccat. In hoc apparuit Filius Dei, ut  
 diffolvat opera Diaboli, 336.  
 Vers. 14. Nos fcimus, quoniam translati fumus de morte ad  
 vitam, quoniam diligimus fratres, qui non diligit, manet  
 in morte, 38.  
 Vers. 18. Filioli mei non diligamus verbo, neque lingua, fed  
 opere, & veritate, 44.  
 Cap. 4. verf. 18. Timor non est in charitate: fed perfecta cha-  
 ritas foras mittit timorem: quoniam timor poenam habet:  
 qui autem timet, non est perfectus in charitate, 2.  
 Cap. 5. verf. 3. Hæc est enim charitas Dei, ut mandata ejus  
 custodiamus: & mandata ejus gravia non funt, 163.

*EPISTOLA TERTIA.*

- Vers. 4. Majorem horum non habeo gratiam, quam ut au-  
 diam filios meos in veritate ambulare, 381.

*EPISTOLA JUDÆ.*

- Vers. 11. Væ illis, quia in via Cain abierunt; & errore Balaam  
 mercede effuli funt, & in contradictione Core perierunt,  
 237.

*APOCALYPSIS.*

- Cap. 1. verf. 10. Fui in fpiritu in Dominica die, & audi vi post  
 me vocem magnam tanquàm tubæ, 392.  
 Cap. 3. verf. 17. Quia dicis: Quod dives fum, & locupletatus,  
 & nullius egeo: & nescio, quia tu es mifer, & miferabilis,  
 & pauper, & cæcus, & nudus, 340.  
 Vers. 19. Ego quos amo, arguo, & castigo. Æmulare ergo, &  
 poenitentiam age, 28.  
 Vers. 20. Ecce fto ad ostium, & pulso: fi quis audierit vocem  
 meam, & aperuerit mihi januam, intrabo ad illum, & coe-  
 nabo cum illo, & ipse mecum, 175.  
 Cap. 4. verf. 2. Et statim fui in fpiritu: & ecce fedes posita  
 erat in cælo, & fupra fedem fedens, 317.

Vers.

Verf. 4. Et in circuitu sedis sedilia vigintiquatuor, & super thronos vigintiquatuor seniores sedentes circumamicti vestimentis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ, 317.

Verf. 8. Et quatuor animalia singula eorum habebant alas fennas: & in circuitu, & intus plena sunt oculis, 317.

Verf. 8. Et requiem non habebant die, ac nocte dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est, 317.

Cap. 5. verf. 6. Et vidi: & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & agnum stantem tanquam occisum, habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei, 317.

Verf. 8. Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, & vigintiquatuor seniores ceciderunt coram agno, habentes singuli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum, 317.

Verf. 10. Et fecisti nos Deo nostro regnum, & Sacerdotes: & regnabimus super terram, 240.

Cap. 7. verf. 14. Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna & laverunt stolas suas, & deambulaverunt eas in sanguine agni, 509.

Cap. 11. verf. 4. Hi sunt duæ olivæ, & duo candelabra, in conspectu Domini terræ stantes, 101.

Cap. 14. verf. 2. Et audiui vocem de cælo, tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitruum magni, 144.

Verf. 4. Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati: virgines enim sunt: hi sequuntur agnum quocumque ierit: hi empti sunt primitiæ Deo, & agno, 386.

Verf. 13. Et audiui vocem de cælo dicentem mihi: Scribe, beati mortui, qui in Domino moriuntur, 12.

Verf. 13. A modo jam dicit spiritus, ut requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos, 398.

Cap. 18. verf. 2. Et exclamavit in fortitudine dicens: Cecidit, cecidit Babylon magna, & facta est habitatio Dæmoniorum, & custodia omnis spiritus immundi, & custodia omnis volucris immundæ, & odibilis, 414.

Cap. 20. verf. 6. Beatus, & sanctus, qui habet partem in resurrectione prima: in his secunda mors non habet potestatem, sed erunt Sacerdotes Dei, & Christi, & regnabunt cum illo mille annis, 510.

Cap. 21. vers. 4. Et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, 19.

Vers. 4. Et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abierunt, 136.

Vers. 27. Non intrabit in ea aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens, & mendacium, nisi qui scripti sunt in libro vitæ agni, 386.

Cap. 22. vers. 3. Et omne maledictum non erit amplius: sed sedes Dei, & agni in illa erunt, & servi ejus servient illi, 368.

Vers. 15. Foris canes, & benefici, & impudici, & homicidæ, & idolis servientes, & omnis, qui amat, & facit mendacium, 386.

# FINIS.













Euclid

Book

13

13

FA XVIII

A 1

9